

FONTI

UN GRAN CARDENAL HISPALENSE CON LA FAMILIA SALESIANA

visto en su correspondencia epistolar a los salesianos

Jesús Borrego

I. INTRODUCCIÓN

Un gran cardenal hispalense - [Marcelo Spinola] - con la Familia Salesiana, es el discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, pronunciado por el salesiano Francisco de la Hoz el 8 de junio de 1947.¹ El Boletín Salesiano español proclamaba al nuevo beato, cardenal Spínola, beatificado en Roma el 29 de marzo de 1987, como «*el primer Cooperador salesiano español que llega al honor de los altares*».¹

Al historiar los *Cien años de presencia salesiana en Sevilla, - casa inspectoral de la Santísima Trinidad, 1893-1993 -*,³ he podido palpar la entrega del obispo, luego arzobispo Marcelo Spinola a la Familia Salesiana (*Ep.* 15)², de la que se sentía orgulloso de formar parte. Así exalta su biógrafo el ejercicio de esta pertenencia: «A los tres días de llegar a Sevilla visita don Marcelo la casa de los salesianos. Y al domingo siguiente presidió en su teatrillo un festejo en el que participaron todos los peces gordos de la sociedad sevillana [...] El arzobispo quería presidir personalmente la junta de cooperadores [...] Su trato fue cada día más estrecho: don Marcelo confiaba en la eficacia social de las escuelas profesionales, quería ver crecer el oratorio dominical, la imprenta, los talleres. El arzobispo predicaba en honor de María

¹ Francisco DE LA HOZ, *Un gran cardenal hispalense con la Familia Salesiana - Discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras... pronunciado... en la solemne recepción verificada el 8 de Junio del Año 1947*. Sevilla, Escuelas Profesionales Salesianas de Artes Gráficas 1947.

² Ramón ALBERDI, *Marcelo Spinola, primer Cooperador salesiano español que llega al honor de los altares*, BS 100 (1987) n. 3, marzo, p. 4.

³ Jesús BORREGO, *Cien años de presencia salesiana en Sevilla-Trinidad, 1893-1993 - Historia de una crónica vivida*. Sevilla, Escuelas Salesianas-Trinidad 1994.

⁴ En la Introducción se ha preferido incluir dentro del texto las citas del Epistolario, significando con *Ep.* [Epístola], seguido de un número arábigo, que indica el puesto cronológico de la carta; el punto y coma, dentro del paréntesis, advierte tratarse de cartas diversas.

Auxiliadora. Los salesianos - [que cada año iban con los cantores y banda infantil a felicitarlo en su onomástica] - recibían invitaciones a comer en palacio. El entonces joven director, don Pedro Ricaldone, anciano [...] recordará conmovido: "No hubo acontecimiento importante en nuestra casa en el que no interviniera el bondadoso prelado"». ⁴

A más de esta profunda relación personal con los salesianos, me ha sonreído la grata sorpresa de tropezarme con un manojo de cartas, - dirigidas a los salesianos -, si no numeroso, sí interesante, ya que en él don Marcelo Spínola reafirma, más claramente, los porqués de su incondicional entrega a la causa salesiana.

Autor del Epitolario

«El Emmo. Cardenal Marcelo Spinola es una de las figuras más eminentes del Clero español». Nace en San Fernando (Cádiz), el 14 de Enero de 1836, de la ilustre familia de los Marqueses de Spínola. Obtenido el Bachillerato en la Universidad de Granada (1848), cursa en la de Sevilla jurisprudencia, con éxito brillantísimo. Establece su bufete, - «al servicio gratuito de los pobres» -, primero en Huelva y después en Sanlúcar de Barrameda. Aquí, «sintiéndose llamado á misión más alta, renunció al Marquesado, y el 3 de Junio del 1864 cantó su primera Misa en la iglesia de S. Felipe en Sevilla». Tras un sexenio de capellán de la iglesia de la Merced en Sanlúcar, pasa a Sevilla como párroco de San Lorenzo, hasta que en 1880, creado - a ruegos del arzobispo hispalense Lluch y Garriga -⁵ su auxiliar, es consagrado el 6 de febrero de 1881 con el título de obispo de Milo. A los diez días, procedente de Turin, se instala en Utrera (Sevilla) la primera comunidad salesiana, enviada por don Bosco a España. El entendimiento será inmediato y perfecto...

En marzo de 1885 pasa a dirigir la diócesis de Coria, donde, en unión de madre M^a Teresa del Corazón de Jesús, (en el mundo Celia Méndez,

⁴ José M^a JAVIERRE, *Don Marcelo de Sevilla*. Salamanca, Ediciones Sigüeme 1992².

⁵ Mons. Joaquín Lluch y Garriga (1816-1882), nacido en Manresa (Barcelona), ingresó en el Carmelo calzado de Barcelona en 1830. Emigra en plena juventud, primero a Carcasona (Francia) donde perfecciona sus conocimientos filosóficos, luego a Roma donde se graduó en teología; y, al fin, en Lucca - la serena ciudad toscana -, tras recibir el sacerdocio (1838), por dieciocho años desarrolló su actividad apostólica como maestro de novicios, lector de filosofía y profesor de teología. Vuelto a España, es nombrado sucesivamente obispo de Canarias (1858-1868), de Salamanca (1868-1873), de Barcelona (1874-1877) y arzobispo de Sevilla, donde falleció el 23 de septiembre de 1882, tras ser nombrado cardenal meses antes. José M^a CARLI LLA, *Biografía del Excmo. e Itmo. Sr. Fray Joaquín Lluch y Garriga, arzobispo de Sevilla*. Madrid, Imprenta de D. Antonio Pérez Dubrull 1880.

marquesa de la Puebla de Obando), funda la Congregación de las Esclavas Concepcionistas del Divino Corazón, dedicada a la educación de la juventud femenina, como muestra de la importancia dada por don Marcelo «a la educación para la transformación de la sociedad» (*Ep.* 40). Al año siguiente (1886), promovido al obispado de Málaga, por un decenio desarrollará su servicio de «obispo-pastor... maestro de la fe... de la cultura... defensor del obrero [*Ep.* 41]...» con tal satisfacción que confesará a los Íntimos: *Málaga fue mi Tabor... Y Sevilla, ¿qué?*. El 8 de febrero de 1896, como arzobispo, se convertía en... *¡don Marcelo de Sevilla!*... hasta su santa muerte, acaecida el 19 de enero de 1906. Un mes antes Pío X lo había creado cardenal... El 29 de marzo de 1987 Juan Pablo II lo declaró Beato.⁶

A su muerte, el Boletín Salesiano completaba a la perfección su semblanza biográfica: «El Cardenal Spínola es hombre de caridad ardiente, de celo apostólico [...] Su amor á la humanidad y su abnegación sin límites se han manifestado no sólo últimamente en su Arquidiócesis, durante la crisis agrícola - [producida por la terrible sequía de 1905] -, sino en toda su vida, ya defendiendo en la tribuna parlamentaria los derechos del obrero [y los intereses de la Iglesia, siendo memorable su intervención del 8 de noviembre de 1903 en defensa de la conveniencia de mantener la religión como asignatura obligatoria en los centros escolares... y la libertad de enseñanza, que el monopolio estatal amenaza con objeto de eliminar los institutos religiosos] -, ya en la prensa, - [fundando en Sevilla (el 1-2-1899) el diario *El Correo de Andalucía*] -, en los Congresos católicos, en el pulpito, en la organización de su clero, en la formación y regularización de los círculos católicos obreros [*Ep.* 35; 41]... Para los Salesianos fué más que un padre; admirador entusiasta de Don Bosco, estudió su espíritu y lo reveló al mundo en elocuentes y correctísimos escritos; amó a su hijos, los favoreció siempre, los distinguió cuanto pudo su gran corazón».⁸

⁶ Bibliografía esencial sobre la figura del cardenal Spínola: José TRASCALTO ALONSO, *Biografía del emmo. y rvdmo. Sr. cardenal don Marcelo Spínola y Maestre*. Sevilla 1905; Francisco TORRES GALEOTE, *Vida del emmo. y rvdmo. Sr. cardenal don Marcelo Spínola y Maestre, arzobispo de Sevilla*. Sevilla 1906; A. TABERA, *Datos biográficos del emmo. y rvdmo. Sr. don Marcelo Spínola y Maestre*. Sevilla 1947; Francisco DE LA HOZ, *Un gran prelado hispalense con la obra salesiana...* - [pone «cardenal... familia salesiana» en la edición citada en la nota 1] -, revista «Orientación», n.º 31, 32, 33 (junio, julio, agosto 1947); José M^a JAVIERRE, - *Don Marcelo de Sevilla*. Barcelona 1963 [la 2ª edición, cf nota 2), Salamanca 1992]; - *El arzobispo mendigo*. Madrid, BAC 1974 [Es un compendio de la biografía anterior]; José Antonio DE SOBRINO, *El venerable Spínola perfil y espíritu*. Madrid, BAC 1984; Concha MONTOTO, *Marcelo Spínola, su espiritualidad a través de sus escritos*. Sevilla 1984; Antonio GRANADO BELLIDO, *Siempre apunto para el bien*. Madrid, PPC 1985; Carlos AMIGO VALLEJO, *Homenaje a Marcelo Spínola y Maestre*. Sevilla 1985...

⁷ José M^a JAVIERRE, *Don Marcelo de Sevilla...* 1992², pp. 563-568.

⁸ *Los nuevos Cardenales-El Emmo. Cardenal Marcelo Spínola*, BS 21 (1906) n. 2, febrero,

Su relación epistolar con los salesianos

A estas últimas consideraciones atiende la correspondencia aquí publicada, es decir, las *cuarenta y una cartas* escritas por don Marcelo a salesianos. Su dilatada y activa vida ha brindado un Epistolario extenso que, recogido en varios volúmenes, ha servido de apoyo documental al Proceso de su causa de beatificación. Contiene, tanto la correspondencia íntima, - a su madre y hermana Rosario o a la madre M^a Teresa y esclavas concepcionistas -, como la correspondencia oficial - a autoridades eclesiásticas, civiles, municipales, administrativas -,⁹ en la que domina la temática de pertenencia eclesial, religiosa, siempre apostólico-pastoral, salpicada de referencias salesianas. Aquí se prescinde de toda esta inmensa correspondencia, ciñéndonos al manojito de cartas, escritas por don Marcelo a los «hijos de Don Bosco», como él solía llamar á sus «queridos salesianos» (*Ep.* 11; 21; 22; 24; 25; 27; 32; 40; 41). Cartas - casi en su totalidad - inéditas, no figurando ni siquiera entre el material aportado para el Proceso de su causa de beatificación.¹⁰

Temporalmente el Epistolario abarca las dos décadas más significativas de su vida, esto es, desde 1883 a 1903, agolpándose la correspondencia, - *Ep.* 10 a la 32 -, en el período transcurrido como obispo de Málaga (1886-1895) y además en derredor de la festividad de S. Francisco de Sales, signo evidente de su «salesianismo».

Se trata de 41 cartas custodiadas celosamente en los archivos:

- ACU = Archivo Casa [salesiana] Utrera, que conserva veintinueve
- ACM = Archivo Casa [salesiana] Málaga, que conserva cinco
- ACT-S = Archivo Casa [salesiana] Trinidad-Sevilla, que conserva una
- APA-S = Archivo Palacio Arzobispal-Sevilla, que conserva una
- ASC = Archivo Salesiano Central [Roma], que conserva tres cartas
- Impresas = dos

Las cartas son manuscritos originales autógrafos, a excepción de las

p. 33; *Necrología-El Emmo. Card. Marcelo Spinola y Maestre*, BS 21 (1906) n. 3, Marzo, pp. 82-83.

⁹ J. M^a JAVIERRE, *oc.*, pp. 542-543, 637-638, 641.

¹⁰ Arch.-Postulación Esclavas Concepcionistas-Sevilla, cf J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 641-644.

Ep. 13 y 36 (apógrafos impresos) y las *Ep.* 33 y 39 (apógrafos, escritos por el secretario, con firma autógrafa de don Marcelo). Aparecen, en óptimo estado de conservación, con un admirable orden externo e interno. Cuidada presentación exterior: emplea cuartillas de papel blanco normal de dimensiones corrientes, - (200 ó 205 x 130 ó 135 mm.) -, y escribe - siempre a tinta negra - con grafía pulcra y límpida, patentizado en la escasa crítica textual requerida.

El Epistolario delata su carácter de intimidad en la carencia de papel protocolario, sin membrete alguno, - ni siquiera el escudo episcopal -, siendo el único signo de su personalidad la simple firma, - siempre autógrafa -, indicadora al mismo tiempo del lugar de su residencia: « + El Obispo de Coria... + El Obispo de Málaga... +El Arzobispo de Sevilla» -, con la rúbrica en forma de un gran ocho horizontal. Además lo delata el estilo dialogal, directo y vivencial, - la carta brota de la vida -, decanta retazos de ella, y, por esto, resulta familiar. Es un reflejo de su decir oratorio: «Don Marcelo habla sencillo, práctico, hasta cariñoso, con palabra fluida, cuando se emociona cierra los ojos como si contemplara un paisaje interior [...] Eso es, exactamente, don Marcelo Spínola habla desde dentro [...] Habla sobre un esquema claro [...] Utiliza un lenguaje bien cortado, de construcción elegante y con sabor clásico [...] No pretende halagar ni se predica. Spínola sirve una intención, quiere conmover, sus palabras brotan calentadas en un fuego íntimo. Son palabra viva, un testimonio».¹¹

Para mayor comprensión del contenido y del valor de las mismas cartas parece oportuno hacer preceder al Texto crítico algunos elementos, ambientación, contenido ideológico, temas relevantes -, y la ficha anagrafica de los destinatarios a los que don Marcelo dirigió la correspondencia, aquí publicada.

Destinatarios

El orden responde a la mayor intimidad de trato habida con el remitente: es un terceto formado por don Ernesto Oberti, don Pedro Ricaldone y don Felipe Rinaldi, - protagonista de la primera hora salesiana española -, alentado desde Turin por don Bosco y por don Miguel Rúa. Alguno más se cuela de rondón, mientras que don Juan Branda, otro indiscutible protagonista relacionado íntimamente con don Marcelo, por circunstancias ajenas a ambos permanece en la sombra.

¹¹ J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, pp. 264-265.

1. OBERTI Ernesto, *sacerdote salesiano, (1854-1904)*

A él va dirigida la mayoría de la correspondencia, en número [27] y en importancia, abarcando prácticamente todo el arco temporal de dicho intercambio epistolar: de la *Ep.* 1 - en 1884 -, a la *Ep.* 37 - en 1899 -, momento en el que don Ernesto es destinado a Madrid, a dirigir la naciente casa de la calle Atocha, fundamento de la futura Inspectoría Céltica, de la que él fue primer inspector-provincial (1902-1904).

A sus treinta años, don Bosco en persona lo había destinado a la comunidad que implantaba la primera casa salesiana de España, en Utrera, donde pasará 18 años (1881-1899), dieciseis de los cuales como director: El orienta, consolida definitivamente en su estructuración la «casa madre» de Utrera, dándole el estilo salesiano que la marcará para siempre. No es provincial pero, - sobre todo hasta que, en 1892, don Rinaldi es nombrado inspector de la nueva Inspectoría Ibérica -, Turin lo tiene como punto de referencia para la zona meridional de España.¹² Lo mismo acontece a la curia arzobispal hispalense, y en este clima nace y se acrecienta la amistad con el obispo Auxiliar. Don Marcelo, en sus cartas, lo saluda como «estimado... estimadísimo... apreciadísimo Amigo», llegando la intimidad hasta forzarlo fraternamente, durante los veranos, a pasar con ellos, en Málaga, varios días y «deseando que se repitan» (*Ep.* 15), «porque á de tener V. entendido que D. Ernesto goza en esta casa de las simpatías generales» (*Ep.* 16; 22), y entre los malagueños hay «quien lo quiere a V. mucho» (*Ep.* 20). La respuesta de don Ernesto no se hace esperar: en la fiesta de S. Francisco de Sales de 1885, - en la que don Marcelo confesó, pontificó, confirmó, dio la conferencia a los Cooperadores -, lo proclamaba ante don Bosco «nuestro ángel titular... celantísimo Pastor y Cooperador insigne... Los Salesianos en él encontraron siempre al padre, al amigo, al consejero y apoyo en cualquier frangente». «Más salesiano que los salesianos profesos, si se nos permite la frase», añade por su cuenta el Boletín Salesiano español.¹³

¹² Jesús FERNANDEZ ESTEBAN, *El Padre Ernesto Oberti - Ensayo de biografía*. Cádiz 1944.

¹³ ASC A 143 carta a don Bosco de don Ernesto Oberti, Utrera 1-4-1885. Así le presenta a don Marcelo: «...Il giorno 28, giorno in cui dovevamo avere fra noi il nostro angelo tutelare, quegli che così bene sa compensare il nostro cuore per la lontananza da lei, nostro caro Padre, il veneratissimo e amatissimo Vescovo di Coria, Monsignor D. Marcelo Spinola [...], un popolo immenso occupò la chiesa dando così una nuova prova dell'amore e rispetto che nutre per questo zelantissimo Pastore e Cooperatore insigne. Io non le dirò a Lei, Rd^{mo} Sgr. D. Bosco, l'affetto, il desiderio con cui noi lo raccogliemmo in casa, perché è impossibile contraccambiare l'amore che egli ci dimostra, l'affabilità con cui ci tratta, e la familiarità con cui vuol essere trattato; e tutti questi nostri sentimenti erano quest'anno resi più vivi dalla particolare circostanza, che questa era senza dubbio l'ultima visita che il buon Pastore ci faceva in Utrera, perché fra troppo brevi giorni dovrà lasciare Siviglia per recarsi nella sua nuova sede, la diocesi di

2. GALBIATI José, sacerdote

Llamado don Ernesto a fundar la primera casa salesiana de la capital de España, en octubre de 1899 le sucede en la dirección de la de Utrera el joven salesiano don José Galbiati, al que don Marcelo dirige la *Ep.* 38, mostrando ya en el saludo, al suplir el cordial «estimadísimo amigo» por el protocolario «R. P. Superior», la diferencia de trato existente con él y con don Ernesto. Casi no lo conocía. Ciertamente que en 1896 había venido de Italia, destinado, como catequista, a Utrera, pero al año siguiente pasaba a Sarriá, tornando a Utrera sólo en 1899 para dirigir la comunidad por cuatro años. Contratiempos lastimosos nos lo presentan, sin cargo, de nuevo en Sarriá (1904-1906), para en 1907 aparecer como confesor en la casa del Patrocinio de S. José, (Santiago de Chile), donde, ese mismo año, abandona la Congregación.¹⁴

3. RICARDONE Pedro (1870-1951), quinto rector mayor

Dicen muy poco las dos *Ep.* 32 y 39 de lo que, en realidad, significó la relación - calificada da auténtica hermandad - entre don Marcelo y don Pedro en Sevilla. Y es que, debido a la cercanía, la relación fue exclusivamente personal. En septiembre de 1890, desde Turin llegaba a Utrera el cleriguito salesiano Pedro Ricaldone. Aún subdiácono es fundador de la casa de la Trinidad, en la que - ordenado sacerdote por el cardenal Sanz y Forés¹⁵ el 27 de mayo de 1893 -, al día siguiente cantaba la primera misa.¹⁶ Pese a su

Coria. Assai perde Siviglia, moltissimo una infinità di pie associazioni e istituti di cui egli è la vita, però non meno perdiamo noi Salesiani, che in lui incontravamo sempre il Padre, l'amico, il consigliere e l'aiuto in qualunque frangente. Voglia il Signore remunerarlo di tutto il bene di cui ci fu largo e fare che fruttifichi in noi la memoria de' suoi esempi di eminente virtù e di spirito veramente Salesiano! Infaticabile sempre nell'apostolico ministero, monsignore predicò alla vigilia con quell'unzione che gli è propria sempre, specialmente però quando parla di S. Francesco di Sales...». [Publicada en BS 9 (1885) n. 5, Maggio, pp. 73-74]. *Solemnes cultos en honor de S. Francisco de Sales en Utrera*, BS 10 (1885) n. 4, Abril, pp. 42-44.

¹⁴ Secret. General: ficha anagrafica y elenco general de la Sociedad Salesiana.

¹⁵ Mons. Benito Sanz y Forés (1828-1895), de Gandía, dejó los estudios civiles para hacerse sacerdote en Valencia: de inmediato profesor de derecho, luego canónigo por oposición en Tortosa. Obispo de Oviedo (1868), asistió al concilio Vaticano I^o, donde actuó como secretario del episcopado español; arzobispo de Valladolid (1881) «y finalmente de Sevilla [1889], durante cuyo pontificado recibió el capelo cardenalicio [16-1-1893], - escribe el Boletín Salesiano a su muerte -... Los Salesianos de Sevilla han perdido en él un verdadero padre y gran protector». *Necrología-Emm^o Cardenal Sanz y Forés*, BS 10 (1895) n. 12, Diciembre, p. 289.

¹⁶ *Sevilla-Oratorio Salesiano*, BS 8 (1893) n. 8, Agosto, pp. 123-125; Francesco RASTELLO, *Don Pedro Ricaldone, IV^o Successore di Don Bosco*, vol. I. Roma, Editrice SDB 1975, pp. 97-100.

juventud, un año después lo nombraba director de la casa don Felipe Rinaldi, para quien don Pedro es «todo un hombre y muy querido».¹⁷ Y don Pedro, en su nombre y en el de sus jóvenes, envía a don Marcelo los plácemes por su «promoción a la Sede Arzobispal de Sevilla», que éste agradece complacido, augurándose que «el clero y el pueblo, los hijos de D. Bosco y sus acogidos tengan en su futuro Arzobispo, no sólo un padre amante [...] sino un guía discreto» (*Ep.* 32).

Y ocurrió - sugiere José M^a Javierre - lo que llama la crónica salesiana «regalo del cielo al buen director»: El 13 de febrero de 1896 don Marcelo entraba triunfalmente en Sevilla y el 16 de marzo «de improviso, visita la Trinidad», prometiendo tornar el domingo siguiente a presidir «en su teatrillo un festejo en el que participaron todos los peces gordos de la sociedad sevillana». Durante el acto, don Pedro lo ofrecía la primicia de la Librería Salesiana, su *Vida de las Santas Justa y Rufina*, con la dedicatoria a «don Marcelo Spínola y Maestre, arzobispo de Sevilla, ínclito sucesor de los Leandros e Isidoros, fiel dechado de su ciencia y virtud [...] admirador insigne del gran apóstol de la juventud, el inmortal don Juan Bosco». Indirectamente, en marzo de 1903, le dedicaría también el primer volumen - *El clero, la Agricultura y la cuestión social* (*Ep.* 39) - de la «Biblioteca Agraria Solariana».¹⁸

Don Bosco fue el lazo que aunó tan entrañable amistad. Don Pedro Ricaldone, tras animar por un decenio (1901-1911) la Inspectoría salesiana bética, como su primer inspector-provincial, era llamado a Turin a formar parte del Consejo Superior como Director General de las Escuelas Profesionales y Agrícolas (1911-1922), año en el que venía elegido Prefecto (Vicario) General de la Congregación, para, en 1932, al morir don Rinaldi, ser nombrado Rector Mayor. Siempre le acompañó el recuerdo del «santo cardenal, - amigo sincero y padre de los salesianos, intérprete acaso el más profundo y fiel de nuestro Fundador» -,¹⁹ no faltando su testimonio al abrirse el Proceso de la causa de beatificación: «No hubo acontecimiento importante en

¹⁷ ASC A 379 carta de don F. Rinaldi a don M. Rua, 10-1-1897.

¹⁸ Pedro RICALDONE, *Vida de las Santas Justa y Rufina, Patronas de Sevilla*. Sevilla, Tipografía y Librería Salesiana 1896; P. RICALDONE, *El clero, la Agricultura y la cuestión social*. Sevilla, Biblioteca Agraria Solariana-Escuela de Artes y Oficios SSma. Trinidad 1903, con la dedicatoria: «Al Episcopado Español, que siguiendo las gloriosas huellas de los Leandros, Isidoros, Ildefonsos y Cisneros, á través de las pavorosas luchas del presente, con generoso afán y apostólico celo va labrando un glorioso porvenir de paz redentora y sólido bienestar social». Del mismo autor, y publicada al mismo tiempo, *Los labradores, la Agricultura y la cuestión social...* Interesa ver también *Ep.* 39 nota 2.

¹⁹ Carta de don P. Ricaldone a don Francisco de la Hoz, 18-9-1947, en revista «Orientación», diciembre 1951, p. 42.

nuestra casa en la que no interviniese el bondadoso prelado [...] Me honraba con su confianza, y en más de una ocasión trató conmigo de argumentos muy delicados [...] Pude admirar su gran prudencia, su longanimidad, su celo por las almas, su amor a la Iglesia y al Papa, y su caridad sin límites».²⁰

4. PRESIDENTE DEL CIRCULO CATÓLICO DE OBREROS

A la sombra de don Pedro, - camuflado en la *Ep.* 35 bajo las credenciales de «Presidente del Círculo Católico de Obreros S. Francisco Javier» -, se esconde el insigne cooperador salesiano Enrique MUÑOZ Y GÁMIZ, desposado con Concepción Santiago, hija del marqués de Casa-Ulloa,²¹ patrocinador de la fundación salesiana de Utrera y, por tanto, presente desde los albores de la salesianidad en España: «Mi familia y yo - escribe el marqués a don Bosco en mayo de 1880 - recibimos con la mayor estimación el título de Cooperadores de la Congregación Salesiana». «El Sr. Marqués de Ulloa, su hijo y su yerno, - ratifica don Cagliero - se enorgullecen de ser los primeros Cooperadores Salesianos de España».²² Y don Enrique lo ejerció en su compromiso eclesial, como lo denunció a su muerte el Boletín Salesiano: «Hombre integérrimo por su posición y cultura [...] Fue catedrático de la Universidad de Granada [...] Presidente de la Liga Católica [y del Círculo Católico Obrero...] de las Conferencias de San Vicente de Paúl [...] Hermano Mayor durante 17 años... de la Hermandad de la Santa Caridad [...] Fue cooperador franco y sincero, consejero iluminado y prudente, y hombre extremadamente generoso con los hijos de Don Bosco [...] Cuando Don Bosco estuvo en Barcelona, don Enrique se apresuró a ir a conocerlo y saludarlo. Favoreció cuanto pudo a don Pedro Ricaldone y a los primeros salesianos de Sevilla».²³

²⁰ Arch.-Postulación, cartas de don P. Ricaldone del 24-7-1948 (CA 86) y del 17-11-1922 (PA 37): cf José M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 510, 658.

²¹ El Marqués, viudo de Casa-Ulloa, don Diego M^a de Santiago Calvo de la Banda y Aragón, tenía un hijo, Antonio Santiago, y dos hijas: Concepción o Concha, - casada con don Enrique Muñoz y Gámiz -, y Dolores, que se hará religiosa reparadora en Sevilla. Ángel MARTÍN, *Los salesianos de Utrera en España - Una institución al servicio del pueblo*. Sevilla, Inspectoría salesiana 1981, p. 90.

²² Cartas del marqués de Casa-Ulloa: a don Bosco, 12-3-1880 (ASC A 145); a don M. Rúa, 30-1-1880 (ASC A 428).

²³ *Necrología - Ilm^o Sr. D. Enrique Muñoz y Gámiz*, BS 19 (1914) n. 2, Febrero, pp. 54-55. Ver además, más adelante, las notas 72, 73 y 74.

5. RINALDI Felipe (1856-1931), *cuarto rector mayor*

Don Bosco no perdió de vista al joven Rinaldi hasta contemplarlo, a sus 22 años, salesiano, sacerdote en 1882 y director de un nuevo seminario para vocaciones tardías en Turin. En 1889 es enviado a España a dirigir los Talleres-Escuela de Sarriá-Barcelona y, sin dejar dicha dirección, en 1892 es elegido inspector-provincial de la recién creada Inspectoría Ibérica, inaugurando su mandato con la apertura de la casa de la Stma. Trinidad-Sevilla, por la que tanto ha trabajado don Ernesto Oberti.²⁴ En este mismo año el obispo malacitano, mons. Spínola, prepara «una fundación salesiana en Málaga» (*Ep.* 18) y, visto «el éxito de las gestiones», don Oberti encamina a don Marcelo hacia el provincial, don Rinaldi, responsable último de aceptar o no la fundación: es el contenido del breve intercambio epistolar, (*Ep.* 26; 27; 28) -. La *Ep.* 30, también dirigida a don Rinaldi, se refiere a una posible fundación en Ronda. Juntos gozarían el 20 de enero de 1894 la apertura oficial del Oratorio malagueño de San Enrique²⁵ y en marzo-abril de 1899, - don Marcelo ya arzobispo de Sevilla -, juntos vivieron el triunfo de don Miguel Rúa en su visita a la capital andaluza.

6. RUA Miguel (1837-1910), *primer sucesor de don Bosco*

Con sus 51 años, don Rúa, en 1888 al morir don Bosco, del que siempre ha sido el «alter ego», sucedía al frente de la Congregación salesiana. Don Marcelo sólo lo conoce por las referencias, que suscitaba su cercanía al Fundador. La dos únicas cartas existentes son su palabra garante, como arzobispo hispalense, para la aprobación de la Asociación de María Auxiliadora en la iglesia de SSma. Trinidad (*Ep.* 33), y de adhesión al III^o Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos (*Ep.* 40). El afecto, oculto por la distancia, explotará en la visita que don Rúa hace a Sevilla en el marzo-abril de 1899. Don Marcelo es el alma de la preparación para festejar a tan «esclarecido y santo Varón» (*Ep.* 36): el diario local «El Correo de Andalucía», (del 19-3-1899), a la pregunta *¿Quién es Don Rúa?*, se responde: «Humilde sacerdote, dirige á miles de religiosos esparcidos por toda la redondez de la tierra [... Es] uno de los más celosos propagandistas de nuestros días, y uno de los mayores bienhechores de la humanidad», por el que el arzobispo, al finalizar la academia literario-musical celebrada en el palacio, quiso

²⁴ J. BORREGO, *O.C.*, pp. 39-49.

²⁵ Cf nota 66 de esta Introducción. De no haber sido destruido, en 1936, el archivo de la casa salesiana de Sarriá-Barcelona, sería más abundante el intercambio epistolar con don Felipe Rinaldi.

ser bendecido, como uno más de los numerosos COOPERADORES SALESIANOS presentes,²⁶ y en cuyo nombre don Marcelo ha firmado la *Ep.* 36, invitación personal a dicho acto, al igual que renovará, con un nuevo autógrafo, «la adhesión más firme» al IIIº Congreso Internacional de Cooperadores (*Ep.* 41).

Al recibir don Rúa el «magnífico librito», que recogía la letra y música de su estancia sevillana, confesaba emocionado a don Pedro Ricaldone: «Pienso con frecuencia en Sevilla, recuerdo complacido a tan excelentes personalidades y, en especial, al Ángel de la Archidiócesis. Si le presentas mis cordiales augurios y saludos me proporcionas una inmensa alegría...»²⁷

Temas significativos

«Entusiasmado [...] con Don Bosco y su obra - afirma José M^a Javierre -, cuando los salesianos pusieron pie en España, don Marcelo fue para ellos báculo y aliento. Don Bosco representa una pieza clave en la renovación apostólica de su tiempo. Por dos razones: el contacto inmediato con las fuerzas laborales y la renovación, podríamos decir afortunadamente revolución, en los métodos [...]. Desde el primer momento se sintió arrebatado por la sencillez y por el fervor de los impetuosos hijos de don Bosco, [que] reconocieron en don Marcelo uno de los suyos, hombre con preocupaciones idénticas»,²⁸ como el mismo revela ya en la carta inicial: «El Sr. arzobispo mira con singular predilección los institutos que se dedican á la instrucción y educación de la niñez desvalida» (*Ep.* 1), y él se cuenta entre «los que por la niñez abandonada nos interesamos» (*Ep.* 25).

A) «Conozco más que otros a Don Bosco» (*Ep.* 11)

Lo confesaba a don Ernesto en 1888. Pronto, y bien, había conocido a don Bosco. Sevilla fue avanzadilla en la propaganda salesiana. Su arzobispo, mons. Lluch y Garriga - aseguran las *Memorias Biográficas* - «se había convertido en gran propagandista de la fama de don Bosco a través de la

²⁶ Durante tres meses - de febrero a abril 1899 - don Rúa recorre la Península Ibérica, visitando todas las presencias salesianas. La *visita de don Miguel Rúa a Sevilla*, BS 14 (1899) n. 11, Noviembre, pp. 297-294; 12, Diciembre, pp. 318-321; cf J. BORREGO, *O.C.*, pp. 186-192.

²⁷ Arch. Inspectorial-Sevilla, carta de P. Ricaldone a M. Rúa, 15-6-1900. Con ella le remitía el «magnífico librito», *Bellezas sevillanas ó seca Colección de los discursos y poesías que se dedicaron al Sucesor de Don Bosco en la solemne Velada Literario-Musical que se celebró en su honor el día 3 de Abril de 1899*. Sevilla, Escuela Tipográfica Salesiana 1900.

²⁸ J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, p. 261.

Revista diocesana»,¹⁹ siendo «cosa muy grata para mi - susurra a don Bosco - si mi diócesis fuera la primera de España que albergue a sus [hijos]», y no dudando, «querido Don Bosco, ser [...] el gran «Papá» de sus salesianos». ³⁰ Y su Auxiliar, don Marcelo, tendrá como una de las más «señaladas glorias de la Archidiócesis de Sevilla la de haber sido la primera que dio hospitalidad en España á los hijos de D. Bosco» (*Ep.* 41).

Apenas ha asentado sus reales la comunidad utrerana, lo confirma el conductor de la expedición, Juan Cagliero -joven sacerdote, ya bregado en audaces empresas apostólicas y con el tiempo primer obispo y cardenal salesiano,³¹ y al que don Marcelo no olvidará (*Ep.* 16) -: «Junto con Don Branda he visitado ayer al Sr. Arzobispo y al nuevo Auxiliar, mons. Spínola [...] que ha sido consagrado recientemente [6-2-1881] No podíamos caer en mejores manos [...] En el primero hemos hallado un verdadero Padre; en el segundo, un verdadero amigo. Ambos [...] están dispuestos a favorecernos y a ayudarnos en la consolidación de nuestra primera casa en España [...] Las cosas salesianas son aquí tan conocidas ya como en Italia y en Francia, porque el Sr. Arzobispo publica en la *Revista [diocesana]* de Sevilla, - [identificada como *La Revista Católica*] -, ³² *la historia del Oratorio [salesiano de*

²⁹ MB XV 321.

³⁰ ASC F 999 Sevilla-[Richieste di fondazioni], cartas del arzobispo Lluç y Garriga a don Bosco, 7-6-1879 y 23-2-1881.

³¹ Giovanni Cagliero (1838-1926), de Castelnuovo de Asti, fue uno de los fundadores de la Sociedad salesiana, profesando en 1862 y siendo ordenado sacerdote el 14 de junio del mismo año. Director espiritual del incipiente Instituto de Hijas de M^a Auxiliadora (1873), partía para la Argentina en noviembre de 1875 al frente de la primera expedición misionera (1876/1877). Llamado por don Bosco a Turin, durante ocho años será fundador de diversas casa en Italia, Francia y España. Consagrado obispo el 7 de diciembre 1884, torna en Argentina como primer Vicario Apostólico de la Patagonia septentrional y central. En 1904 Pio X, haciéndolo arzobispo titular de Sebaste, primero le encarga la visita apostólica a las diócesis de Piacenza, Tortona, Alba y Savona (1906-1907) y luego lo nombra Ministro plenipotenciario en Costa Rica y Delegado apostólico para América Central (1908-1915). Benedicto XV en 1915 lo eleva a la dignidad cardenalicia y en 1920 es nombrado obispo de la diócesis suburbicaria de Túsculo-Frascati. (Raúl ENTRAIGAS, *El apóstol de la Patagonia*. Rosario, Apis 1955). Enviado por don Bosco un año antes a Sevilla-Utrera en visita de exploración, don Cagliero cerraba las negociaciones de fundación a finales de enero de 1880, susurrando a don Bosco: El Sr. Arzobispo «è un padre, che ama i Salesiani da assai tempo. E ci conobbe per mezzo dei fogli [giornali] e principalmente per la relazione con la Marchesa Cittadella di Lucca, dove - nel Convento Carmelitano - fece i suoi studii Teologici, predicò e confessò per tre anni...». ASC A 138 carta de don Cagliero a don Bosco, 28-1-1880 (MB XI 411, XII 678); también ASC A 428 carta de Cagliero a M. Rúa, 30-1-1880.

³² *La Revista Católica*, fundada en diciembre de 1879, contaba como responsable de su edición al propio arzobispado de Sevilla [...] Esta era la Revista diocesana por excelencia como lo evidencian la dignidad de su presentación y la importancia de sus colaboradores [...] La dirección fue confiada inicialmente a don Ventura Camacho Carbajo, pero [muy pronto pasó a] don Cayetano Fernández, dignidad de Chantre de la catedral de Sevilla, miembro de número de la Real Academia española...» y cooperador salesiano «admirador de Don Bosco». Marifé

Turin], la cual es reproducida por la *Revista Popular* de Barcelona y por otros periódicos de Madrid.³³ Y así somos conocidos perfectamente por montes y mares en esta Península Ibérica».³⁴

¿Qué mejor recibimiento? Ya tan conocidos... La fuente primordial de información es el *Bollettino Salesiano*. En él su director, don Juan Bonetti, publica la *Historia del Oratorio de S. Francisco de Sales* de Turin³⁵ a partir de enero de 1879, por lo que el arzobispo, en octubre, se lamenta con don Bosco de haberle «llegado el n.º 7 del *Bollettino Salesiano*; es el único que he recibido; ¿se habrán perdido los otros?».³⁶ Precisamente los números que contenían los inicios de la historia del Oratorio turinés, que desea dar a conocer a sus feligreses a través de los dos medios principales de difusión de que dispone: el *Boletín Oficial del Arzobispado* - no muy pródigo en noticias salesianas -, y, sobre todo, *La Revista Católica*: desde mayo de 1879 no hay evento importante en el mundo salesiano del que no se hagan eco sus páginas. Así de junio a agosto de 1880 publica el opúsculo del presbítero marsellés L. Mendre, *Dom Bosco [...] Noticias de su obra [...] en Francia*. El traductor, Cayetano Fernández, - director de *La Revista Católica* sevillana -, se siente satisfecho de haber dado «a conocer por menudo en España a Don Bosco y su admirable institución los talleres cristianos». Con idéntico título - *Don Bosco y los talleres cristianos* - la *Revista Popular* de Barcelona empezó su publicación sólo en noviembre del mismo 1880.³⁷ No ha de extrañar,

NUÑEZ, *El origen de la literatura salesiana en España en vida de San Juan Bosco*, en «Don Bosco en la historia» - Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios sobre San Juan Bosco. UPS-Roma, 16-20 enero 1989 -. Roma, LAS 1990, pp. 488-495.

³³ Don Cagliero marca los dos cauces por donde la literatura, como conocimiento salesiano, entró en España: «el sur - abierto por el arzobispo de Sevilla, Lluch y Garriga -, y el norte, franqueado por el doctor Sardá i Salvany (1841-1916), director de la *Revista Popular*, que con la pluma siempre preparada montaba guardia en Barcelona [...] Don Marcelo se beneficiaría de ambas corrientes». (Ramón ALBERDI, *Cómo se comenzó a escribir de los Salesianos en España*, BS 97 (1984) n. 11, noviembre, p. 20). Con los «otros periódicos de Madrid», don Cagliero se refería ante todo a la revista confesional *La Cruz*, fundada (1852) y dirigida por el publicista católico - catedrático de arabe y literatura de Sevilla (1845-1869) - León Carbonero y Sol (1812-1902): órgano oficioso de la jerarquía eclesiástica, encontró en Sevilla el lugar idóneo para su nacimiento y despegue. Desde 1870 acompañó a Madrid a su director. M. NUÑEZ, *o.c.*, pp. 476, 503.

³⁴ ASC A 138 cartas a don Bosco, de don Cagliero, 23-2 y 1-3-1881.

³⁵ En el *Bollettino Salesiano*, - periódico mensual fundado por el mismo don Bosco en septiembre de 1877 -, su director, el salesiano don Juan Bonetti (1848-1891), en enero de 1879 inicia con el primer capítulo la *Storia dell'Oratorio di S. Francesco di Sales*, capítulos que formarán la obra, Giovanni BONETTI, *Cinque lustri di storia dell'Oratorio Salesiano fondato dal sacerdote D. Giovanni Bosco*. Torino, Tipografía Salesiana 1892.

³⁶ ASC F 614 Utrera, carta del arz. Lluch y Garriga a don Bosco, 24-10-1879.

³⁷ L. MENDRE, *Dom Bosco Prête Fondateur de la Congrégation des Salésiens (Saint François de Sales) - Notice sur son oeuvre, L'Oratoire de Saint-Leon a Marseille et les Oratoires*

pues, que *La Revista Católica* tuviese como timbre de gloria - y así lo expresase en un editorial - haber sido «los primeros en dar a conocer en España a Don Bosco y su inspirada Obra».³⁸

En todas estas fuentes bebe con fruición don Marcelo. Pero hay más. Casi al mismo tiempo que en Niza aparecía el libro - de mayor resonancia *Dom Bosco*, de D'Espiney,³⁹ hacía su aparición en Utrera, (16 de febrero 1881), la comunidad salesiana, cuyo frecuente trato va a constituir preciosa fuente vivencial de información. Y en ello juega un papel primordial el director, don Juan Branda (1842-1927), que se ha formado a la sombra del Fundador y viene de vivir a su lado, como catequista de los artesanos, la extraordinaria experiencia del Oratorio de Valdocco. Don Marcelo será el que más se beneficie de los contactos personales con la comunidad utrerana, a la que recuerda constantemente en su carteo con don Ernesto Oberti: salude a «todos esos buenos Padres y Hermanos» y *nomina-tim* a don Carlos Pane (*Ep.* 1; 7; 8; 17), a don Francisco Atzeni (*Ep.* 2; 9) y, como no, a don Branda (*Ep.* 1; 3; 7), con el que la desaparición del archivo de Barcelona, en 1936, sin duda nos ha privado de un interesante intercambio epistolar.

A diferencia de meses se separan en 1884: en febrero don Juan Branda pasa a Barcelona para poner en marcha los Talleres-escuela de Sarria y, en agosto, don Marcelo es nombrado obispo de Coria. Acaba de iniciar nuestro Epistolario. Utrera - con su nuevo director, don Oberti - viaja en el bagaje afectivo de mons. Spínola, como expresión de su salesianidad: «Amo mucho á los salesianos, y especialmente á los de Utrera, con quienes he solido pasar hermosos días» (*Ep.* 8). También don Branda se lleva, prendida en el alma, la amistad de aquel «obispo de Milo - como le ha confesado a don Cagliero - loco por los salesianos, pero muy cuerdo en lo que propone y hace»,⁴⁰ y del que ha sido mentor en su formación salesiana: «En aquel tiempo [1882] - recordará don Branda, anciano -, fui muchas veces á Sevilla por (*sic*) relatar la Historia de nuestra Congregación] y otras cosas necesarias á Mons. Spínola, quien después escribió el folletón (*sic*) *Don Bosco y su Obra*».⁴¹

Salésiens fondés en France. Marseille 1879. La *Revista Popular* de Barcelona empezó a publicarlo, a partir del 4 de noviembre de 1880, - (sin consignar su fuente de información y poniendo sólo las iniciales del traductor: C[ayetano] Fjermández] P.) -, *Dom Bosco y los Talleres cristianos*, en «*Revista Popular*», n. 517 (1880) 297-301, n. 519 (1880) 329-333, n. 521 (1880) 361-364, n. 523 (1880) 401-404. Cf M. NUÑEZ, *o.c.*, pp. 488-498.

³⁸ Cayetano FERNANDEZ, *Don Bosco ha muerto*, en «*La Revista Católica*», 533 (1888) 98.

³⁹ Charles D'ESPINEY, *Dom Bosco*. Nize, Tipographie et lithographie Malvano Mignon 1881.

⁴⁰ ASC F 482 Málaga, carta de don Branda a don Cagliero, 23-5-1883.

⁴¹ ASC F 937 Utrera (Cronache), *Crónica de las Casas de Utrera, Málaga y Barcelona... Noticias precisas sobre las primeras fundaciones de nuestra Congregación en España*: Es una es-

B) *Don Bosco y su Obra*

No se conocieron de persona. Desde Roma don Marcelo anheló desplazarse «á Turin para visitar al célebre D. Bosco y ver las grandes obras que allí ha planeado» (*Ep.* 8). Se quedó en anhelo. Y lo más descorazonador es el mínimo intercambio epistolar: una sola carta, por demás reveladora. Escrita el 3 de mayo de 1885, apenas aterrizado en Coria, admira advertir que desde sitios tan dispares buscan la mediación de don Marcelo para lograr de don Bosco una nueva fundación salesiana «en las provincias septentrionales de España». A ello - le suplica - cree «tener algún derecho [...] el antiguo Obispo de Milo» (*Ep.* 6), autor del opúsculo, recién aparecido, *Don Bosco y su Obra*.

En septiembre de 1882 al morir el cardenal Lluch, su Auxiliar no fue designado vicario capitular durante la sede vacante, ni mucho menos su sucesor, que lo sería el filósofo dominico fray Ceferino González (*Ep.* 1). Don Marcelo pasó - diríamos hoy - al *paro* hasta ser nombrado obispo de Coria, aprovechando el tiempo, entre otros ministerios en escribir su opúsculo «domboscano», que probablemente se lleva para la impresión, en febrero de 1884, don Branda, a Barcelona, - donde extrañamente fue impreso y publicado -,⁴² como se colige de su observación a don Oberti: «He corregido las pruebas que el P. Branda me remitió desde Barcelona de una buena parte de mi escrito sobre D. Bosco. Creo por lo mismo que no tardará mucho en salir a la luz el folletito» (*Ep.* 3). Debí de ver la luz a fines de 1884, meses después que la viera el *Dom Bosco* de Du Boys.⁴³

pecie de carta autógrafa de don Juan Branda a don José Recasens, 18-6-1920, en diez páginas, escritas a vuela pluma. No ha de extrañar las incorrecciones de lenguaje - (*por* [per, en italiano] en lugar de *para*; *folletón* por folletín o folleto) -, habida cuenta que don Branda ha dejado España en 1889.

⁴² Llama la atención que el opúsculo no viese la luz en Sevilla, - donde «el nombre salesiano ya sonaba y contaba con un círculo de adeptos» -, sino en Barcelona, a la que los salesianos acababan de llegar «y donde, por el momento el grupo de Cooperadores es muy exiguo». Ramón Alberdi apunta diversas moticaciones: siendo entonces «una tierra más prometedora... [con] garantías más seguras de futuro... Barcelona constituía una buena plataforma para lanzar la edición del libro al mercado local y nacional». Lo que a su vez se transformaba en «oportuno aparato propagandístico para la institución que se [acababa de implantar] en tierras barcelonesas... El interés literario que el movimiento salesiano estaba despertando en Barcelona». Más o menos cuando el obispo de Milo ponía punto final a su obrita, don Felix Sardá i Salvany, en su semanario *Revista Popular* escribía sus significativos artículos sobre *Don Bosco y los Talleres cristianos* (cf nota 37), que fueron insertos, a modo de Apéndice, en el librito del obispo de Milo. Ramón ALBERDI, *Una ciudad para un Santo*. Barcelona, Edic. Tibidabo 1966, pp. 69-81 (Es el capítulo intitulado: Los orígenes de la literatura salesiana en Barcelona); R. ALBERDI, *Hace cien años - Cómo se comenzó a escribir de los Salesianos de España*, BS 97 (1894) n. 10, octubre, pp. 20-22.

⁴³ Albert Du BOYS, *Dom Bosco et la pieuse Societ  des Salésiens*. Paris, Jules Gervais Li-

Don Bosco y su Obra, lo firmaba, sin más apelativos, «el Obispo de Milo», que debajo anotaba: «El producto se destina á beneficio de la obra salesiana».⁴⁴ Un librito de 102 páginas, «bellamente escritas» en «el estilo apologético propio de los escritores católicos de la época [...], de extraordinario valor documental para comprender los orígenes del *hecho* salesiano en nuestra patria».

Se abre con una sugestiva introducción que narra el interés suscitado por don Bosco en París (abril 1888), para en sólo tres capítulos «volcar su corazón salesiano envuelto en discretos alardes de vasta erudición humanística». En el primero radiografía a *Don Bosco* como hombre superior, hombre de Dios y por El enviado a la juventud, el cual, «iluminado por la luz del Evangelio y ungido por el poder del Espíritu cumple admirablemente su misión - [de educador, sacerdote y apóstol] - en un ambiente y unos años de extraordinaria agitación e inseguridad [...] En resumen, don Bosco es un hombre providencial». En el segundo capítulo, que intitula *La obra de D. Bosco*, prueba «con datos precisos lo sobrenatural de sus tres fundaciones», a saber, la Sociedad Salesiana, el Instituto de Hijas de María Auxiliadora y la Unión de Cooperadores. Una alusión final al espíritu misionero da pie al autor para señalar la rápida difusión experimentada por la Obra Salesiana y su carácter universalista, porque «lo que don Bosco ha creado no lo ha creado sólo para sus compatriotas, sino para el mundo entero». El capítulo tercero es una reflexión: «¿Qué vale la Obra Salesiana?»: Por el modo como ha nacido y está creciendo «resulta algo sorprendente... inexplicable...; el carácter heroico de los primeros tiempos demuestra la raíz sobrenatural de la empresa de don Bosco». Y si por sus *frutos* los conoceréis (Mt 7, 20), descubre «los siguientes valores altamente positivos: El poder transformante de la pedagogía de don Bosco... La capacidad de formar santos, como el adolescente Domingo Savio... La eficacia en hacer el bien... La fuerza de prevención y defensa que para los valores cristianos representa la cruz... Ha hecho aún más:... la creación del Salesiano». Y en las páginas 89-90 ["su hon-

oraire Editeur 1884. En efecto, en la reunión del Consejo Superior del 22 de septiembre 1884, - a la que asiste también don Branda pues se discutía la conveniencia o no de aceptar el reformatorio de Santa Rita de Carabanchel Bajo (Madrid) -, éste había dado a los señores, responsables de dicha institución «un libro de *D'Espiney*, para que vieran cómo era nuestro sistema educativo. No les dio el libro de Du Boys porque no lo tenía entonces...» (MB XVII 598599). Acaba de salir, mientras que de haber salido, lógicamente les hubiera hecho leer el de Spínola.

⁴⁴ El aparecer firmado - «*Don Bosco y su Obra* - por el Obispo de Milo», confundió la personalidad del autor. Por tanto, un bibliotecario de la Biblioteca Central Salesiana lo clarifica, añadiendo junto a Obispo de Milo, «Mons. Marcelo Spínola y Maestre, Arcivescovo di Siviglia».

dad y su amor a don Bosco, supo dar del Salesiano la definición más hermosa y más completa hasta el presente (1947)": «El Salesiano es el hombre [...] que hace el bien creyendo que no hace nada [...] y que, venido a la hora postrera, se estima el último entre los servidores de la Iglesia [...] Tiene, en fin, algo de todos los Institutos religiosos conocidos, siendo no obstante un tipo nuevo». ⁴⁵ Todo ello le induce a cerrar el trabajo con la llave de oro de las famosas palabras escriturales: «Ha venido la Obra Salesiana a satisfacer necesidades apremiantes de nuestra época desde el punto de vista religioso y desde el punto de vista social. Podemos, pues, en conclusión decir: *El dedo de Dios está aquí*». ⁴⁶

La obrita lanzó al autor en la órbita salesiana, estigmatizándolo para siempre, mucho más cuando se hizo voz común - mantenida hasta nuestros días -, que don Bosco «encontró las páginas tan atrayentes, tan provechosas que ordenó una versión al italiano». ⁴⁷ Eugenio Ceria remata la presenta-

⁴⁵ He aquí la definición «más completa» del salesiano: «El Salesiano no es el Jesuita, soldado, por así decirlo, del escuadrón sagrado, o sea, de la milicia escogida que la Iglesia destaca contra sus enemigos más fieros, y principalmente contra este mundo moderno, tan lleno de soberbia, tan engreído de su ciencia y de su valer: no es el Capuchino, el fraile más popular entre todos los frailes, con sus austeridades y rigores, con su menosprecio de los bienes terrenales, y esa absoluta desnudez interior y exterior, que pone espanto; no es el hijo de Benito, que mora en las soledades y pasa la vida entre el estudio, el canto de las divinas alabanzas y el cultivo de la tierra; no es el discípulo de José de Calasanz, bienhechor en alto grado, benemérito de la Iglesia y de la sociedad, pero consagrado a una sola tarea; no es..., nada de eso.

El Salesiano es el hombre de la abnegación y de la humildad, que vive muerto sin pensar que lo está, que hace el bien creyendo que no hace nada, que se sacrifica sin acordarse de ello y aún casi ignorándolo, y que venido a la hora postrera, se estima el último entre los servidores de la Iglesia. Va allí donde le llaman; toma las cosas y las acepta como se las dan, y fabrica su nido lo mismo entre las floridas ramas de árbol frondoso, que en la piedra más saliente de tosca y desnuda roca. Sus características virtudes son no quejarse nunca, aunque todo se le torne contrario, y no desmayar jamás, esperando siempre en la Providencia.

Tiene el Salesiano algo de la energía, de la actividad, de la extensión y alteza de miras y de la incontrastable firmeza del Jesuita; tiene algo de la popularidad del Capuchino; tiene algo del recogimiento y de los hábitos de trabajo del monje; tiene algo en fin de todos los Institutos religiosos conocidos, siendo no obstante un tipo nuevo». Publicada en MB XVIII 641-642.

⁴⁶ Obispo de Milo, [mons. Marcelo SPINOLA], *Don Bosco y su Obra*. Barcelona, Tipografía Católica, calle del Pino n. 5 - [la tipografía donde se imprimía la *Revista Popular*] -, 1884. Otra edición: Sevilla, Tipografía Salesiana 1947, (preparada por F^{co} DE LA HOZ); y la última, preparada por F^{co} RODRÍGUEZ DE CORO e incluida en el libro *Don Bosco maestro de espiritualidad*. - *Cartas pastorales de los obispos españoles con motivo del centenario de la muerte de san Juan Bosco (1988-1989)*. Madrid, Editorial CCS 1990, pp. 105-171. Para resumir la obra nos hemos servido de A. ALBERDI, *Cómo se empezó a escribir de los Salesianos en España*, BS 97 (1984) n. 11, noviembre, pp. 20-23; F^{co} DE LA HOZ, *O.C.*, pp. 16-17, 31. Carta de don P. Ricaldone a éste último, 18-9-1947, en revista «Orientación», diciembre 1947, p. 41.

⁴⁷ *Necrologia - Il Card. Marcelo Spinola y Maestre, Arcivescovo di Siviglia*, BSi 30 (1906) n. 2, Febbraio, p. 62: «L'Em.mo Spinola fu [...] un ammiratore entusiasta del nostro D. Bosco. Una delle più belle monografie del nostro buon Padre uscì della penna del Em.mo Spinola, allora vescovo titolare di Milo». J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, p. 262.

ción del opúsculo con una doble anotación: «La lozanía del estilo hace que estas páginas se lean todavía hoy [1936] con agrado [...] no sólo en España sino en América Latina.⁴⁸ Don Bosco jamás negó ignorar esta y otras publicaciones análogas, si bien las miraba con espíritu sobrenatural». Y aquí introduce la conversación mantenida con don Evasio Rabagliati, - misionero en Argentina -, quien al elogiarle la obrita, oye el requerimiento de don Bosco: «Sólo tú o don Lasagna sois capaces de hacer la traducción italiana». Mas no hay prueba fehaciente de que se hiciese dicha traducción, mientras abundan las de la traducción italiana de la obra de D'Espiney o de la de Du Boys.⁴⁹

⁴⁸ Para apreciar el influjo de la obra en España, además de ver la *Ep.* 6, baste el testimonio de don Ángel Piccono, residente en Argentina desde 1881: Camino de Méjico, para instaurar allí la obra salesiana, el vapor hace escala en Málaga y, como de costumbre, van a visitar al obispo, que en aquel momento predicaba «ad un Collegio di Suore della Carità francesi [...] Ci domandò subito notizie di Lei, sig. don Rua, e di Monsignor Cagliero [cf nota 31]; ci benedisse e torniamo soddisfatti al nostro vapore. [Il vescovo] é l'antico Vescovo titolare di Milo, lo scrittore elegante e profondo dell'opuscolo *Don Bosco y su obra*, che ci fece conoscere in Spagna». ASC A 443 carta a M. Rua de A. Piccono, 11-11-1892, publicada en BS 8 (1893) n. 3, Marzo, p. 40.

Influjo del opúsculo en Latinoamérica: Durante todos estos años aparece entre los libros en venta, BS 1891-1893 Buenos Aires - Librería Salesiana - Sarriá. «Siendo diplomático en Chile el [ecuatoriano] Dr. Carlos Rodolfo Tobar, llegó a conocer por la prensa argentina la labor, que desempeñaban los salesianos en el País de la Plata. De regreso a Ecuador recibió del Superior de los jesuitas la obra del Cardenal de Sevilla, Marcelo Spinola, sobre *Don Bosco*, lectura que completó su visión de la Congregación Salesiana. En 1885, como Secretario de Educación, patrocinó ante las Cámaras la venida de los Salesianos al país». (Juan BOTASSO, *El largo camino de la educación shuar*, en «Los Salesianos y el Amazonia», tomo III^o. Quito 1993, pp. 90-91). El folleto - *Extraordinario del Boletín Salesiano Don Bosco y su Obra, Número de propaganda*. Turin, Tipografía Salesiana [1900], - elenca, entre la bibliografía salesiana, «*Don Bosco y su Obra*, por el Obispo de Milo (limo Sr. Don Marcelo Spinola y Maestre, Arzobispo de Sevilla)». En tela 1 pts. Librería Salesiana y principales librerías católicas». Así presentada: «Más bien que una biografía de D. Bosco es el presente trabajo un magistral y profundo estudio filosófico del Apóstol del siglo XIX y de su Obra. El diligentísimo examen que hace de ambos, estudiando todas sus fases, ha contribuido poderosamente á descubrir en toda su magnitud la misión que á este su predilecto siervo confió la divina Providencia, misión que él cumplió con abnegación y fidelidad [...] El nombre preclaro de su autor, por otra parte, debe ser para todos la más sólida garantía de las excelencias de este precioso opúsculo».

⁴⁹ No he encontrado la fuente de esta última observación de don E. Ceria, quien aporta el diálogo en MB XVIII 60-61: «Don Evasio Rabagliati, - [entonces vicario-prefecto de la casa de San Nicolás de los Arroyos (Argentina)] - in un suo ritorno dall'America, disse al Servo di Dio che aveva letto quel libro e che gli era piaciuto molto. - Ebbene, gli rispose Don Bosco, fanne la traduzione. Ormai tu e Don Lasagna, - [director de la casa de Villa ColónMontevideo] -, fra tutti i Missionari americani siete i soli capaci di scrivere ancora correntemente in italiano. Così lo faremo stampare...». El tomo XVIII de las MB vió la luz en 1936. En 1941 publicaba el mismo E. CERIA, *Annali della Società Salesiana*, y en el vol. I pp. 543-544 reproducía substancialmente la primera anotación, omitiendo el diálogo de la supuesta traducción al italiano de la obra de mons. Spinola. Por otro lado, mientras queda constancia - y abundante - de la traducción de la obra de D'Espiney - I^a versión italiana en San Pier d'Arena,

Lo que no quiere decir se silenciase en el mundo salesiano italiano. Tanto don Lemoyne como don Ceria citan en las *Memorie Biografiche* pasajes del escrito de don Marcelo para autenticar episodios de la vida de don Bosco.⁵⁰ Don Miguel Rúa, - inmediato el viaje a Barcelona, en el que acompaña a don Bosco -, «estudiaba el español, usando como libro de lectura el opúsculo del Obispo de Milo».⁵¹ Por cierto que la prensa barcelonesa notificaba que en el acto que se celebraría en la iglesia de Belén, el 30 de abril 1886, «dará á conocer la obra de los Talleres Salesianos algún prelado, que se cree será el Ilmo. señor obispo de Coria [Ep. 6], entusiasta propagador de la misma, pues cuando era obispo de Milo escribió un interesante libro para popularizarla». Ocasión propicia para encontrarse personalmente con don Bosco, que no se verificó.⁵²

El 9 de mayo era elevado al obispado de Málaga. Allí le sorprendió la muerte de don Bosco, 31 de enero 1888 (Ep. 10), y la invitación, - prevista y por descontado esperada -, de don Oberti para pronunciar la oración fúnebre en el solemne funeral que tendría lugar el 29 de febrero en Utrera. Don Marcelo aceptó, según propia confesión, por el solo mérito de conocer «más que otros la historia de don Bosco» (Ep. 11), aunque, ya pronunciada, no la considerase «digna de figurar en los Archivos de la [Congregación Salesiana]» (Ep. 12): «Yo hubiera querido depositar en la tumba del Padre de los niños y jóvenes abandonados una hermosa flor, y solo he podido dejar caer sobre ella hojas secas» (Ep. 13). No era así. Le había brotado del corazón: Al «amigo íntimo y cordial de los hijos de Don Bosco - compendia el Boletín Salesiano - le salió una oración fúnebre cordialísima y honda [...]

Tipografía S. Vincenzo de' Paoli 1890 -; y de la de Du Boys - «Traduzione dal francese per cura di Giuseppe Novelli, San Benigno Canavese, Tip. e Lib. Salesiana 1884» -, no hay vestigio fehaciente de la traducción italiana del *Don Bosco y su Obra*, de Spinola.

⁵⁰ Cf MB II 505; III 503; XVII 6-7.

⁵¹ En MB XVIII 60, y aún mejor en G. B. LEMOYNE, *Documenti per scrivere la storia di D. Giovanni Bosco, dell'Oratorio di S. Francesco di Sales e della Congregazione*, vol. XXXI p. 181: «3 Aprile [1886...] Sono due giorni che D. Rúa si é posto a studiare, o meglio a leggere l'opera del Vescovo di Milo Don Bosco y su Obra e già sa parlare lo spagnuolo, benché con qualche difficoltà. Prima di essere a Barcellona conoscerà certamente questa lingua» (ASC A 080).

⁵² G.B. LEMOYNE, *Documenti...*, vol. XXXI p. 275: «Il Diario di Barcelona, del giovedì 22 Aprile [1886]». En el del 29 de abril y 1 de mayo se afirma que la solemne celebración en la iglesia de Belén se tuvo el 30 de abril, predicando «el canónigo del Seminario Conciliar [de Barcelona] Dr. D. José Julia», con la asistencia de «nuestro Excmo. Prelado [Jaime Cálala] y el Vener. fundador de los Talleres Salesianos, Dom Bosco» (cf. *Documenti...*, vol. XXXI, pp. 295296, 302). Hubiera encajado plenamente la palabra de don Marcelo en «El día cumbre de Don Bosco en la ciudad condal: entre la burguesía y el obrerismo (30 de abril)», como intitula Ramón Alberdi el capítulo V de *Una Ciudad para un Santo - Los orígenes de la obra salesiana en Barcelona...* Barcelona, Ediciones Tibidabo 1966.

Nos hizo ver cómo Don Bosco es uno de esos hombres providenciales para los tiempos modernos, que sólo el cristianismo crea y que nosotros llamamos *Santos*. Vivió de Dios y para Dios. Solucionó los problemas sociales y educativos del mundo moderno encarnando en su persona la caridad de Cristo». ⁵³ Idea que modela el fervoroso canto final: «*El mundo será de aquel que más le ame y mejor se lo demuestre* [...] Ved aquí el secreto de las maravillas de Don Bosco. No es un especulador [...] No es tampoco un filántropo [*Ep.* 41...] D. Bosco es solamente el hombre de la caridad, única fuerza que le mueve [...] Duerme en paz, varón insigne: tu obra no morirá, sino antes vivirá siglos y siglos, porque [...] se funda y descansa en la caridad, que es inmortal como el principio de donde dimana». ⁵⁴

C) Su «salesianismo»

Don Juan Cagliero lo advierte inmediatamente: «Ambos - [el arzobispo Lluch y su Auxiliar] - son devotísimos de San Francisco de Sales». ⁵⁵ Francisco de la Hoz ve al «prelado hispalense gemelo del ginebrino», realidad que para José M^a Javierre «parecía una relación predestinada por el paralelismo de sus dos existencias [...] En las palabras, en las reacciones de Spínola hay un eco de palabras y reacciones de Francisco de Sales. Don Marcelo estudió la biografía y los escritos y los puso como alimento permanente para el espíritu de Madre Teresa y de sus Esclavas», cuyas comunida-

⁵³ Esta síntesis de la Oración fúnebre apareció en BS 3 (1888) n. 5, Mayo, pp. 61-63. Es eco de la aparecida en *La Andalucía-política, económica y literaria*, Sevilla-Sábado 10-3-1888: «...El Ilmo. señor obispo de Málaga, amigo íntimo y cordial de los hijos de don Bosco [...] hizo el panegírico de don Bosco, y su institución, y pronunció una de esas oraciones que solo él, con esa bondad y dulce expresión que le caracterizan, sabe decir, subyugando á su auditorio, poniéndole en contacto y haciéndole sentir la dicha inefable que experimentan las almas cristianas al difundir y apreciar los beneficios de la caridad divina sobre la tierra...».

⁵⁴ *Oración fúnebre por el Obispo de Málaga, en las exequias celebradas en la iglesia de los Salesianos de Utrera, por el alma del sacerdote D. Juan Bosco, fundador de [la] Pía Asociación Salesiana, el día 29 de Febrero de 1888*. Málaga, «El Avisador Malagueño», Imprenta y Librería de Don Antonio Rubio 1888, 26 p. Apareció anunciada en la contraportada del BS 3 (1888) n. 5, Mayo: Utrera (Sevilla) - Librería Salesiana - Sarriá (Barcelona). Mientras el BSi 12 (1888) n. 11, Noviembre, p. 140 se contenta con reseñar «il gran funerale che si celebrò nella nostra chiesa [di Utrera]. Ne disse l'elogio fúnebre il Vescovo di Malaga, prendendo per argomento le parole che Don Bosco lasciò scritte per i suoi cari ed amati figli in G.C.: *Vi raccomando di non piangere la mia morte*». E. CERIA, al elencar las «Oraciones fúnebres a la muerte de Don Bosco» recibidas en Turin, indica que «nel collegio di Utrera fece un vero panegirico di Don Bosco il santo Vescovo di Malaga, poi Cardinale, ma non c'è stato possibile avere un esemplare del suo discorso, che fu dato alla stampa» (MB XIX 26, [tomo, publicado en 1939]). La tenía, al menos en la Biblioteca Salesiana-Casa Generalizia [81 E 3].

⁵⁵ ASC A 138 a don Bosco, de don Cagliero, 23-2-1881.

des, en efecto, están marcadas por «el espíritu de S. Francisco de Sales».⁵⁶ El se preocupa de proclamarlo varias veces en el Epistolario, - «Pida V. á S. Francisco que dirija una mirada á este rinconcito de Coria y al modesto alcázar donde mora un obispo que lo ama y quiere imitarlo» (*Ep.* 9) -, y, sobre todo, en una originalísima serie de artículos, aparecidos entre enero y septiembre de 1891 en el Boletín Salesiano español bajo el título *Los verdaderos amigos del pueblo - Escritos para los Salesianos es por el limo Señor Obispo de Málaga*. Desvela su verdadera intención en el subtítulo del artículo-epílogo: *Don Bosco, su obra y su Protector*, Francisco de Sales, cuya fisonomía forma el cuerpo del articulado. Para don Marcelo los verdaderos amigos del pueblo son los santos. Estos «siendo copia fiel de Jesucristo [...] se han distinguido siempre por su amor al pueblo [...] Entre los santos de los últimos tiempos hay uno menos amado de lo que serlo debiera á causa de que se le conoce poco ó se le conoce mal. Nos referimos á *san Francisco de Sales*». Y en varias páginas teje su arrebatado panegírico: «Pocas almas... tan bellas... Nunca en su pecho la hiél... en su frente brillaba la luz... del cielo... del talento [...Pero] todo desaparece en Francisco ante el sacerdocio: el hombre, el sabio, el literato... Preguntad cómo se llama y no os dirá su nombre de familia sino: El Obispo de Ginebra [*Ep.* 19]... ni más ni menos... Uno de los más hermosos títulos que decoran a este insigne santo es el de *amigo del pueblo*... el hombre del pueblo... Si el Mesías se presentó ante el mundo como amigo del pueblo, su hijo amadísimo, el Obispo de Ginebra, es fiel imitación».

El último artículo de la serie desemboca en don Bosco, «el caudillo de la esclarecida legión de héroes que... iban por donde quiera haciendo el bien... La suerte de las clases populares interesóles vivamente... Comprendieron que la enfermedad no se curaría con tópicos y paliativos, sino sólo y exclusivamente con la vuelta á la fé y la restauración de la influencia de la iglesia [... Por esto] hanse dedicado á propagar la fé católica... principalmente á inculcarla al pueblo, enseñándole porque la fé nos dice que hemos nacido para trabajar, el decreto del trabajo cristiano... Don Bosco puso el dedo en la llaga... No es extraño S. Francisco de Sales [bajo cuya protección], sin duda por inspiración divina, aquel hombre de Dios puso sus empresas... Al contemplar las escuelas, los talleres, las granjas, las casas de misión erigidas por Don Bosco y los suyos no podemos dejar de reconocer que la mano de Dios anda con ellos, y fundamentalmente presumimos que ha

⁵⁶ *Correspondencia inédita entre el Emmo. Card. Spinola y la Rvdma. Madre M^{te} Teresa del Corazón de Jesús, fundadores de la Congregación de Esclavas Concepcionistas del Divino Corazón de Jesús*, tomo II. Madrid 1935, p. 95; F^{oo} DE LA HOZ, O.C., pp. 9-10, 31; J. M^{te} JAVIERRE, O.C., pp. 412-414.

abogado en su favor no sólo María Auxiliadora, recurso supremo de los Salesianos en todos sus apuros, sino S. Francisco de Sales en su calidad de Patrono y protector del Instituto... [Este] es todavía el amigo del pueblo, ayudando y patrocinando á los que por él trabajan de día y de noche... Los santos y los que siguen el camino de los santos son los verdaderos amigos del pueblo».⁵⁷

Al descubrir el enamoramiento de don Bosco y los suyos por «el santo Obispo de Ginebra» (*Ep.* 19), don Marcelo se siente aún más a gusto en salesiano. Y goza brindando los motivos por los que don Bosco lo quiso por Patrono, compendiados en el método por ambos empleado en el cultivo de la caridad al prójimo: 1º celo «para defender á la juventud italiana de la invasión del protestantismo [...] y 2º que los niños y jóvenes, objeto de la predilección de D. Bosco, habían menester de un padre cariñoso, dulce [...] lleno de bondad [...] un modelo de paciencia, de suavidad y mansedumbre, todo lo qual hallábase en grado sumo en San Francisco de Sales».⁵⁸ Varias de sus cartas (*Ep.* 4; 8; 9; 19; 39) están escritas alrededor de esta festividad, a la que participa, se encuentre donde se encuentre, siempre que puede: «Veo con gusto que el culto de S. Francisco de Sales no decae sino más bien se aumenta en la Casa de Utrera» (*Ep.* 9).

Su salesianismo fue reconocido por cuantos salesianos lo conocieron. Sobre todo, por don Pedro Ricaldone: al dedicar a don Marcelo la *Vida de las santas Justa y Rufina*, junto a otras benemerencias resalta la de «eximio seguidor del Ilustre Obispo de Ginebra»; y ya anciano, don Pedro recordará

⁵⁷ *Los verdaderos amigos del pueblo...*, BS 6 (1891) n. 1, Enero, pp. 10-12; n. 2, Febrero, pp. 24-25; n. 3, Marzo, pp. 34-37; n. 7, Julio, pp. 83-85; n. 9, Septiembre, pp. 122-23: Este último artículo bajo el título *Don Bosco, su Obra y su Protector*.

⁵⁸ Obispo de Milo, *Don Bosco y su Obra...*, pp. 51-52. Este pasaje muestra que don Marcelo lee en el BSi, - [3 (1879) n. 4, Aprile, p. 10] -, a Giovanni BONETTI, *Storia dell'Oratorio di S. Francesco di Sales...*: «Qualcuno potrebbe qui domandare perchè il detto Oratorio fu dedicato in onore, e cominciò a chiamarsi di S. Francesco di Sales? - Rispondiamo che ciò fu per tre ragioni. Primieramente perchè la Marchesa Barolo per secondare D. Bosco divisava di fondare colà una Congregazione di Sacerdoti sotto a questo titolo, e con questa intenzione aveva fatto eseguire il dipinto di S. Francesco di Sales, che tuttora si vede all'entrata dello stesso locale. In secondo luogo, perchè la parte di Ministero che Don Bosco aveva preso ad esercitare intorno alla gioventù, richiedeva grande calma e mansuetudine; e perciò egli voleva mettersi sotto alle speciale protezione di questo Santo, che fu in questa virtù modello perfetto. Oltre a queste una terza ragione vi fu. In quel tempo parecchi errori, specialmente il protestantesimo, cominciavano ad insinuarsi insidiosamente nei nostri paesi, soprattutto in Torino tra il basso popolo. Or bene, D. Bosco volle con quel mezzo rendersi propizio questo Santo...». Lo transcribe G. BONETTI, *Cinque lustri di storia dell'Oratorio Salesiano fondato dal sacerdote D. Giovanni Bosco*. Torino, Tipografia Salesiana 1892, p. 36. Lo ha tomado de Giovanni Bosco, *Memorie dell'Oratorio di S. Francesco di Sales dal 1815 al 1855* - [Testo critico a cura di Antonio DA SILVA FERREIRA]. Roma, LAS 1991, pp. 132-133.

que «el bondadoso prelado edificaba siempre con su caridad sin límites, su serenidad imperturbable, su sonrisa que era reflejo de la de san Francisco de Sales».

Da la impresión que por medio de don Bosco - al vivir su carisma y cooperar con sus obras -, don Marcelo «entendía colocarse en la línea del salesianismo más genuino».⁵⁹

D) *Promotor de fundaciones*

Escribe, habla, participa activamente en el quehacer salesiano, y por esto hará confesar a sus hijas espirituales que, a más de fundar «una Congregación docente [...] patrocinó de modo notable el establecimiento de los salesianos en España».⁶⁰ El limitado epistolario, ahora publicado, es testigo de esta preocupación de don Marcelo, no ocultando a don Oberti ser siempre su «deseo tenerlos junto a mí» (*Ep.* 22). No hay fundación - en especial del sur de España - en la que directa o indirectamente no esté presente. Vale la pena solazarse en las fundaciones - realizadas o no - elencadas en su correspondencia.

Ya en su primera carta asegura a don Oberti que «el arzobispo, [mons. Cefirino González], quiere que yo imponga mi influencia con el P. Branda para una fundación en HUELVA» (*Ep.* 1), fundación que, como arzobispo de Sevilla, lo ocupará de por vida (*Ep.* 17) sin conseguirla: «Es el caso que, si mal no recuerdo - escribe en junio de 1907 el arcipreste de Huelva a don Rúa -, hace nueve ó diez años que fué prometida esta fundación, y repetida esta promesa en presencia de nuestro llorado Cardenal Spínola y el Rdo. Sr. D. Felipe Rinaldi [...] Tenga la caridad de cumplir en 1907 la promesa que hizo para 1905».⁶¹ Sólo en 1970 Huelva contaría con una presencia salesiana.

⁵⁹ P. RICALDONE, *Vida de las Santas Justa y Rufina, Patronas de Sevilla*. Sevilla, Tipografía y Librería Salesiana 1896; Arch.-Postulación CA 86, carta del 24-7-1948, cf. J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, p. 510.

⁶⁰ *Biografía - [mejor, Semblanza biográfica] - del cardenal Marcelo Spínola*, en diario sevillano «El Correo de Andalucía», N^o Extraordinario, 29-3-1987 [beatificación de don Marcelo], p. 22.

⁶¹ ACU caja 8^a, cartas a don Oberti: de José M^a Fraile, mayordomo del arzobispo de Sevilla, 22-4-1884; de la Asociación de [Señoras] de las Escuelas Católicas de Huelva, 2-2-1889; de Pedro Román, párroco de la Concepción (Huelva), 11, 15 y 20-3-1892. ASC F 980 Huelva, cartas a don Rúa del arcipreste de Huelva, don Manuel González, - [luego obispo de Málaga y Patencia y siempre admirador de los salesianos] -, 3-6 y 4-7-1907: «Huelva es una ciudad nueva, que empieza á vivir y como los elementos que la han construido han sido adversos (compañías extranjeras de minas y obreros anarquistas...) se ha venido formando con un sello de laicismo que espanta; aquí se da el caso de tener el Ayuntamiento subvencionadas las escuelas laicas. Gracias al Sdo. Corazón ha sonado para Huelva la hora de su conversión y en pocos

Y es que, en 1882, el mismo arzobispo pidió renunciar «por ahora á la fundación de Huelva y se pensara en la de SEVILLA [capital]» (*Ep.* 3). Las Conferencias de S. Vicente de Paúl proponían instalar «en la Casa de Expósitos una Casa de enseñanza ó de artes y oficios [y dar] principio á ella poniéndose al cuidado del Asilo de Huérfanos que sostienen las Conferencias». Los salesianos prometen iniciar el año venidero. Mientras, aparece la posibilidad de instalarse en el ex-convento de los trinitarios calzados. Se forma una Comisión Permanente, que, en mayo de 1883, lleva recogidas «50.000 pesetas á favor de los salesianos, para los primeros gastos de una Casa, o para talleres si la casa se la dan de balde. Jefe de esa Junta es el Obispo de Milo, loco por los Salesianos». Habrá que esperar diez años para ver realizado el sueño de la casa en el ex-convento trinitario de Sevillicapital.⁶²

«MÁLAGA fue mi Tabor», confiará a sus íntimos don Marcelo. No fue un tabor para los salesianos la primera experiencia malagueña en la Casa-Asilo de San Bartolomé - «con artesanos, unos cuantos estudiantes internos y 100 externos de enseñanza primaria» -, experiencia durada apenas del febrero al octubre de 1883.⁶³

Don Marcelo sigue desde su rincón de Coria el desarrollo de la obra salesiana: «El Sr. Obispo de Milo - escribe don Carlos Pane a don Cagliero en julio de 1884 - es para nosotros un buen Padre. Si no fuera que los católicos de hoy tienen presos a los santos con cadenas de oro, él sería ya el

años tenemos Centro obrero con 700 socios, panadería Católica según los últimos adelantos, barrio obrero etc.; pero falta lo principal que es la escuela cristiana y *cristianizadora* y para eso nos hacen falta los tan queridos para mi hijos de D. Bosco...».

⁶² ASC F 563 Sevilla-Trinidad, dos cartas: la 1ª, del 20-5-1881, dirigida a don Cagliero, está firmada por Miguel Gómez; la 2ª, del 3-1-1882, dirigida a don Branda y firmada por Salvador Rodríguez Cardoso. ASC F 482 Málaga, carta de don Branda a don Cagliero, 235-1883. La espera de diez años para fundar la casa salesiana de la SSma. Trinidad, cf J. BORREGO, *o.c.*, pp. 34-48.

⁶³ J. Mª JAVIERRE, *o.c.*, 439. Don Eduardo Domínguez Avila (1831-1904), beneficiado de la catedral malacitana, atento a las necesidades de una sociedad que crecía y se industrializaba, inauguraba el 24 de agosto 1871, fiesta del patrón, la Casa-Asilo de San Bartolomé, que acogía sólo niños varones de 6 a 14 años, naturales de Málaga o provincia, huérfanos y pobres de solemnidad. Gravemente enfermo, don Eduardo pone el futuro de la institución en manos del obispo, mons. Manuel Gómez-Salazar (1824-1892). Este encarga el Asilo a una comunidad de sacerdotes diocesanos, dirigida por don Juan Franco, uno de los más decididos valedores de la presencia salesiana en Málaga. Y así, apenas llegados los salesianos a Utrera, los llama para que se hagan cargo de la Casa-Asilo. Los inicios son prometedores, pero una serie de problemas con la Junta supervisora, cuyo control dejaba escasas posibilidades de libre actuación en la gestión tanto material como educativa del centro, obligan a don Branda a retirarse después de una experiencia de pocos meses: de febrero a octubre de 1883 (*Ep.* 20). Estudiada ampliamente esta primera experiencia malagueña por Ángel MARTÍN, *o.c.*, pp. 213-252.

Ángel de alguna diócesis y nosotros tendríamos un gran Colegio». ⁶⁴ A poco era el Ángel de Coria por algo más de un año y, pasado al obispado de Málaga, allí perfiló el «gran colegio». Se ha llevado consigo a sus Esclavas que presto comenzaron las clases gratuitas con niñas pobres y, «cediendo a las peticiones de muchas familias malagueñas, madre Teresa inauguró en su colegio las clases de pago [...] Don Marcelo abre en Málaga escuelas dominicales y escuelas nocturnas [...] Problema de más hondura es la capacitación de aprendices y obreros especializados: he aquí uno de los motivos del cariño de Spinola para la obra de don Bosco». ⁶⁵ Brega lo increíble hasta lograr «la realización de lo que ha tantos años deseo» (*Ep.* 25).

Don Marcelo no ve conveniente iniciar el retorno por el Asilo de S. Bartolomé, por ser «sólo para huérfanos y además no está montado en la forma que las circunstancias piden» (*Ep.* 18). Al dejarlo los salesianos en 1883, el obispo lo encomendó a los Hermanos de S. Juan de Dios, que precisamente están ahora tramitando la retirada, que efectuarán el 25 de mayo de 1895 (*Ep.* 27). Don Marcelo, alentado por las autoridades y «algunas personas benéficas» que han «prometido su protección y ayuda», piensa en una casa-oratorio y asegura a don Oberiti y a don Rinaldi «que nadie atentaré á la independenciam de los salesianos», a los que garantiza además el aspecto económico «mientras ellos no logren tener vida propia» (*Ep.* 24; 26). Sufre ante un posible retraso (*Ep.* 27), pero insiste hasta conseguir «que se haga la fundación el día de la Inmaculada» (*Ep.* 28). Y el 7 de diciembre de 1894 la diminuta comunidad llegaba a Málaga para abrir el *Oratorio Salesiano de San Enrique*, - establecido no en el Asilo de S. Bartolomé sino en un vecino local, que forma parte de una fábrica de curtidos-; el 20 de enero de 1895 se celebraba la inauguración oficial con asistencia de don Marcelo, don Rinaldi - como inspector salesiano - y otras personalidades. ⁶⁶ Se había dado sólo un primer paso. Al abandonar los Hermanos de S. Juan de Dios el Asilo, se renovaron las gestiones con los salesianos que retornarán el 27 de abril de 1897. Durante año y medio Málaga contaría con dos presencias salesianas: el Asilo de S. Bartolomé y el Oratorio de S. Enrique. Pero éste último se cerraba al finalizar el curso escolástico 1897-1898. ⁶⁷ Don Marcelo

⁶⁴ ASC F Utrera, carta de don Carlos Pane (*Ep.* 1) a don Cagliero, 14-7-1884. Don Marcelo es elevado a la sede episcopal de Coria el 19-8-1884.

⁶⁵ J. M^a JAVIERRE, O.C, pp. 380-382, 389-390.

⁶⁶ Sobre el *Oratorio de S. Enrique* A. MARTIN, O.C, p. 449: «Comenzaron a dar clase diurna y nocturna a los mozalbetes y acogieron a 22 niños como artesanos internos». Ha realizado una investigación exhaustiva Pedro Ruz, *Los orígenes de la obra salesiana en Málaga (1894-1901)* - Tesina de Licencia [mecanografiada] en la Pontificia Universidad Gregoriana. Roma 1995, pp. 89-129.

⁶⁷ Sobre la retirada de los Hermanos de S. Juan de Dios del Asilo de S. Bartolomé y el establecimiento definitivo de los salesianos en él, cf Pedro Ruz, o.c. pp. 90-145.

llevaba ya más dos años en su arzobispado de Sevilla.

Los comienzos, difíciles (*Ep.* 31), no fueron un Tabor para los salesianos, si bien tuvieron siempre a su lado al obispo. Cumplió con creces lo prometido a don Rinaldi: «Si los padres destinados a Málaga no pueden instalarse desde luego en la casa [...] yo les daré albergue en mi humilde palacio» (*Ep.* 8). Y así lo hizo, «tratándolos por espacio de quince días con la más exquisita caridad [...] y su digna hermana D^a Rosario, fervorosa devota de María Auxiliadora [...] como la buena madre Margarita». Ya en su casita, el director, don Epifanio Fumagalli, se sorprende de la atención del prelado cuando en apenas un mes «por tercera vez nos honra con su presencia»... No falta a las fiestas de S. Francisco de Sales y en María Auxiliadora... Preside las juntas de los cooperadores...⁶⁸

Antes de trasladarse a Sevilla prepara también el camino para una presencia salesiana en RONDA (*Ep.* 22; 23): «Creo que allí - vaticina a don Rinaldi - no tropezaríamos con los inconvenientes con que hemos tropezado aquí [en Málaga]» (*Ep.* 29; 30). Se abrirían en octubre de 1902 las Escuelas Populares de Santa Teresa, «escuelas elementales gratuitas para niños pobres de la ciudad» rondeña.⁶⁹

El 13 de febrero de 1896 el arzobispo mons. Spinola era recibido en Sevilla con los parabienes de todos entre los que no podían faltar los de los salesianos (*Ep.* 32), cuya «banda de música interna va a Utrera por primera vez... - anota el cronista - [y] la banda externa toca en palacio». La casa de la capital andaluza, sita en el ex-convento de los trinitarios calzados, está aún en pañales: los salesianos «llevaban tres años luchando bravamente con los pilletes del prado de Santa Justa [...] A fuerza de sacrificios [...] habían reunido unos centenares de muchachos en torno a la iglesia de la Trinidad», cedido por el arzobispo Sanz y Forés: despuntaba ya el oratorio festivo, el externado, un pequeño internado con los diminutos talleres de zapatería, sastrería, carpintería... e imprenta. Al llegar don Marcelo, figura al frente del equipo «un joven clérigo, Pedro Ricaldone, que años adelante llegaría a rector mayor del instituto». La amistad, entablada entre esas dos almas gemelas, está alentada por el nombre en el que don Pedro dedica la *Vida de las Santas Justa Rufina*: A don Marcelo Spínola, arzobispo de Sevilla...

⁶⁸ BS 10 (1895) n. 6, Junio, pp. 139-141; J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, p. 375; *Annali...*, II 338-341; A. MARTIN, *O.C.*, pp. 252-254, 446-450. Y aún hay más: «La madre Teresa reunió a la comunidad y les propuso que durante varios meses renunciaran al postre para entregar su importe a los salesianos. Don Marcelo aplaudió la idea y envió dinero con que afrontar las facturas más urgentes de los pobres pioneros de la obra salesiana [en Málaga]». F^{co} DE LA HOZ, *O.C.*, pp. 20-21. Sobre la personalidad de Rosario, cf nota 83.

⁶⁹ Cf *Ep.* 29 nota 8.

«admirador insigne del gran apóstol de la juventud, inmortal Don Bosco».⁷⁰

Se suceden las fundaciones - ECIJA (1897), CARMONA (1897), MONTILLA (1899), CORDOBA (1900) -⁷¹ bajo el influjo benéfico y la mirada paterna de don Marcelo. Pero hay una, en Sevilla-capital, - herencia del predecesor, cardenal Sanz y Forés - que la quiso suya: SAN BENITO DE CALATRAVA, abierta en febrero de 1898 (*Ep.* 36). Sita en una barriada, no lejana a la de la Trinidad, de interés por entrelazarse en ella dos amores de mons. Spínola: escuelas elementales «para hijos de trabajadores... Oratorio Festivo... Club juveniles y Círculo Obrero para hombres». El ha querido ahí al Círculo Católico de Obrero S. Francisco Javier, autorizándole «el uso de la Iglesia y dependencias de S. Benito de Calatrava [...] con destino á la Pía Obra Salesiana» (*Ep.* 35).

Don Marcelo, durante su episcopado malagueño, ha valorado los Círculos Obreros hasta el punto de presuponer su biógrafo «que ningún otro obispo español haya llegado a ese extremo [...] de querer sean establecidos no sólo en los pueblos, sono en cada parroquia».⁷² El Círculo Obrero de Sevilla, nacido a raíz de la publicación de la encíclica *Rerum Novarum* (1891), es puesto por su presidente, don Enrique Muñoz Gámiz, en contacto con los salesianos apenas aterrizados en Sevilla, pues «¿Qué unión puede darse más natural y perfecta?, - sugiere *La Revista Católica* —. La Congregación Salesiana es precisamente la Congregación de los obreros [*Ep.* 41] y en ella encuentran los Hijos del trabajo una atmósfera saturada de la satisfacción más completa y la más dulce alegría».⁷³ Don Marcelo en la casa de S. Benito de Calatrava - cedida a los salesianos - vio la solución, trasladando a ella la sede del Círculo Obrero S. Francisco Javier. Todo bajo la mirada de la casa de la Trinidad, aún la dirección del Círculo Católico, que seguirá celebrando en ella la fiesta del patrono.⁷⁴

⁷⁰ J. BORREGO, *O.C.*, pp. 149-167; J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, pp. 509-510, 658.

⁷¹ Las negociaciones para la fundación de Ecija se habían iniciado en 1881 y los salesianos entran «el día primero de julio de 1897, ... Siendo arzobispo de Sevilla... don Marcelo Spínola... para dicha fundación cedió ... la iglesia contigua de la casa, que lleva el título de iglesia de N^{tra} S^{ma} de la Merced». A los dos años, 1-11-1899, cede la iglesia de N^{tra} S^{ma} del Carmen «para que los Salesianos se establecieran [definitivamente] en ella y en el antiguo convento». El 15 de septiembre de 1897 se habían abierto las Escuelas Salesianas del Santísimo Sacramento en Carmona... Y en Montilla (1899) y en Córdoba (1900). A. MARTIN, *O.C.*, pp. 454-459, 462-468. José DIAZ COTAN, *La Familia Salesiana en Córdoba-(Noventa años de vida apostólica)*. Córdoba, Inspectoría Salesiana «Sto Domingo Savio» 1993.

⁷² J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, p. 390; ASC F 724 Sevilla-S. Benito de Calatrava. Datos de la casa, 9-3-1905: autógrafo del director, don Federico Pareja.

⁷³ *Los obreros y los salesianos*, en «*La Revista Católica*», 17 (1894) 813-814.

⁷⁴ J. BORREGO, *O.C.*, pp. 135-137, 183-186.

E) *Cooperador Salesiano*

Don Marcelo «ha sido el 1º cooperador salesiano español - [¿y, tal vez, mundial?] - beatificado». ⁷⁵ Confieso que he indagado, hasta en el archivo de las Esclavas Concepcionistas, con la ilusión de hallar su diploma de Cooperador, sin resultado satisfactorio. Consta que don Bosco mismo lo envió, - aún antes de llegar sus salesianos -, entre otros al arzobispo Lluch y Garriga, quien le «agradece mucho el Diploma de Cooperador Salesiano que Vd. ha tenido la delicadeza de ofrecermelo», y solicita envíe a «mons. Marcial de Avila, [párroco de Ecija], y al conde don José de Ibarra (de Sevilla...) sus respectivos títulos [de cooperador] y el Boletín Salesiano». ⁷⁶ No lo pide para don Marcelo, entonces canónigo y su obispo auxiliar *in pectore*.

¿Lo tenía ya? Por esas fechas comenzaba su labor de cooperación salesiana. Se proclama, se firma «cooperador salesiano» y ejerce la pertenencia con su vida y en sus escritos. Así escribe: «Los Cooperadores son propiamente hablando, la Orden Tercera Salesiana». Don Bosco «proponíase... al fundar la gran Asociación de los Cooperadores, tener auxiliares que le proporcionaran elementos pecuniarios para el sostén de sus escuelas y talleres; pero á la vez intentaba otro fin, á saber, introducir en todas partes el espíritu de fê, hacerlo penetrar donde quiera, inocularlo en las venas del cuerpo social, y expiar por este medio la lepra del Naturalismo». ⁷⁷ Mientras pudo, desde el inicio (1882), dio - alrededor de la fiesta de S. Francisco de Sales y de María Auxiliadora - las dos conferencias anuales a los cooperadores, contribuyendo con «su acostumbrada crecida limosna», ⁷⁸ que él, en alguna ocasión cuantifica en «200 reales» (*Ep.* 2). En las del 1885 y 1898 brindó «la exacta noción que él tenía de la Cooperación salesiana», mejor, del ser cooperador: «La Institución Salesiana viene á llenar un vacío y á cumplir una misión necesarísima en nuestro tiempo: promocionar y evangelizar al obrero, al trabajador, al pobre, al ignorante. El Título de Cooperadores nos hace coadjutores de esta gran misión [*Ep.* 41]. El Salesiano forma integralmente á la juventud que se educa en sus Casas y Colegios. Rige los talleres [...] Los Salesianos son misioneros [...] Nosotros, Cooperadores, somos los

⁷⁵ R. ALBERDI, *Marcelo Spinola, primer cooperador salesiano español que llega al honor de los altares*, BS 100 (1987) n. 3, marzo, pp. 4-6; *Clausura del Proceso apostólico de Beatificación del Cardenal Spinola, [24-5-1960]*, BS 74 (1960) n. 8, agosto, p. 19.

⁷⁶ ASC F 614 Utrera, cartas a don Bosco del arzobispo de Sevilla, Lluch y Garriga, 3-5 y 17-6-1880.

⁷⁷ *Don Bosco y su Obra...*, pp. 60-61; *Oración fúnebre...*, p. 16.

⁷⁸ *Un Cooperador Salesiano - Novena y función religiosa en honor de S. Francisco de Sales en Utrera*, en «La Revista Católica», 220 (1882) 803 y 324 (1885) 89.

colaboradores de todos estos trabajos de los hijos de Don Bosco.»... «Urge promover Asociaciones como ésta de los Cooperadores Salesianos, que luchan contra la anarquía y la subversión de nuestros días en el taller y en la escuela, en la familia y en la sociedad, e inspiran á la juventud obrera sentimientos de humanidad y recta justicia».⁷⁹

«Nosotros, cooperadores...» ¿Más claro? Así, en primera persona. Firma la circular-anuncio de la visita a Sevilla de don Miguel Rúa: «Por la junta de Señores Cooperadores + Marcelo Arzobispo» (Ep. 36).⁸⁰ Invitado insistentemente por don E. Oberti a participar en el Iº Congreso Internacional de Cooperadores, tenido en Bolonia del 23 al 25 de abril 1895, siente mucho más su imposibilidad de asistir, pensando en que «no concurrirá ningún otro obispo español» (Ep. 31).⁸¹ En el IIIº Congreso Internacional - celebrado en Turin del 14 al 17 de mayo 1903 -, el arzobispo mons. Spínola, que estima «verdadera dicha el llamarnos y ser Cooperadores» (Ep. 41), encabeza el «Comité de honor de Señores» de Sevilla, apareciendo en el en «Señoras» - como Cooperadora - su hermana Rosario.⁸²

La aparición de Rosario, tan presente en el epistolario, entre las cooperadoras insignes delata como don Bosco ha entrado en «la pequeña familia del palacio episcopal» (Ep. 19; 23; 25), sobre todo en la madre y en la hermana Rosario. Esta, ya en julio de 1882, se toma la libertad de escribir a don Bosco «sin tener el gusto de conocerle [...] para pedirle haga la caridad de dirigir [a la S^{ma} Virgen Auxiliadora] dos oraciones por la salud de dos en-

⁷⁹ *Solemnes cultos en honor de S. Francisco de Sales en Utrera*, BS 10 (1885) n. 4, Abril, pp. 42-44; *Carta de un Cooperador Salesiano al director del BS, desde Utrera 2-2-1898*, BS 13 (1898) n. 4, Abril, pp. 104-105. Así lo resumen las MB XVII 590-591: «... Dal resoconto pubblicato nel *Diario de Sevilla* del 4 febbraio si vede con gradita sorpresa quale esatta nozione egli avesse della cooperazione salesiana e quanto affetto portasse a Don Bosco e alle sue istituzioni».

⁸⁰ Para todo lo referente a la *Visita del Rector Mayor, don Miguel Rúa, a Sevilla*, BS 14 (1899) n. 11, Noviembre, pp. 287-294; 12, Diciembre, pp. 318-321. Cf. A. MARTIN, *O.C.*, 484493 y J. BORREGO, *o.c.*, pp. 186-193: Pasó en la inspección de Sevilla del 18 de marzo al 15 de abril. Angelo AMADEI, *Il Servo di Dio Michele Rua*, vol. II. Torino, SEI 1932, pp. 516-524.

⁸¹ *Atti del Primo Congresso Internazionale dei Cooperatori Salesiani, tenutosi in Bologna, ai 23-25 Aprile 1895*. Torino, Tipografia Salesiana 1895. Entre las adhesiones de obispos, aparecen las del «Vescovo di Malaga», de Barcelona y Santander (p. 102). La primera, entre las adhesiones civiles, es la de la «Serenissima Signora Infante di Spagna, Donna Luis Ferdinanda di Borbone [(p. 104)...] [Di] Siviglia: D^{na} Inés Benjumea, D^{na} Dolores Armero, D. Diego Benjumea, Condesa di Casa-Galindo, D. Pablo Benjumea, D. Juan Romero, D. Francisco de Alvear, D. Manuel Alpérez y S^{ta}, D. Alejandro Quijano, S^{ras} de Repiso é Iribarren, D. Manuel de la Calzada, Exc.ma S^{na} Marquesa de Sanjuán, D. Enrique Muñoz y Gámiz» (p. 110).

⁸² *Atti del [IIIº] Congresso Internazionale dei Cooperatori Salesiani con Appendice sulla Incorporazione di Maria Ausiliatrice... Torino XIV-XVII Maggio MCMIII*. Torino, Tipografia Salesiana 1903: En la página 74 figura el «Comité de honor» de Señores y Señoras de Sevilla, transcrito en la nota 32 de la Ep. 41.

fermas, una es mi madre [...] y la otra es la madre de la Marquesa de la Puebla». El hermano, que corretea en visita pastoral la sierra de Aracena, responde al atrevimiento: «Di a Celia, [la marquesa], que pido a Dios por su madre y por ella, deseando que Don Bosco haga lo que yo no he sabido hacer».⁸³ Don Marcelo valorará la devoción a María Auxiliadora como rasgo específico del espíritu salesiano (*Ep.* 16; 32): Apenas la solicitan, (294-1896), concede «autorización y licencia para la erección canónica de la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora en la iglesia de la Santísima Trinidad de esta ciudad» (*Ep.* 33),⁸⁴ y en su dormitorio campea, junto a un cuadro de San Francisco de Sales, una estatuilla de María Auxiliadora, a la que dirigirá su última mirada antes de morir.⁸⁵

A su muerte, toda la prensa salesiana, al unísono lo proclamaba «Celosísimo Cooperator Salesiano».⁸⁶

Criterios de edición

El criterio fundamental de la presente edición es ofrecer un texto crítico que refleje con fidelidad rigurosa el manuscrito original, incluso en su puntuación; en la utilización, hoy impropia, de ciertas mayúsculas, y en la ortografía.⁸⁷ Ha parecido conveniente - para agilizar la lectura - completar las

⁸³ ASC A 145, carta a don Bosco, de Rosario Spínola, Sevilla 14-7-1882; Arch. Post MH 22, carta de don Marcelo a Rosario, Hinojales 18-7-1882. Sabemos que Celia Méndez, marquesa de la Puebla de Obando, es Madre M^a Teresa, cofundadora - con don Marcelo - de las Esclavas Concepcionistas del Divino Corazón de Jesús. Rosario Spínola (1849-1944), la hermana menor que, con la madre, acompañó siempre a don Marcelo. A su muerte, con el nombre de Madre S. Marcelo, entra en las Esclavas Concepcionistas, de las que será Superiora General (1908-1927) al morir Madre M^a Teresa. J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, pp. 629-630.

⁸⁴ Consagrada la basílica de María Auxiliadora de Turín, «il 18 aprile 1869 l'Arcivescovo di Torino approvava gli statuti dell'Associazione dei devoti di Maria Ausiliatrice presentati da [Don Bosco], e dichiarava canonicamente eretta l'Associazione stessa nel Santuario di Valdocco [...] Si propone dilatare la devozione alla Beata Vergine e la venerazione a Gesù Sacramentato [...] colle parole, col consiglio, colle opere [...] Gli Associati si daranno massima cura [...] d'impedire la bestemmia e qualunque discorso contrario alla Religione e [...] togliere qualunque ostacolo che possa impedire la santificazione dei giorni festivi...» (MB IX 603-609). Pio IX la erigía Archicofradía con el Breve del 5-4-1870. MB IX 864-866.

⁸⁵ «Don Marcelo se moría [...] Las últimas miradas de aquellos ojos mortecinos fueron para la imagen de María Auxiliadora, que jamás él apartó de su alcoba; el último nombre sagrado que percibieron sus oídos fue el nombre de su gran amigo San Francisco de Sales...» F^{co} DE LA HOZ, *O.C.*, pp. 25-27, 35; J. M^a JAVIERRE, *O.C.*, p. 623. La estatuilla de María Auxiliadora se conserva en el museo privado de las Esclavas Concepcionista de Sevilla.

⁸⁶ *Necrologia - Il Card. Spinola y Maestre, Arcivescovo di Siviglia...*, BSi 30 (1906) n. 2, Febbraio, p. 62.

siguientes abreviaciones del original: q^e (q[u]e), p^a (p[ar]a), p^o (p[er]o), p^oq^e (p[or]q[u]e). Otras, más inteligibles, se mantienen en el texto, pero aclaradas en el apartado «Abreviaciones y siglas».

Al texto de cada carta precede la descripción de los datos específicos relativos al estado del manuscrito, cuya identificación se establece por la ubicación actual en los archivos pertinentes, advirtiendo que alguno de ellos se halla en fase de sistematización. Se indican las cartas, seis en total, que han sido ya publicadas.

El epistolario aparece en riguroso orden cronológico. Y como casi todas las cartas llevan el lugar y la fecha al final, por practicidad, dichos datos se han colocados al inicio, precedidos de un (*) – signo de cambio de puesto –; en la carta, en la que el autor ha omitido el lugar, éste va entre corchetes ([]).

ABREVIACIONES Y SIGLAS

<i>dd</i>	addit
alog.	alógrafo (con firma del autor)
am ^o	amigo
<i>Annali</i>	Eugenio CERIA, <i>Annali della Società Salesiana</i> , 4 vol. Torino SEI 1941, 1943, 1946, 1951.
arch.	archivo
aut.	autógrafo (todo el original – texto y firma – del autor)
BS	<i>Boletín Salesiano</i> español (desde Buenos Aires (1881-1886), desde Turín (1886...))
BSi	<i>Bolettino Salesiano</i> italiano (inicia en enero de 1878)
BORREGO J[esús]	<i>Cien años de presencia salesiana en Sevilla-Trinidad, 1893-1993</i> Sevilla, Escuelas Salesianas-Trinidad 1994.
capp ⁿ	capellán
carp.	carpeta
cf	confer
<i>corr</i>	corrigit
D.	Don
<i>del</i>	delet
DE LA HOZ F ^{co}	<i>Un gran Prelado Hispalense con la Familia Salesiana...</i> Sevilla, Escuelas Profesionales Salesianas 1947.

⁸⁷ Escribe *viaje* o *viage*, indistintamente; mientras acentúa siempre las conjunciones *á*, *ó*; el nombre *Cármen*, el pronombre *mi*, el verbo *fué*, el diptongo «*éa*» – *taréas*, *menudéan* –; nunca acentúa los adverbios *mas*, *jamás*...

<i>der</i>	derecha
<i>Ed</i>	editado
<i>emend</i>	emendat (substitución completa del término)
<i>Ep.</i>	Epístola-carta del autor
f, ff	folio, folios
HH	Hermanos (salesianos: coadjutores y clérigos)
hum ^e	humilde
Introd.	Introducción al Epistolario
<i>inf</i>	inferior
mm.	milímetros
<i>mrg</i>	margen
MARTIN A[ngel]	<i>Los salesianos de Utrera en España – Una institución al servicio del pueblo.</i> Sevilla, Inspectoría Salesiana 1981
MB	<i>Memorie Biografiche di Don (del Beato... del Santo) Giovanni Bosco</i> , 19 vol. (del 1 al 9: G.B. Lemoyne; 10: A. Amadei; del 11 al 19 E. Ceria). San Benigno Canavese – Torino 1898-1939.
<i>o.c.</i>	opera citata
orig. aut.	original autógrafo íntegramente
p., pp.	página, páginas
P.	Padre (delante del nombre de un sacerdote)
PP	Padres salesianos
<i>post</i>	después de
Q.B.S.M.	Que Besa Su Mano
r	recto
R	Reverendo
serv ^f	servidor
s ^{do}	sagrado
S.E.R.	Su Excelencia (o Eminencia) Reverendísima
<i>sin</i>	sinistro
<i>sl</i>	super lineam
<i>sup</i>	superior
v	verso
V., V ^{des}	Usted, Ustedes

II. TEXTOS

1

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 2

Orig. aut. 2 ff. 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 22. oct. 1883 Mons. Spinola Obispo de Milo 4 cartas.

Privilegio de exposición del Santísimo Sacramento

Sr D Ernesto Oberti

*Sevilla 23 de Octubre de 1883

Muy Sr mío de todo mi aprecio:

Creo que la reciente disposición del Sr Arzobispo, dando reglas sobre la exposición del Smo Sacramento, no deroga los privilegios pontificios otorgados á la Congregación Salesiana. Al ser ésta admitida en la Diócesis de Sevilla lo fué con sus reglas, gracias, prerogativas, y todo lo que constituye su particular modo de ser. El privilegio, pues, de q[u]e se trata, implícitamente es conocido por el Sr Cardenal Lluch, q[u]e abrió á V^{des} las puertas de su Iglesia, no parece que | debe estimarse alterado ó modificado por el Sucesor de aquel Emmo Sr, á no hacerse de él mención expresa.

Pero no todo lo lícito es conveniente; y á mí me parece oportuno p[ar]a evitar disgustos, q[u]e ahora inmediatamente debe hacerse, y que cuando el P. Branda venga hable con S. E. R de aquel asunto, haciéndole ver al Sr [Arzobispo] los privilegios de los Salesianos. Con esto creo q[u]e todo quedará orillado en paz.

Para tranquilidad de V. y de esa Congregación debo decirle q[u]e el Sr arzobispo mira con singular predilección los institutos q[u]e se dedican á la instrucción y educación de la niñez desvalida; por lo cual me atrevo á esperar q[u]e protegerá á V^{des} con toda la fuerza de su autoridad. Por el [*sic*] uiere q[u]e yo interponga mi influencia con el P. Branda p[ar]a una | fundación en Huelva, ofreciendo q[u]e cooperará á ella ella con todas sus facultades.

Ofrezca V. mis respetos á todos sus buenos Padres, y con particularidad á D. Carlos, á quien hago enteramente restablecido, y vea en qué puede complacerlo su afmo humilde serv[ido]r y cap[ellán]

Q B S M

El Obispo de Milo

D. Juan Troya está ausente

1 Ernesto Oberti, cf nota 12 de la Introducción.

4 El «Sr Arzobispo» de Sevilla es, desde marzo, el dominico Ceferino González (1831-1894): filósofo, teólogo; obispo de Málaga durante los primeros meses de 1874, pasa en junio a Córdoba hasta marzo 1883, en que es nombrado arzobispo hispalense. Hecho cardenal en noviembre de 1884, recibe el arzobispado de Toledo en marzo de 1885, aunque retornará a Sevilla en marzo del 1886, retirándose a fines de 1888, primero en la misma Sevilla y luego en Madrid, donde murió. En carta del 28-10-1883 explica don Oberti a don Rúa «las reglas sobre la expo-

sición del Smo Sacramento): «Giovedì ultimo scorso il nuovo Arcivescovo di Siviglia mi mandò a chiamare [...] Per prima volta che gli parlai fu anche buono con noi; poichè fin dalla seconda settimana da che stava in Diocesi emanò una circolare proibendo assolutamente la Esposizione del SS. in tutte le chiese, anche dei Regolari [...] Io non ostante i nostri privilegi, aveva determinato già di sospendere anche in nostra chiesa non volendo mettermi nel pericolo di disgustarlo [...] però avendo questa occasione in che Egli quasi domandava a noi un favore, –[una fundación en Huelva]–, gli esposi le cose, domandandogli il suo parere. Mi rispose che continuassimo siccome fin qui avevamo fatto...». ASC F 980 Huelva –(Proposte di fondazioni).

8 Sr Cardenal Lluch y Garriga, su predecesor, cf nota 5 Introd.

13 P. Branda Giovanni (1842-1927) era el director de la casa de Utrera, pero el 1883 lo pasó: hasta agosto entre Utrera y Málaga; de mediados de agosto a octubre en Turín, miembro del IV Capítulo General, y el resto preparando la fundación de los Talleres-Escuela de Sarriá-Barcelona, adonde marcha en febrero 1884. Don Oberti es de hecho el director de Utrera.

20 Sobre «una fundación en Huelva», [cf nota 61 Introd.]–, don Oberti alertaba a don Rúa en la carta antes citada: El deseo del nuevo Arzobispo de Sevilla «è che si vada a fondare in Huelva una casa Salesiana, considerando lui questa città che va prendendo grandi proporzioni per il grande accorrere di commercianti forastieri e inglesi specialmente, come il punto di tutta Andalucía in cui più si fa sentire il bisogno di opporre una resistenza al crescente male poichè di cattolicismo già quasi appena ci sono i segni. Io gli feci osservare la difficoltà per il poco personale, tanto più stando pendente la casa di Barcellona e di Siviglia: «Nada, nada, mi disse, antes á Huelva y despues cuando se pueda en Sevilla». – Già prima [...] incaricò il Vescovo di Milo a sollecitare la casa...» (ASC F 980 Huelva).

23 D. Carlos Pane (1856-1923) –catequista del colegio–, apenas ordenado sacerdote (1879), había sido enviado por don Bosco a Utrera, donde trabajará por diez años, siempre «muy delicado y con pocas esperanzas de pronta mejoría» (ASC F 614 Utrera, carta de don Oberti a don Rúa, 16-2-1884). En 1891 llevará la obra salesiana a Perú-Lima, campo de su misión a excepción del directorado de Callao (1909-1915). Además, cf nota 64 Introd.

26 Marcelo Spínola, obispo de Milo, auxiliar de Sevilla.

27 «Don Juan y don Jerónimo Álvarez Troya [...] proceden de Sevilla, nacieron en un pueblecito de la provincia de Cádiz, Villamartín. A don Jerónimo le ha confiado Spínola los quehaceres de responsabilidad máxima: provisor y vicario general [...] Don Juan [...] secretario de cámara», hasta su muerte, 28 de enero 1899 (*Ep.* 38). J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 283-284.

2

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 2

Orig. aut. 2ff. 200 x 130 mm. En p. *mrg sup der* a lápiz negro: 19 Marzo 1884

«Tomen los Salesianos á su cargo la dirección espiritual de las Comunidades religiosas, existentes en Utrera»...

R. P. Ernesto Oberti

*Sevilla 19 de Marzo de 1884

Muy Sr mío y amigo:

Doy á V. el más sincero parabién por el nuevo cargo, que le han confiado los superiores, y que espero cumplirá como aquellos desean. Si se encuentra V. flaco de fuerzas buena señal es: á los hombres ayudó siempre Dios.

El Sr Arzobispo, ausente hoy en el Puerto de Santa María, donde está haciendo

f. 1v Ejercicios, no piensa, según tengo entendido, celebrar ordenaciones hasta Trinidad. No sé | si querrá dar dimisorias á alguno ó algunos de los que están en el camino del Sacerdocio, como lo verificó en la Semana inmediata á Ceniza, en Pasión ó Sábado S^o. Cuando venga, q[u]e será dentro de cinco ó seis días, puede V. hablarle, en lo q[u]e nada se perderá, del asunto de D. Francisco. 10

Si el prelado insistiera en su idea de q[u]e tomen los Salesianos á su cargo la dirección espiritual de las Comunidades religiosas, existentes en Utrera, y hubiese temor de q[u]e S. E se ofendiese ó molestase con una rotunda negativa de parte de V^{des}, pareceme convendría inclinasen la cabeza los hijos de D. Bosco, accediendo á los reiterados ruegos del Arzobispo; p[er]o en otro caso, juzgo les impediría mucho po[r] las obras de celo, á | q[u]e se dedican, aquel trabajo, y q[u]e deberían rehusarlo cuanto puedan. 15

f. 2r Quisiera yo de muy buena gana contribuir con una crecida suma á la obra de la Iglesia del Cármen; pero harto lo sabe V, mis rentas son cortas y las atenciones de caridad muchas; por eso no puedo extenderme á dar á V. más limosna que 200 reales, con los q[u]e puede contar desde luego, p[o]r q[u]e están á su disposición. 20

Mis afectos á esos Padres y Hermanos, y V. no dude que puede siempre contar con la inutilidad de este su afmo. hum^e serv^r, am[ig]o y capp[ellán] 25

an
Q B S M

El Obispo de Milo

4 El «nuevo cargo» alude a su nombramiento de director de la casa.

7 El Puerto de Santa María, partido judicial de la provincia de Cádiz, entonces con 19.500 habitantes.

12 D. Francisco Atzeni (1851-1932), –primer salesiano ordenado sacerdote en España (7-6-1884)–, en efecto, recibía el diaconado, de manos de mons. Spínola, el 8 de marzo de 1884.

14 Comunidades religiosas, existentes entonces en Utrera: clarisas, carmelitas descalzas, Hermanas de la Cruz, –de todas ellas los salesianos eran capellanes en 1920 (A. MARTIN, *o.c.*, p. 388)–, Religiosas de la Concepción.

20 De inmediato hubo que hacer reparaciones en la iglesia del Carmen, pues por su prolongado abandono «tiene aspecto de cueva –escribía don Branda a don G. Lazzerro, apenas arribados–. Vino a convertirse en una habitación descuidada, cobijo de perros y gatos [...] El techo, que cubre las naves, se encuentra en muy mal estado. La cúpula del altar mayor permite ver de noche las estrellas [...] desde el presbiterio...» ASC F 937 Utrera – Crónicas: Cuadernillo con la copia de la carta de Branda a Lazzerro, 20-2-1881.

24 Llama «Padres» a los sacerdotes y «Hermanos» a los coadjutores y clérigos aún no sacerdotes.

3

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 2

Orig. aut. 2ff. 200 x 130 mm. En p.1 *mrg sup der* a lápiz negro: 21 Julio 1884

Renunciar por ahora a la fundación en Huelva. Su «escrito sobre D. Bosco»

R. P. Ernesto Oberti

*Sevilla 21 de Julio de 1884

Muy Sr mío y estimado amigo:

No he contestado á V. p[o]r dos motivos, á saber, mis muchas ocupaciones y la necesidad de averiguar antes de hacerlo lo q[u]e ocurría con los Salesianos. Ayer ví al Sr Rodríguez Cardoso, quien minuciosamente me informó de cómo había recavado del Sr. Arzobispo q[u]e se renunciara por ahora á la fundación de Huelva y se pensara en la de Sevilla. El Sr Rodrí-|guez Cardoso me manifestó además q[u]e todo *f. 1v* había quedado arreglado; porque él le indicó á V. un plan, q[u]e V. aprobó p[o]r q[u]e conciliaba los dos puntos, los dos extremos q[u]e interesaba armonizar las necesidades de Sevilla y el escaso personal de la Congregación en los momentos presentes. Mucho lo celebro, y solo tengo que decir á V. en el actual estado de las cosas que soy el mismo de siempre, y que mi escaso valor está á la disposición de V. y de sus hermanos.

Ya he corregido las pruebas, q[u]e el P. Branda me remitió desde Barcelona, de una buena parte de mi escrito | sobre D. Bosco. Creo por lo mismo q[u]e no tardará *f. 2r* mucho en salir á luz el folletillo.

Mis respetos á esos buenos PP, y V. mande á su hum^e serv^t, afmo amigo y cappⁿ

20 Q B S M

El Obispo de Milo

12 actual *emend ex presente*

6 Salvador Rodríguez Cardoso, presidente de la Conferencia de S. Vicente de Paúl, sita en la parroquia de El Salvador (Sevilla). En mayo 1881 las Conferencias habían ofrecido a don Bosco «la Casa de Expósitos [Asilo de Huérfanos] de esta Ciudad», bien como «casa de enseñanza ó de artes y oficios» (cf nota 62 Introd.). Luego apareció el ex-convento trinitario de la SSma. Trinidad. ASC F 563 Sevilla-Trinidad, dos cartas: la 1^a, del 20-5-1881, dirigida a don Cagliero, está firmada por Miguel Gómez; la 2^a, del 3-1-1882, -dirigida a don Branda y firmada por Salvador Rodríguez Cardoso-, lleva membrete de: «Sociedad de S. Vicente de Paúl-Conferencia del Salvador». ASC F 482 Málaga, carta de don Branda a don Cagliero, 23-5-1883.

7 Sobre la fundación de Huelva, cf Ep. 1

16 Sobre su escrito *Don Bosco y su Óbra*, cf notas 42-46 Introd.

4

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 2

Orig. aut. 2ff. 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 3 oct. 1884

Invitado a celebrar Misa Pontifical el día de Sta. Teresa de Jesús

R. P. Ernesto

*Sevilla 3 de Oct^e 1884

Muy Sr Mío y estimado amigo:

Las Monjas Carmelitas Descalzas de esta ciudad me instan p[ar]a q[u]e les pre-

dique este año, como el pasado, el panegírico de su santa fundadora, y yo no les podía aún contestar, recordando la promesa q[u]e á V. hice de ir á Utrera el 15, si celebran los Salesianos solemne función. Como no sé si habrá V. logrado combinar lo necesario p[ar]a el Pontifical, y como por | otra parte calculo q[u]e p[ar]a el plan de V. quizá sería mejor q[u]e la solemnidad se tuviese en un domingo ó fiesta, q[u]e en un día de trabajo, me ha parecido conveniente escribirle á V., no inclinándome á nada, sino preguntándole simplemente qué es lo q[u]e tiene resuelto.

f. 1v

Por aquí nada nuevo ocurre: salude V. en mi nombre á esos buenos PP. y mande á su afmo am^o, hum^e serv^t y cappⁿ

Q B S M

El Obispo de Milo

f. 2r

Escribí la anterior hace dos días, y | por haberse quedado la carta metida entre otros papeles no fué al correo – Ahora la envío, y me veo en la necesidad de añadir que me temo no poder hacer el Pontifical, porque ando no muy bien del estómago p[ar]a estar tanto tiempo en ayunas como pide una ceremonia de esa clase.

7 log[rado] *emend ex* pod... 12 salude *emend ex* salvo

5 Fundadora de las Carmelitas Descalzas, santa Teresa de Jesús, cuya fiesta se celebraba –y se celebra– el 15 de octubre.

5

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 3

Orig. aut. 2ff. 205 x 130 mm. En p.1 *mrg sup der* a lápiz negro: 1 Enero 1885, Mons. Spínola, Obispo de Coria – 4 Cartas

Le busca predicadores para el triduo y fiesta de S. Francisco de Sales

Sr. D. Ernesto Oberti

*Sevilla 1 de En^o de 1885

Muy Sr mío y estimado amigo:

No he escrito á V. antes porque me ha sido materialmente imposible: hoy lo hago á las doce menos cuarto de la noche.

f. 1v

Indudablemente el Sr Arbolí es uno de los oradores de más nombre que tiene hoy Sevilla, y á quien no se puede negar talento poco común y vasta condición, mas juzgo difícil q[u]e se logre hacerle predicar. En | todo caso la invitación debe partir de V., aunque yo por mi parte la apoye.

No puedo ocultarle á V. que temo fracasen los planes, pues Sanz y Saravia ha estado recientemente malo con fuerte calentura, y nada tendrá de particular q[u]e despida los sermones, y en cuanto á Peña sabe V. q[u]e su compromiso es condicional, y q[u]e si de la Novena del Gran Poder sale quebrantado, no podremos contar con él. En fin veremos lo q[u]e Dios dispone.

Mis respetos á esos PP y H[ermanos] y V. sabe q[u]e es su hum serv^t, amigo y cappⁿ

Q B S M

El Obispo e[lecto] de Coria

6 Del «Sr Arbolí» no da razón ninguna fuente. Podría tratarse de don Modesto Abín, beneficiado de la catedral, que predicó en la fiesta de S. Francisco de Sales de 1887 –(ASC F 614 Utrera, carta de don C. Pane a don Rúa, 19-2-1887, publicada íntegramente en BS 2 (1887) n. 4, Abril, pp. 42-44). Muy estimado por don Marcelo, arzobispo de Sevilla (J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, p. 481), y Promotor de la Fe en el Proceso diocesano de su Beatificación.

12 La novena, en efecto, estuvo predicada por «los dignísimos párrocos y notables oradores de Sevilla Don Antonio de la Peña y Ojeda, Don José M^a Camacho y Don Juan Manuel Sanz y Saravia». *Solemnes cultos en honor de San Francisco de Sales en Utrera*, BS 10 (1885) n. 4, Abril, pp. 42-44.

13 «Entre las devociones de toda Sevilla ocupa puesto de honor Nuestro Padre Jesús del Gran Poder [...] A mediados del siglo XVII quedó definitivamente establecida en la iglesia parroquial de San Lorenzo, [de la que don Marcelo ha sido párroco entre 1871-1880...] La hermandad se gobierna por unas reglas venerables [...] A primeros de año, [del 29 de diciembre al 6 de enero, se celebraba] la novena...». J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 138-140.

6

A don Juan Bosco

ASC A 143 correspondencia a don Bosco

Orig. aut. 1f. 210 x 135 mm. En p. 1 –a lápiz– *mrg sup sin* A 1433212; *centro* 3-5-85; *der*: S. 126.2 CORIA (antiguo lugar de colocación), debajo: vide, S. 38.1 (87) MURGUIA. En p. 2 *mrg sup sin*: S. 126 y –a tinta– Coria (Spagna). En *mrg inf* p. 1 *sin* –a tinta viola: ARCHIVIO SALESIANO CENTRAL–, *der* –a tinta negra microscheda: 1.553 A4–; en p. 2 *mrg inf der* 1.553 A5

Don Marcelo ruega a don Bosco atienda la súplica de un amigo: «la fundación de un establecimiento salesiano» en Murguía (Alava).

R P D. Juan Bosco

*Coria – Extremadura – España
3 – Mayo – 1885

Muy Sr mio de todo mi respeto:

5 Un amigo me escribe desde Sanlúcar de Barrameda la carta, q[u]e remito á V. adjunta, y q[u]e creo comprenderá bien á pesar de estar escrita de prisa y con letra algo difícil. Trátase de la fundación de un establecimiento salesiano en una de las provincias septentrionales de España, siendo el sugeto, q[u]e la desea y promueve hombre q[u]e á una piedad po- |co común junta una gran fortuna. Los Salesianos, *f. 1v*
10 pues, encontrarán en él un protector valioso, y en el país á donde se les pretende llevar una tierra bendita, en la q[u]e todavía se respira el ambiente de fe de los pasados siglos. Por mi parte ruego á V. haga un esfuerzo p[o]r dejar complacido al Sr Sautu.

Deseo pida V. por mí al Señor en sus oraciones: algún derecho tiene á ellas el antiguo Obispo de Milo.

15 Soy de V. humilde servidor y capp

Q B S M

✠ El Obispo de Coria

13 derecho *add sl*

2 Don Marcelo acaba de tomar posesión, (8 de marzo), del obispado de Coria, un pequeño pueblo agrícola, con tres mil habitantes. La capital de la provincia es Cáceres; Coria, la capital de la diócesis, que ocupa la parte noroeste de la provincia «con la cabeza de diócesis arriba, a poca distancia de Las Hurdes». J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 274-275.

5 Sanlúcar de Barrameda, de la provincia de Cádiz, con 25.000 habitantes.

5-10 He aquí el retazo de carta del «amigo» sanluqueño, que no identifica; aunque sí identifica al promotor de la fundación: «Sanlúcar de B^{da} 25 abril 1885, Muy respetado Prelado y estimado Amigo:... Mi amigo D. Domingo de Sautu ha labrado en Murguía, Alava, su pueblo una magnífica casa. Tiene además ahí un colegio servido por hermanas de la Caridad hace tiempo. Después de labrada la Casa, se le ha ocurrido dedicarla á un colegio para la enseñanza de todos los hijos del valle [de Zuya] [...] Yo le hablé de los Salesianos y le dí la obra de V. Parecióle muy bien y escribió á Utrera, de donde le contestan no tienen personal. Ahora bien, conociendo la gran posición y el carácter del dueño de la finca, finca que está dispuesto á donar y á mas los fondos necesarios, y al mismo tiempo el caracter de los Alaveses, creo no debía desperdiciarse esta fundación y yo suplico á V., encarecidamente, escriba al mismo D. Bosco, haciéndole ver lo ventajoso de lo que se le ofrece, pues creo sería lo mejor y de más porvenir que pudieran tener en España...» ASC F 987 Murguía (Proposte di fundazioni).

11 Vemos por la nota precedente que la provincia septentrional es Alava, –una de las tres provincias vascas–, y la ciudad es Murguía: municipio de Zuya (Alava), que «tiene un convento de carmelitas descalzas, un asilo para pobres y un colegio de niñas, ambos institutos dirigidos por las Hijas de la Caridad, y un magnífico colegio de niños, –[el ofrecido a don Bosco]–, á cargo de sacerdotes de San Vicente de Paúl; los cuatro edificios se deben á la munificencia del hijo de Murguía, don Domingo Sautu é Ysasi». Enciclopedia-ESPASA, vol. XXXVII p. 499.

14 Al justo derecho que alega tener «el antiguo Obispo de Milo», –autor de *Don Bosco y su Obra*–, para ser atendida la petición, el 13 de mayo don Bosco «con profundo sentimiento tengo que contestar –[y lo hace en castellano]– á su apreciable del 3 del corriente que no podemos aceptar la generosa propuesta de abrir una casa nuestra en Alava *por falta de personal*. Quiera dar las gracias por mi á los apreciables caballeros que tuvieron la delicadeza y nos honraron con su protección... Reverencia á S. Señoría Ill^{mo} antiguo Obispo de Milo Su humilde e S. S. Q. S. M. B. Presb. Juan Bosco [firma autógrafa]». Arch. Esclavas Concepcionistas del Sdo. Corazón-Sevilla, carp. C.1.1.

7

A don Ernesto Oberti

ACU A carp. 6 bolsa 3

Orig. aut. 2ff. 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 3 Sbre. 1885

Agradece y da buenas noticias. Siente la aparición del cólera en Andalucía

R. P. Ernesto Oberti

*Coria 3 de Set de 1885

Muy Sr mío y amigo:

Con mucho gusto recibí su carta, complaciéndome por extremo las noticias q[u]e se sirve darme acerca de los provechosos trabajos, llevados á término por los Salesianos de Utrera. Dios haga q[u]e reporten copioso fruto de sus taréas, y sobre todo pues es ahora lo más necesario, q[u]e crezca la Comunidad. Si mi bendición la hiciera multi-*p*licarse, ¡con mucho gusto se la enviaría!

10 He visto por los periódicos q[u]e la aparición del cólera en Cádiz es un hecho, y q[u]e los casos menudean. Gran riesgo corren Sevilla y toda su comarca, tan grande q[u]e solo p[or] un milagro de la bondad de Dios, podrán V^{des} librarse de la visita del inoportuno huésped.

15 Nosotros hasta ahora no podemos quejarnos: de dos pueblos de la Diócesis, q[u]e fueron invadidos, el uno está ya libre de la epidemia, y el otro la lleva vencida; y en ambos se ha mostrado benigna.

De mi vida en este país, nada digo á V. p[or]q[u]e supongo q[u]e por el Bo- | *f. 2r*
letín sabrá V. lo q[u]e hago. Solo, pues, añadiré que no me prueba mal este clima, ni sus alimentos.

20 No entiendo lo q[u]e me insinúa V. respecto á los deseos del P Cadenas. Supongo q[u]e lo que querrá es licencia de predicar y confesar en esta. Si es así, con mucho gusto se la concederé, pues es persona á quien aprecio sobremanera.

He sabido q[u]e el P. Branda marchó á Turín á mediados de Agosto; me escribió anunciándome su partida: no sé si habrá vuelto á Barcelona.

25 Salude V. al P. Carlos y demás miembros de esa Comunidad, y V. no dude | *f. 2v*
q[u]e en Coria lo mismo que en Sevilla y en todas partes es su humilde serv^t amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Coria

19 insinúa *emend ex indica*

5 Por estas fechas el marqués de Casa-Ulloa, bajo la égida de don E. Oberti, escribía a don Bosco una amplia carta, –síntesis del desarrollo y avance de la obra salesiana en Utrera–: ASC A 145 a don Bosco, de De Santiago Diego M^a, (marqués de Casa-Ulloa), 21-11-1885. Cf A. MARTIN, *o.c.*, pp. 359-362.

9 La gran epidemia de cólera, iniciada el 7 de junio, afectó en especial a las provincias de Castilla, Valencia y Murcia, aunque todas las demás, incluso Sevilla, estuvieron, más o menos, probadas. Don Bosco se sintió obligado a ofrecer al director de Utrera, –a más de «un poderoso antídoto contro il colera [...] Una medaglia di Maria Ausiliatrice sulla persona. La frequente comunione. Recitare ogni giorno la giaculatoria *O Maria Auxilium Christianorum, ora pro nobis*–..., se mai ti trovi in bisogno per aiutare i fanciulli fatti orfani dal colera, dimmelo e studieremo il modo di venire in loro soccorso... Torino, 10 Agosto 1885». MB XVII 591-592.

17 Por el *Boletín Oficial Eclesiástico de la Diócesis*.

19 P. Manuel Cadenas (1841-1913), jesuita, que, en 1884, predica la novena de María Auxiliadora. A. MARTIN, *o.c.*, p. 319.

22 P. Branda, (*Ep.* 1), entonces director de la casa de Sarriá-Barcelona

24 P. Carlos Pane, cf *Ep.* 1.

8

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 2

Orig. aut. 2ff. 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 12 Dic. 1885

Su viaje a Roma y fiesta de S. Francisco de Sales

R. D. Ernesto Oberti

*Coria 12 de Dbre de 1885

Muy estimado Sr y amigo:

Me fué muy grata su carta de V. del 22 de Noviembre, porque amo mucho á los Salesianos, y especialmente á los de Utrera, con quienes he solido pasar hermosos días. 5

El joven Seminarista Moreno, q[u]e tengo aquí, no es el q[u]e aspira á ingresar en la Congregación Salesiana, sino un hermano suyo que reside en Fuente de Cantos. Yo sin embargo expuse al Seminarista lo q[u]e exponerle debia acerca del Instituto, y él supongo ha-|brá comunicado al hermano lo q[u]e le dije. 10

Mi viaje á Roma fué rapidísimo, pues por varios motivos me era preciso regresar muy pronto. Si hubiera tenido á mi disposición más tiempo habria ido á Turin p[ar]a visitar al célebre D. Bosco y ver las grandes obras q[u]e allí ha planeado.

Supongo andarán V^{des} pensando ya en lo que han de hacer en honra de S. Francisco de Sales, cuya fiesta se aproxima. En cambio yo estoy muy tranquilo, p[o]r q[u]e en esta tierra ni aún se sabe q[u]e existió S. Fran^{co}, y todo el culto q[u]e podré tributarle será adornar mi pobre capilla un poco mas q[u]e de ordinario. 15

Salude V. en mi nombre á esos Padres y en particular á D. Carlos; encomiénden-|me todos al Señor en sus oraciones, y V. mande á su hum^e serv^r, afmo am^o y cappⁿ 20

Q B S M

✠ El Obispo de Coria

7 En el elenco general de la Sociedad Salesiana, del 1885 o 1886, no aparece en la casa de Utrera ningún aspirante de apellido Moreno.

8 Fuente de Cantos, pueblo de Badajoz, entonces con unos 11.000 habitantes.

11 Su rapidísimo viaje a Roma, con salida de Coria el 2 de noviembre y vuelta el 23 del mismo mes. J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 287-289.

16 Piensa con nostalgia en la fiesta de S. Francisco de Sales.

18 D. Carlos Pane, cf *Ep.* 1.

9

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 3

Orig. aut. 2ff. 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 21 Enero 1986

Agradece felicitación onomástica y noticias sobre la fiesta de S. F^{co} de Sales

R^{do} P. D. Ernesto Oberti

*Coria 21 de En^o de 1886

Muy estimado Sr y amigo:

Mucho he agradecido a V. q[u]e me recordara el día de S. Marcelo, pues á parte [*sic*] de q[u]e eso significa q[u]e no se ha entibiado el amor de los Salesianos p[ar]a conmigo, la memoria del antiguo obispo de Milo habrá obligado á V. á rogar por él. hoy q[u]e sus responsabilidades son mayores. 5

Veo con gusto q[u]e el culto de S. Francisco no decae sino más bien se aumenta

en la Casa de Utrera. Excelentes predicadores, procesiones solemnes, y por añadidura un Pontifical celebrado nada menos q[u]e p[o]r el obispo de Málaga... Todo nos revela q[u]e tienen V^{des}, los Salesianos, simpatías, y las simpatías son resultado de otra cosa, q[u]e no quiero nombrar p[o]r no lastimar la modestia de V. En esos hermosos días de la Novena pida V. á S. Francisco q[u]e dirija una mirada á este rincón de Coria, y al modesto alcázar donde mora un obispo q[u]e le ama y quisiera imitarlo.

Dé V. mis mem[orias] al P. D. Carlos y á D. Francisco, al Sr. Marqués, y á aquellos excelentes cooperadores y cooperadoras, q[u]e tanto me obsequiaban cuando iba yo á esa S^{da} Casa.

De V. afmo hum^e serv^t, verdadero | amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Coria

4 San Marcelo, 16 de enero, onomástico de mons. Marcelo Spinola.

10 Pontifical en la fiesta de S. Francisco de Sales, celebrado por el obispo de Málaga, mons. Manuel Gómez-Salazar, a quien –pasado a la diócesis de Burgos–, meses después sucedería don Marcelo.

16 A D. Carlos Pane, (*Ep.* 1), a D. Francisco Atzeni, (*Ep.* 2), y al Sr. Marqués de Casa-Ulloa, cf nota 21 Introd.

17 Sin duda, al enviar estos saludos «á aquellos excelentes cooperadores y cooperadoras», revivía la fiesta del año precedente, como lo hiciera don Oberti en carta a don Bosco: «...Anche quest'anno [1885], non ostante la nostra estrema povertà di personale, abbiamo potuto ordinare una novena a S. Francesco di Sales e festeggiare il suo giorno così solennemente che forse non si fa in altra casa della Congregazione [...] Sia lode al Signore e agli ottimi e benemeriti Cooperatori che tanto ci aiutano e in tutti modi, e ben possiamo noi dire che la festa di S. Francesco di Sales in Utrera tutta è opera di pochi ma buoni Cooperatori e Cooperatrici [...] Finita la funzione [pontificale... monsignore Spinola] si recava alla modesta agape preparata dalle buone cooperatrici, dolenti di non poter fare quello che il loro desiderio avrebbe voluto perché la frugalità del buon Pastore non lo aveva permesso...». ASC A 143 carta a don Bosco, de don E. Oberti, 1-4-1885. Cf MB XVII 590-591.

10

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 4

Orig. aut. 2ff. 205 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 2-2-1888

Sentido pésame por la muerte de Don Bosco, acaecida el 31 de enero

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 2. Feb^o 1888

Muy estimado Sr y amigo:

Creo que cometería yo una falta con los Salesianos, y sobre todo con los Salesianos de Utrera, si en esta ocasión tristísima guardara silencio; pero realmente no sé qué decirles, pues la muerte de los Santos no es como la muerte del resto de los hombres, suceso dolorosísimo con el que solemos conformarnos p[o]rq[u]e Dios lo quiere y no mas, sino victoria, corona y término y remate del edificio en cuya cons-

trucción se ha gastado la vida entera. Y aún cuando los que quedamos sufrimos en cierto sentido gran pérdida, bajo otro aspecto aún ganamos, p[o]rq[u]e no es el ciclo 10
la mansión del olvido, sino antes allí trabajan los bienaventurados con grandísimo celo en favor de los que todavía navegamos p[o]r el borrascoso mar de la vida.

f. 2r De cualquier modo que la cosa se mire, sepan V^{des} que estoy identificado con sus sentimientos, y que he pedido á Dios por el eterno descanso de D. Bosco, acordándome de que se-|gún autorizadas revelaciones, santos cuyas reliquias hicieron 15
milagros pasaron p[o]r el Purgatorio.

Y no digo más, que no es este tiempo de mucho hablar.

No dude V. del cordial afecto de este su humilde serv^a, amigo y cappⁿ

Q S M B

✠ El Obispo de Málaga 20

12 todavía *emend ex aún*

5 Don Marcelo hace llegar a don E. Oberti, el mismo día de la muerte, el siguiente telegrama: «Obispo recibido – carta conformándose en todo Siento muerte padre Bosco Vicente» (ACU). Firma Vicente Castaño Delgado, beneficiado de la catedral malacitana, uno de los sacerdotes diocesanos que formaron la Comisión directora, 1872-1883, del Asilo de S. Bartolomé, –dirigido por los salesianos de febrero a octubre 1883, en una primera experiencia fracasada (A. MARTIN, *o.c.*, pp. 213-215). Don Vicente era director del Asilo, cuando en 1897 lo aceptaron los salesianos definitivamente.

11

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 4

Orig. aut. 4ff. 205 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: á 9 Febr. 1888; en p. 5 *centro mrg sup* otra mano a lápiz azul: 9-2-1888

Respuesta a la invitación de tener él la oración fúnebre por Don Bosco

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 9 - Feb^o - 1888

Muy Sr mío y amigo:

Nada contesté á la invitación que me dirigió V. para que el día 29 del presente mes fuese á Utrera á fin de celebrar el divino sacrificio en las solemnísimas exequias q[u]e se proponen hacer los Salesianos á su Padre D. Bosco, p[o]rq[u]e no veía claro 5
en el asunto, y esperaba el momento de recibir alguna luz. Después, á lo q[u]e he entendido p[o]r sugestión de D. Juan Álvarez Troya, los términos de la invitación han sido modificados, y | parece que prefieren V^{des} que en vez de celebrar, predique yo la oración fúnebre del ilustre finado. 10

Voy ya á exponer sencillamente mi juicio. No sin violentar mucho las cosas podré de un modo ó de otro tomar parte en la triste ceremonia. La Cuaresma habrá empezado cuando esto se verifique, y la Cuaresma con sus ayunos, con la predicación pastoral y otros trabajos es mal tiempo p[ar]a que un obispo viage [*sic*]: tendré q[u]e volverme al instante, tan pronto como la solemnidad se haya concluido, sin 15

poder detenerme un segundo.

En cuanto á la oración fúnebre V. sabe que no soy orador. Conozco mas que otros, la historia de D. Bos-|co, pero en cambio carezco de prendas oratorias para dar interés á tan bello tierno é importante asunto. El P. Moga con mucho gusto se encargaría de ese trabajo; mas es preciso obtener además del beneplácito de los Superiores de Málaga y Sevilla, la licencia del Provincial, lo cual, dado lo apremiante ya de las horas, tiene algo de penoso. Paréceme, pues, á mí q[u]e el P. Niutta, Jesuita de la residencia de Sevilla, y hombre q[u]e á su talento y profundo saber une la circunstancia de ser italiano, lo q[u]e le hará entusiasmarse con las glorias de su insigne compatriota, el fundador de los Salesianos, es el llamado á sacarlos á V^{des} del apuro.

Yo me reservaré en este caso el Pontifi-|cal; mas como esa Diócesis tiene un Prelado, con el que es preciso vivan V^{des} en buen acuerdo, y á quien de derecho por mucho títulos compete ofrecer el Santo Sacrificio en tan memorable día, menester es que lo inviten V^{des} antes que á nadie sin hablarle por [d]e pronto ni una palabra sobre mí, y solo cuando él diga q[u]e no le es posible complacer á los hijos de D. Bosco, pueden V^{des} proponerle la idea de q[u]e vaya yo á sustituirle.

Debo advertir á V. para q[u]e todo se haga á un tiempo, q[u]e sea quien fuere el q[u]e predique la oración fúnebre, se necesita una especial licencia de ese Sr Arzobispo para q[u]e la haga, pues sin ese requisito están prohibidos los elogios | de los q[u]e mueren, en las exequias ofrecidas por ellos.

Medita V. todo lo que le he indicado, y proceda según su exquisita prudencia le dicta, bien q[u]e dándome aviso oportunamente de lo resuelto, p[or]q[u]e debo combinar muchas cosas p[ar]a moverme de aquí en la época de q[u]e se trata, siquiera sea p[or] brevísimas horas.

D. Juan Alvarez Troya está en Velez Málaga: hoy lo espero, y pasado mañana se vendrá conmigo á Archidona, donde tengo que bendecir un Hospital y Asilo de Ancianos, que se inaugura; y luego se irá á Antequera p[ar]a predicar un Setenario de Dolores, que comienza el Miércoles de Ceniza.

Salude V. en mi nombre á todos esos | Padres y Hermanos, y mande á su afmo humilde ser^r, amigo y cappⁿ
Q. B. S. M.

✠ El Obispo de Málaga

5 á fin *emend ex para* 34 *post* elogios *del* fúne[bres]

8 D. Juan A. Troya, su Secretario de Cámara, cf *Ep.* 1.

17 Sobre su «Oración fúnebre», cf nota 54 *Introd.*

19 Se trata del jesuita p. Juan Bautista Moga (1848-1911), estimadísimo por don Marcelo, antes en Sevilla y ahora (1888) en Málaga (J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 227-233, 359). El 7 de febrero el P. Moga aseguraba a don Oberti que, apenas recibida su carta, se presentó a mons. Spínola: «Convinimos en que importaba muchísimo menos celebrar de pontifical que hacer la oración fúnebre; y el Sr. Obispo no reparó en encargarse de ésta, prescindiendo de todas las dificultades que se oponen al viaje y dejándose rendir del afecto entrañable que profesa a la Congregación Salesiana y a su santo y glorioso fundador (q.e.p.d.). Me atrevo a rogarle a Vd. no trate de modificar el plan». ACU, Enfermedad y muerte de don Bosco, carta del p. Moga a don Oberti.

22 El P. Nicolò Niutta (1839-1923), jesuita, predicaría el 2º triduo de la novena de S. Francisco de Sales de 1891, BS 6 (1891), n. 3, Marzo, pp. 33-34.

27 El prelado de la diócesis hispalense era, por segunda vez, fray Ceferino González (*Ep.* 1). Al no asistir éste al funeral, se solucionó así: «El Ilmo Sr. Obispo de Málaga [...] asistía pontifi-

calmente a la sagrada ceremonia [... Como celebrante] a su derecha estaba el Excmº Sr. Chantre de la catedral hispalense, don Cayetano Fernández, director de la Revista Diocesana, –[es decir, *La Revista Católica* (cf nota 32 Introd.)]–, que fué el primero que tal vez habló en España acerca de Don Bosco y su Obra y el que lo dió a conocer a la nación». BS 3 (1888) n. 5, Mayo, pp. 61-63.

40-42 Velez Málaga, Antequera, Archidona, municipios de la provincia de Málaga.

12

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 7

Orig. aut. 2ff. 205 x 130 mm. En p.1 *mrg sup der* a lápiz negro: 15 Marzo 1888

Accede, si vale la pena, a escribir –para imprimirla– la oración fúnebre a Don Bosco, pronunciada el 29 de febrero «en el Cármen de Utrera»

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 15 de Marzo de 1888

Muy estimado Sr y amigo:

Por mis muchas ocupaciones, no p[ol]r olvido, ni aún siquiera he puesto á V. dos letras, diciéndole: Llegué felizmente. V. me perdonará.

f. 1v Me ha leído D. Juan A. Troya un parrafito de una carta de V., en q[u]e me pedía escribiese la oración fúnebre q[u]e el 29 de Febº pronuncié en el Cármen de Utrera. Si V. tiene formal empeño en po-|seer ese recuerdo de mi amor á los Salesianos y á su santo fundador, pondré manos á la obra; pero francamente hablando, mi oración á pesar de la buena voluntad con q[u]e la hice, vale tan poco q[u]e creo no es digna de figurar en los Archivos de la Asociación Salesiana, y de ponerse al lado de los preciosos trabajos producidos p[ol]r el ingenio de eminentes varones, panegiristas entusiastas de D. Bosco. Si yo hubiese tenido la conciencia de q[u]e mi sermón merecía publicarse, lo habría impreso ya aquí y lo hubiese enviado á | los Salesianos en prenda de mi estima.

No puedo más. Escribo á oscuras.

Mis recuerdos á esos PP y HH y V. mande á su humilde servº amº y cappº

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

7 Sobre la «Oración fúnebre», cf *Ep.* 11.

11 Mereció figurar en la Biblioteca de la Casa Generalizia, [81 E 3].

11 Suele poner Congregación Salesiana, pero no es la única vez que utiliza «Asociación Salesiana». Ver en la *Oración fúnebre*, el título –«Fundador de dicha Pía Asociación Salesiana»–, y p. 9: «Leed las Constituciones ó Estatutos de la Asociación Salesiana» (cf nota 54 Introd.).

A don Ernesto Oberti

Apógrafo impreso

Carta, incluida, como Presentación, en la *Oración fúnebre...*

Resume las ideas de las dos cartas precedentes

Sr. D. Ernesto Oberti, Superior de los Salesianos de Utrera

*[Málaga] 2 de Abril de 1888

Muy Sr. mío y estimadísimo amigo:

La Oración fúnebre, pronunciada por mí en las exequias de trigésimo día, celebradas el 29 de Febrero último en esa iglesia del Cármen, por el alma del insigne Fundador de los Salesianos, no se escribió como V. bien sabe: las taréas de la Cuaresma, que predicaba en mi Catedral, junto con los negocios ordinarios de la Diócesis no me dejaron lugar sino para pensar un poco en lo que fué aquel grande hombre, y ordenar las ideas que me ocurrieron, á fin de exponerlas con mi acostumbrada sencillez al piadoso auditorio, que debía escucharme.

Cediendo á las reiteradas instancias de V. y sus hermanos, he trasladado al papel lo que entonces dije, y puedo asegurar que si las frases no son las mismas, los conceptos son puntualmente los que emití en aquel momento en verdad memorable.

Pena me dá, lo confieso, leer mi trabajo, indigno de figurar junto á los que se han dedicado á D. Bosco en tan solemne y triste ocasión; pero ni la pobreza de mi ingenio, ni la escasez del tiempo permitían más. Yo hubiera querido depositar en la tumba del *Padre de los niños y jóvenes abandonados* una hermosa flor, y solo he podido dejar caer sobre ella hojas secas.

Claro es que valiendo tan poco mi obra, no merecía darse á la estampa; pero en honra de mis amigos los Salesianos y para complacerlos, he querido hacer este acto, que bien puede llamarse de humildad, pues humildad es poner á la vista de todos la propia pequeñez.

Espero que V. y sus hermanos verán en este mi proceder una prueba más del afecto, que siempre les tuvo el que se complace en repetirse de usted amigo afectísimo, humilde servidor y capellán

Q. B. S. M.

✠ Marcelo, Obispo de Málaga

4 El mismo don Marcelo hizo imprimir la *Oración fúnebre pronunciada por el Obispo de Málaga en las exequias celebradas en la iglesia de los Salesianos de Utrera, por el alma del sacerdote D. JUAN BOSCO, Fundador de dicha Pía Asociación Salesiana...* Y se imprime en «Málaga, El Avisador Malagueño, Imprenta y Librería de don Ambrosio Rubio, (sucesor de Martínez de Aguilar) Marqués 10 y 12 1888».

A don Ernesto Oberti

El mismo carga con los gastos de impresión de la «Oración fúnebre»: le envía 500 ejemplares

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 17 Abril 1888

Muy Sr mío y estimadísimo amigo:

Hace dos días entregué á un agente ó corredor del ferro-carril un cajón, que contiene 500 ejemplares, q[u]e remito a V, de mi oración fúnebre de D. Bosco; y á esta fecha todavía no me ha traído el talón. Me ha prometido después de reiterados avisos q[u]e estará en mi poder antes de la salida del corréo, y en tal caso lo incluiré en esta carta. Si no viniese á tiempo lo enviaré mañana; pero de | todas suertes no quiero dejar de escribir á V. para darle la nueva de q[u]e se escribió la oración y se imprimió, á pesar de q[u]e ni de lo uno ni de lo otro era digna. Yo por eso á nadie se la he enviado: mi hermana se ha apoderado sin embargo de unos cuantos ejemplares, y los ha mandado á parientes y amigos íntimos. Por esta causa son 500 y no 600, como yo quería, los de V^{des}.

f. 1v

La impresión deja bastante q[u]e desear, y he notado algunas erratas, aunq[u]e no de tanta importancia q[u]e no pueda corregirlas por sí mismo el lector.

Salude V. en mi nombre á todos esos PP y h[er]ma]nos, y mande á su hum^e serv^r, am^o y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

10 Da la impresión que don Marcelo, de su propio bolsillo, pagó la edición.

15

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 4

Orig. aut. 2ff. 205 x 130 mm. En p.1 *mrg sup der* a lápiz negro: 16 Sbre 1888

Experiencias de su visita pastoral a pueblos de la serranía de Ronda

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 16 Set^e 1888

Muy estimado Sr y amigo:

Hice con felicidad mi expedición á la Sierra, aunq[u]e con vario éxito, pues de algunos pueblos, como Gaucín por ejemplo, salí muy satisfecho, mientras q[u]e otros, fríos é indiferentes, me llenaron el corazón de amargura. Por una especie de milagro las últimas tormentas, q[u]e tantos desastres han causado en diversos | puntos, en aquellas breñas apenas si se sintieron.

f. 1v

Encontré á mi Madre bastante molesta de sus habituales achaques, y desde mi venida puede afirmarse q[u]e ni una hora ha tenido buena. Tampoco Rosario anda muy bien, p[or] más que no se queja: apenas come, y se ha puesto aún más flaca de lo que estaba.

Me envían de Sevilla la carta adjunta; pensé no hablar ni una palabra á V. sobre su contenido, p[or] no ponerle en compromiso; pero al fin me decido á enviarle

15 las *letras comendaticias* en la esperanza | de que obrará con entera libertad, inspirán- *f. 2r*
dose en lo q[ue] p[ar]a el bien de ese Colegio más convenga, y no en sus deseos de
complacerme.

Por aquí ha dejado V. excelente memoria: todos recordamos con gozo los días
q[ue] pasó entre nosotros, y deseamos q[ue] se repitan.

20 Salude en mi nombre á toda la Familia Salesiana, y mande á su humilde serv^r y
afmo amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

5 Gaucín, municipio –entonces con unos 4.000 habitantes– de la provincia de Málaga en la
serranía de Ronda (*Ep.* 22), a cuyos pueblos don Marcelo hace la visita pastoral en el verano
de 1888. Por desgracia su llegada coincidió con fuertes tormentas: «En esta sierra de Grazale-
ma –cuenta en sus cartas– llueve siempre [...] En las famosas cuestras, empinadas como escale-
ras [...] nos diluvió [...] En algunos momentos recordé la bajada a Río Malo allá en las Hur-
des». J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 376-378.

9 Su madre, doña Antonia Maestre, nacida en El Ferrol, hija de marinos como el padre, don
Juan Spinola, capitán de fragata, que falleció en Sanlúcar de Barrameda el 27-1-1868 (cf J. M^a
JAVIERRE, *o.c.*, pp. 34-37). Su hermana Rosario, (cf nota 83 Introd.), atiende a la madre y a
don Marcelo.

18 No será la última vez que don Ernesto Oberti, invitado, pase unos días de verano con don
Marcelo y «la familia episcopal» (*Ep.* 19).

20 La «Familia Salesiana» de Utrera: salesianos, alumnos, cooperadores...

16

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 4

Orig. aut. 2ff. 200 x 130 mm. En pp. 1 *mrg sup der* a láp. neg.: 18 Enero 1889

Agradece las «estampas de María Auxiliadora» e lo invita a «quedarse con nosotros algunos
días...»

R. D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 18 - Enero - 1889

Muy Sr mío y siempre estimado amigo:

Hacíalo ya á V. en Barcelona en compañía de su antiguo Monseñor Cagliero,
5 por lo cual no escribí á V. cuando mandó la estampa de María Auxiliadora y lo
q[ue] podemos llamar reliquia de D. Bosco, acusándole su recibo; pero veo por su
segunda carta que aún no ha emprendido el viaje, y | por lo mismo me apresuro á *f. 1v*
poner á V. dos renglones.

Y en ellos lo primero que haré será dar á V. gracias por haberse acordado de mí
10 el día de San Marcelo, de la manera q[ue] lo hacen los amigos cristianos, á saber, ro-
gando á Dios p[or] el amigo. El Padre de las Misericordias pague á V. y á esos PP y
HH tanta bondad.

Después cúpleme manifestar á V. que tanto mi Madre como Rosario recibie-
ron con verdadero júbilo las estampas, estimándolas mucho p[or] lo q[ue] represen- *f. 2r*
15 tan y contienen, y por la persona que las envía, p[or]q[ue] ha de tener V. | entendido

que D. Ernesto goza en esta casa de simpatías generales.

Supongo que M[onseño]r Cagliero marchará á América embarcado, y presumo q[u]e el vapor, donde vaya, hará escala en Málaga. En tal caso espero que me visitará, y si V. le acompaña puede quedarse con nosotros algunos días, q[u]e no le pesará, pues en este palacio hay el silencio y la calma de los monasterios, cosas muy gratas á los espíritus contemplativos. 20

Mis afectos á esos PP, HH y alumnos, y V. mándeme como á su humilde serv^t, amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

17 Mr *emend ex D.*

4 Después de la muerte de don Bosco, mons. Cagliero, (cf nota 31 Introd.), permaneció en Europa un año entero; el vapor «duquesa de Genova», en el que regresaba a Patagonia, hizo escala en Barcelona, del 21 al 26 de enero. Allá lo visitó don Ernesto Oberti, como se lo refería a don M. Rúa en carta, Sarriá, 26-1-1889. ASC F 396 Barcelona-Sarriá.

17 Don Marcelo presumía mal, pues esta vez el vapor no hizo escala en Málaga, como lo dan a entender, tanto don Oberti, –en la carta citada en la nota precedente: «Mañana (27) cogeré el tren para regresar a Andalucía. Quisiera llegar a Utrera para celebrar allí la fiesta de San Francisco de Sales»–, como don Juan Branda: «... Nosotros nos separamos del buque... Fuimos perdiéndolos de vista... Observábamos en silencio consolándonos de haber sido los últimos que los habíamos podido saludar en tierra europea...». ASC F 396 Barcelona Sarriá, carta de don Branda a don Celestino Durando, Sarriá 27-1-1889. Cf A. MARTIN, *o.c.*, pp. 401-404.

17

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 4

Orig. aut. 2 ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 27 Jul. 1891

Intermediario para nuevas fundaciones ante D. Oberti, al que invita a pasar «aquí, [en Málaga], unos días»

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 27 Julio 1891

Muy estimado Sr y querido Amigo

f. 1v Ahí va esa carta, que he recibido del Sr D. Luis de Julián, Beneficiado de Gero-
na, antiguo amigo mío. La causa de no haberla enviado á V. antes ha sido mi viaje á 5
Madrid, y muchas *cositas* venidas después de mi regreso. | Sobre lo q[u]e en la tal
epístola se dice V. obrará con la santa libertad q[u]e requiere asunto tan serio y gra-
ve como el de la vocación.

Recibí una cartita de V. muy afectuosa, q[u]e le agradecí sobremanera ¿Por qué
no se viene p[or] aquí unos días? Tomará baños de mar; hará si lo quiere ejercicios. y 10
hablaremos... Las circunstancias no son nada prósperas, pues cuatro casas de co-
mercio muy importantes han quebrado sucesivamente; pero ¿quién sabe si así y todo

podemos preparar á los Salesia-|nos en Málaga una escala, un lazo de unión con el *f. 2r*
 África?

15 En Madrid me vió una S^{ra} casada con un jefe de Marina, el Sr Briones, y me ro-
 gó hablase á V. sobre una fundación q[u]e ha sido pedida p[ar]a Huelva, donde los
 Salesianos hacen mucha falta, p[o]r q[u]e el Protestantismo –esto es verdad– pre-
 ponderante allí, amenaza matar la fe católica. V. dirá...

20 ¿Es verdad q[u]e D. Pane ha marchado á Turín?
 Reciba respetuosos afectos de | Rosario; dé los míos á esos PP y herm^s, y V. *f. 2v*
 mande á su s[íem]pre afmo amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

§ Desde ahora todas las cartas llevan orla negra, en señal de luto por la madre, fallecida en
 abril de 1890. J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 383-384.

13 Don Marcelo ha comenzado a soñar con los salesianos en Málaga. Ese mismo año la Ins-
 pectoría francesa abría una casa salesiana –el Oratorio de S. Luis– en Orán, otra –Orán-
 Eckmuhl– en 1893 y al año siguiente en La Marsa-Túnez.

16 De estos años el ACU, (caja 8), muestra varias solicitudes de fundación en Huelva: en
 1889 la Asociación de Sras de las Escuelas Católicas de Huelva (colegio de 1^a y 2^a enseñanza);
 en 1892 el párroco de la Concepción, don Pedro Román. Cf nota 51 Introd.

19 Así fue: «Después de la novena del Carmen, [17 de julio], salió de Utrera don Carlos Pane
 para Turín» (AISE, Utrera, crónica F. Atzeni, cuaderno 2, p. 14). De allí partió a instaurar la
 obra salesiana en Perú (*Ep.* 1).

18

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 4

Orig. aut. 2ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 31 oct.
 1891

Se lamenta de tener que «renunciar á la esperanza de verlo á V. por ahora». Emerge la oferta
 del Asilo de S. Bartolomé

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 31 Oct. 1891

Muy Sr mío y querido amigo:

5 Veo con pena por su carta de V. que debo renunciar á la esperanza de verlo á
 V. por ahora. Aquí corrió la voz de q[u]e venía V. uno de estos días, y algún funda-
 mento hubo de tener la noticia p[o]r lo q[u]e V. me dice; pero el gozo se nos cayó en *f. 1v*
 el pozo.

10 Al | hablar á V. en una de mis últimas cartas de una fundación salesiana en
 Málaga, movíame por mi deseo de tenerlos á V^{des} aquí, por los ruegos de algunas
 personas, q[u]e profesan grande estima á la familia de D. Bosco, y por la creencia de
 que llenarían V^{des} un vacío, q[u]e en este pueblo se siente, á causa de q[u]e el Asilo
 de S. Bartolomé solo es para huérfanos, y además no está montado en la forma
 q[u]e las circunstancias del tiempo piden. Formales ofertas nadie me había hecho;
 p[er]o entiendo q[u]e sujetos muy ricos, cuya for-|tuna se dedica hoy en su mayor *f. 2r*

parte á obras de piedad, facilitarían p[or] de pronto local p[ar]a el establecimiento. 15
 siquiera no reuniera todas las comodidades apetecibles, y no cesarían de aprontar li-
 mosnas á fin de q[u]e lo q[u]e se creara viviese. No sabiendo si V^{des} podrían ó no ven-
 ir, érame imposible proponer nada á dichos sujetos, debiendo contentarme con ase-
 gurarme de sus buenas disposiciones para participárselas á V., y en su visita conocer 20
 si nos era lícito esperar ó habíamos de perder toda esperanza. Desde áquella fecha
 f. 2v acá, la situación de este país ha empeorado | notablemente, pues han ocurrido quie-
 bras de importancia, q[u]e han arruinado á muchos; p[er]o en cambio tenemos un
 Gobernador civil, q[u]e oye Misa todos los días, y es muy dado á obras benéficas, el
 cual sin duda protegería á los Salesianos, y acaso les procuraría alguna subvención
 de la Diputación Provincial en tanto q[u]e no adquirirían vida propia. Nada hay, 25
 pues, fijo ni seguro, p[er]o no poco flotante y probable, y si V^{des} se decidieran, fácil
 es q[u]e muy pronto lo incierto se hiciese cierto.

Rosario saluda á V. respetuosamente, y yo le digo q[u]e siempre soy su humilde
 serv^r. am^o y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

21 acá *emend ex aquí*

8 Toda el argumento de la carta juega alrededor de «una fundación salesiana en Málaga». Se
 perfila el *Oratorio de San Enrique* (cf nota 66 Introd.), cuyo «edificio había sido una fábrica,
 que era propiedad de D^{na} Ventura Torrado, viuda de don Enrique Sandoval». *Annali...*, II 341.

12 Era una de las condiciones de acepción del Asilo por parte de los Hermanos de S. Juan
 de Dios: «...4^a Se admitirán en el Asilo niños huérfanos y a los que, sin serlo, estén tullidos, ra-
 quíticos, ciegos o con otro defecto físico, siempre que no sea enfermedad contagiosa y que la
 edad no sea menor de cinco años y mayor de catorce. 5^a Se excluyen los pensionistas...». P.
 RUZ, *o.c.*, p. 80.

14 «Sujetos ricos...», como D^{na} Ventura Torrado, recién citada, y «algunas personas benéfi-
 cas», cf *Ep.* 24.

22 La industria siderúrgica malagueña, tan desarrollada en los años '60, «cerraba sus puer-
 tas: en 1884 cerraba la ferretería La Concepción y en 1891 La Constancia. P. RUZ, *o.c.*, p. 22.

23 El Gobernador civil era don Antonio Cánovas Vallejo.

19

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2 ff. -(con orla negra)- 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 12 Enero
 1892

Augurios para el nuevo Año y un recuerdo en las próximas fiestas de S. Francisco de Sales

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 13 - Enero - 1892

Muy estimado Sr y Amigo:

Gracias por su cartita... Dios le pague sus buenos deseos respecto á mí, y en re-
 compensa le otorgue abundancia de dones espirituales y temporales, no solo en el 5

año de 1892, sino en toda su vida.

Calculo andarán V^{des} ahora muy ocupados, preparando las cosas p[ar]a la fiesta y novena de S. Fran[cisco], cultos en los cuales solía yo tomar parte en tiempos q[u]e pasaron. *f. 1v*

10 Rosario y la familia episcopal saludan á V. Yo le pido un recuerdo en estos días p[ar]a con el Santo Obispo de Ginebra.

De V. s[íem]pre afmo hum^e serv^r, ami^o y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

4 mí *add sl*

8 Ese año «nuestro Excm^o y Rvm^o Sr. Arzobispo don Benito Sanz y Forés [...] aceptó venir y se encargó del panegírico [...] Por la tarde dió el Prelado la Conferencia anual a los Cooperadores...» *Carta de don E. Oberti a don M. Rúa, Utrera 30-1-1892*, publicada en BS 7 (1892) n. 3, Mayo, pp. 37-42.

10 «La familia episcopal» son los colaboradores íntimos de don Marcclo.

11 «El Santo Obispo de Ginebra», Francisco de Sales.

20

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2 ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 14 Sbre 1892

Le recomienda un niño, –hijo de persona amiga–, que ingresa en el «Colegio Salesiano, q[u]e V. tan dignamente dirige»

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 14 Sept. 1892

Muy estimado Sr y querido Amigo:

5 Una desgraciada Sra, viuda de un hermano del Sr D. Manuel Ordoñez Marra, (Q. E. P. D) á quien V. conoció, y yo estimé mucho, lleva al Colegio salesiano, q[u]e V. tan dignamente dirige, un hijo, al que desea, como buena madre, dar una educación sólidamente cristiana. Yo que me intereso vivamente por esta | familia, me atrevo á recomendar á V. con el mayor encarecimiento su nuevo alumno, rogándole esté *f. 1v*
10 muy á la vista de él, y cuide no solo de sus adelantos en las letras, sino de lo que á su alma se refiere, con un celo especial, que algo se distinga del que despliega V. (por mucho q[u]e éste sea) a favor de los demás escolares.

No vino V. al fin á visitarnos este año: está visto, nada quiere V. con los mala-
güeños, sin embargo de que hay entre estos quien lo quiere á V. mucho.

15 Dé V. mis afectuosos recuerdos | á esos padres, á cuyas oraciones me encomien- *f. 2r*
do, y mande á su s[íem]pre hum^e serv^r, afmo amigo y cappⁿ

Q S. M B

✠ El Obispo de Málaga

4 D. Manuel Ordoñez Marra, canónigo de la catedral malacitana y uno de los visitantes del

Patronato, es el máximo responsable, por su desmedida intransigencia, de que no se consolidase el primer experimento salesiano de aceptar el Asilo de San Bartolomé en 1883 (cf nota 63 Introd.). El con otros albaceas testamentarios del fundador, don Eduardo Domínguez Avila, convencieron al Sr. Obispo, al marqués de Larios y a don Francisco Mitjana, —partidarios de la entrega a los salesianos del Asilo y «a ayudarlos en lo que necesitasen»—, de que aquellas propiedades habían de pasar al obispado de Málaga y no a los Salesianos, que trabajarían allí «como contratados o encargados de la asistencia del Asilo, bajo la vigilancia e inspección de los Visitadores del Patronato». Ante tal cambio don Juan Branda, de acuerdo con don Bosco, rechazó la oferta de la fundación, y preparó la retirada honrosa de los Salesianos, dando órdenes de cuanto tenía que hacer a don Ernesto Oberti, que ha sido el que ha llevado el peso de la experiencia. Y don Oberti «el jueves 6 de septiembre de 1883, después de haber visitado a todos los cooperadores que quedaban en la ciudad y haber recibido una conmovedora despedida, salió para Utrera». P. RUZ, *o.c.*, pp. 67-79; A. MARTIN, *o.c.*, pp. 218-220, 242-246.

12 Don Ernesto se muestra cauto ante los deseos del prelado, quizás por la anterior experiencia malagueña, y no tiene demasiado interés en hacerse ver por Málaga.

21

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2ff. —(con orla negra)— 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 4 oct 1892

Feliz de poder conferir órdenes sagradas «á los hijos de D. Bosco»

R. P. D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 4 Octubre 1892

Muy estimado Sr y Amigo:

Por mi parte ordenaré á todos los que V. me mande con tal de que vengan provistos de las competentes dimisorias y de todos los documentos indispensables. Lo 5
f. 1v mismo serán para mí dos que tres ó mas. | Pero creo que el 9 estará ya ahí el Sr Arzobispo, quien no dudo regresará de su expedición de verano antes que la Reina llegue á la capital de Andalucía; y en tal caso supongo que mas cuenta le tendrá á V. que la ordenación se haga en Sevilla que en Málaga por lo breve del viaje.

De todos modos sabe V. que me tiene á su disposición, pues me es siempre grato poder dar alguna ligera muestra de mi afecto á los hijos de D. Bosco. 10

f. 2r Sa-|lude á todos esos Padres, y mande á su humilde serv^r afmo cappⁿ
 Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

6 La crónica de la casa salesiana de la Trinidad de Sevilla indica el 11 de octubre que el arzobispo, Sanz y Forés [cf nota 15 Introd.], se ha alejado de Sevilla para preparar «la venida de la Reina [M^a Cristina]». Este acontecimiento —que tuvo lugar a mediados de mes— «y los preparativos para el futuro Congreso Católico [Nacional, —celebrado en Sevilla del 26 de octubre al 4 de noviembre]—, absorben por completo los cuidados de nuestro Pastor». J. BORREGO, *o.c.*, pp. 45-47, 119-120.

9 En efecto, fue el arzobispo de Sevilla, mons. Sanz y Forés, —y no el obispo de Málaga—, quien el 17 de diciembre 1892 confirió el subdiaconado al clérigo Pedro Ricaldone.

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 13 Febr. 1894

«Plan de una fundación... en Ronda»

R. D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 13 Febº 1894

Muy Sr mío y estimado Amigo:

Creo habrá V. depuesto su enojo después de lo que le mandé decir por su joven alumno; convenciéndose de que no los olvido á V^{des}, y de que es siempre mi deseo tenerlos junto á mi.

Ahora le envío al Sr Cura del Socorro de Ronda, D. Pío Agustín | Zazo, encargado de presentar á V. el plan de una fundación, que se me figura no ha de desagradarle, pues es de gran porvenir. Yo ruego á V. escuche con benevolencia al Sr Zazo, y no pierda de vista que Ronda, considerada justamente como capital de la Serranía, pertenece al Obispado de Málaga. Allí tienen una casa mis «Esclavas del S^{do} Corazón»; es preciso q[u]e tengan otra, cueste lo q[u]e cueste, los hijos de D. Bosco. f. 1v

No ha querido V. venir por aquí: ¿será que no le fué bien entre | nosotros? f. 2r

Respetuosos afectos de Rosario, y dándolos míos á todos esos Padres á Hnos, mande V. á su humilde serv^r, amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

1 D. *emend ex P.*

7 Ronda, ciudad de la provincia de Málaga, –entonces con unos 30.000 habitantes–, al norte de la serranía de su nombre: parte occidental de la cordillera Penibética entre las provincias de Málaga y Cádiz.

8 De la «fundación» se habla más concretamente en las *Ep.* 29 y 30.

11 Las Esclavas Concepcionistas del Sagrado Corazón establecen una casa en Ronda el 18 Octubre 1893. Cf J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 430-431

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2 ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 4. Junio – 1894

«Sentido pésame –[a don Ernesto]– por la muerte de su padre» – Peregrinación a Roma – Interés por las fundaciones salesianas de Ronda y de Málaga

Sr D Ernesto Oberti

*[Málaga] 4 Junio 1894

Muy Sr mío y apreciadísimo Amigo:

f. 1v Ante todo doy á V. el más sentido pésame por la muerte de su padre (Q. E. P. D). Comprendo lo sensible q[u]e habrá sido p[ar]a V. no hallarse al lado de persona tan querida en ese angustioso momento; p[er]o Dios, que tanto nos ama, habrá vela-
do p[or] su alma, cuidando de q[u]e | la última hora no le haya cogido desprevenido. Ya lo he encomendado á Dios. 5

Nada he sabido del asunto de Ronda. Don Pío ha estado malo, y p[ar]a repone-
rse, mucho tiempo en el campo, y sin escribir á nadie; pero sus últimas cartas me
hacían temer q[u]e el plan hubiese fracasado. 10

f. 2r En cambio aquí los Salesianos son deseados con ansia; y de verdad es q[u]e no
sin motivo, pues hacen mucha falta. Hasta la fecha nadie se me ha presentado; pero
allanaré –cuando llegue la hora– todas las dificultades en cuanto | de mí dependa. 15

Doy á V. las gracias por la bienvenida, que me da. Hemos pasado en Roma
unos días felicísimos, que nos han hecho olvidar los malos ratos del viaje. Por mi
parte aunque me mareé algún día, jamas tuve susto. 15

Salude V. á esos PP y HH, y recibiendo respetuosos mem[ento]s de Rosario y
de toda mi episcopal familia, mande á su afmo amigo, humilde serv^t y capellán

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga 20

4 El padre era don Juan Oberti: «En el pueblo de Utrera, al observar el porte distinguido de don Ernesto y su manera de tratar los asuntos, comenzó a correrse la voz de que era hijo de un marqués, cuando, en realidad, su padre era un buen médico de Niza (Monferrato)...». A. MARTIN, *o.c.*, p. 498.

9 D. Pío Agustín Zazo y el «asunto de Ronda», cf *Ep.* 22.

15 Su viaje a Roma: El congreso católico nacional, celebrado en Sevilla (cf *Ep.* 21), acordó organizar una peregrinación nacional a Roma que expresara la devoción española a León XIII en los 50 años de su consagración episcopal, a la que se añadiría –con aprobación de los prela- dos– una «peregrinación nacional obrera», para agradecerle las enseñanzas de la encíclica «*Rerum Novarum*». En total viajaron 18.000 peregrinos, de los que 7.500 eran obreros y 1.300 labradores. «Málaga fue una de las diócesis que envió un contingente más fuerte de peregrinos, 203 [...] El obispo viajó con sus fieles en el vapor “Baldomero Iglesias” que zarpó de Málaga el ocho de abril de 1894 al canto de la salve...» J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 432-434.

24

A don Ernesto Oberti

ACM carp. 1 bolsa 1

Orig. aut. 2 ff. –(con orla negra)– 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup sin* a lápiz negro: 7 Agt 1894; en p. 2 *mrg inf der*: Marcelo Spinola

Brinda una solución para «el establecimiento de los Salesianos en Málaga»

Sr D. Ernesto Oberti

*[Málaga] 7 Agosto 1894

Muy estimado Sr y querido Amigo:

Me anunció V. en su última carta que me vería un sujeto, el cual acaso daría so-
lución al asunto pendiente del establecimiento de los Salesianos en Málaga; pero 5

han pasado días y días, y el sujeto no ha aparecido.

Entretanto ha surgido aquí en | la mente de algunas personas benéficas la idea de recoger á los niños vagabundos, que pululan p[o]r las calles, y yo quisiera q[u]e antes q[u]e otra institución los tome á su cargo, se presenten á cumplir esta grande obra los hijos de D. Bosco, los cuales á mi entender la desempeñarán mejor q[u]e nadie. Para su tranquilidad de V. le diré que nadie atentará á la independencia de los Salesianos, y q[u]e probablemente, á lo menos p[o]r el pronto, y mientras ellos no logren tener vida propia, se les abonará p[o]r cada niño, q[u]e se les entregue, una suma, q[u]e representará sus estancias. f. 1v

Deseo | que piense V. un poquito sobre esto, y me diga si puedo esperar algo, ó si debo renunciar definitivamente á mi dorado sueño. f. 2r

Rosario saluda á V. respetuosamente, yo envío mis afectos á todos esos Padres y hermanos, y á V. ruego no olvide al q[u]e es s[í]em]pre su amigo y humilde serv^r y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

7 «Algunas personas benéficas». Sabemos que en primer lugar estuvo la *Liga contra la mendicidad para el socorro de los indigentes*, –respuesta laica, de inspiración cristiana–, cuya función, de carácter asistencial, se concretó en la ayuda a instituciones dedicadas a la asistencia a los mendigos. Esta Liga ciudadana, que se encontraba presidida por Manuel Casado, creó una comisión para ayudar el Oratorio de S. Enrique en sus difíciles comienzos, distinguiéndose su presidente D. Francisco Masó, secretario de la Liga. Eran otros miembros de la comisión: Sres. Chiara, Ortega, Muñoz del Toro, Rein, Franquelo... P. RUZ, *o.c.*, pp. 98-99. 106; A. MARTIN, *o.c.*, p. 255; cf E. DE MATEO AVILES, *Paternalismo burgués y beneficencia religiosa en la Málaga de la segunda mitad del siglo XIX*. Málaga 1985, pp. 118-122.

11 Con el «nadie atentará a la independencia de los Salesianos», recuerda a don Oberti la desagradable experiencia vivida por los salesianos durante el 1883 en la Casa-Asilo de S. Bartolomé (*Ep.* 20). Cf P. RUZ, *o.c.*, pp. 69-79.

16 Su «dorado sueño» de tener a los salesianos, al fin, en Málaga.

25

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 5 bolsa 5

Orig. aut. 2ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 24 Sbre 1894

Se ultima la preparación del establecimiento de los salesianos en Málaga

R. D Ernesto Oberti

*[Málaga] 24 Sept^e 1894

Muy Sr mío y Amigo:

Supóngolo ya á V. en Utrera, pues algunos, á quienes he preguntado, no me han sabido decir si había regresado ó no de la expedición á Barcelona, paréceme que estando tan próxima la apertura del Colegio, se hallará V. ya en su puesto.

Cele-|bramos nueva reunión los que por la niñez abandonada nos interesamos; se dió cuenta de la carta de V., y se hicieron por varios generosos ofrecimientos. f. 1v

q[u]e suman casi la mitad de lo que se necesita, esperándose que en breve se completará la otra mitad. Creo, pues, que tendremos Salesianos, y que no será temeridad que los Superiores preparen la colonia, que para Navidad, según las indicaciones de V., ha de establecerse en Málaga. Dios quiera que nada impida la realización de lo que ha tantos años deseo.

f. 2r Supe con sorpresa la muerte | del Sr Cuadra. La Congregación Salesiana no ha perdido en él un especial bienhechor; pero hacía mucho en favor de otras obras, y es de temer que ahora los amigos de los hijos de D. Bosco se vean obligados á dividir su atención y su caridad.

Deseo á V. muchas fuerzas p[ar]a sus grandes trabajos. Rosario y todos los habitantes de este palacio le saludan, y yo me declaro otra vez su humilde serv^r, afmo amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

15 mucho *corr ex* muchos

7 Cf *Ep.* 24 nota 7.

11 «La colonia» es la comunidad salesiana.

14 Anota la crónica de la casa de Utrera el 12-9-1894: «Tenemos la funesta noticia de que ha muerto don Enrique de la Cuadra, -[una de las familias más influyentes de Utrera]-, casi repentinamente [...] La noticia enristeció a toda Utrera. En Consolación, -[santuario donde se venera la Virgen de Consolación, patrona de la ciudad, y cuyas fiestas se celebran el 8 de septiembre]-, se suspendió la velada y no hubo música ni baile. Los niños no salieron por tanto del colegio...». Cf A. MARTIN, *o.c.*, p. 480, 432 (Don Clemente de la Cuadra reconstruye el nuevo convento de las Religiosas de la Concepción).

26

Al inspector-provincial de los salesianos Felipe Rinaldi

ACM carp. 1 bolsa 1

Orig. aut. 2 ff. -(con orla enlutada)- 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a tinta negra don Rinaldi escribe: «16/10 cont[esto] que aguardo de D. Ern[esto]»; debajo, a lápiz negro, otra mano ha escrito -7 Málaga-; *mrg sup sin* -10-oct-1894-, y más abajo aún, siempre en *mrg sup*, da el tema de la carta

Ed MARTIN A., 447

«El Obispo dice que cuenta con bastantes personas pudientes. Que [los salesianos] den ya la palabra definitiva de su venida»

R. P. Rinaldi

*[Málaga] 10 Octubre 1894

Muy Sr mio de toda mi consideración:

f. 1r Por D Ernesto habrá V. sabido el éxito que mis gestiones han tenido. Celebróse á mi presencia una reunión de personas benéficas, de las que más solícitas se han mostrado en favor de los niños vagabundos, y unánimes se declararon en pro de | los Salesianos, haciendo formales ofertas de las cantidades, de que antes se había hablado, para el primer año de su estancia entre nosotros. El Sr Alcalde además, con el

que he conferenciado hoy, me ha prometido su protección y ayuda; así es que cuento ya como seguro que para Navidad estarán en Málaga los hijos de D. Bosco, y por cierto tengo también que se encontrarán bien y contentos, no faltándoles trabajo, pues hay mucho que hacer en esta tierra, pero tampoco elementos y medios para vivir.

Por mas que el lenguaje, con que se ha expresado D. Ernesto, es satisfactorio, los Sres que en el asunto intervienen desean una palabra de V. completamente tranquilizadora, y que nos dé la certidumbre, que todavía no poseemos, aunque nos imaginamos q[u]e la tenemos ya.

Deseo á V. toda suerte de bienes, y repítole que soy s[iem]pre su humilde serv^r y afmo cappⁿ
 Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

6 pro *emend ex fav[or]* 7 post Salesianos *del y* 9 conf[erenciado] *emend ex hab[lado]*

1 P. Felipe Rinaldi es el inspector-provincial salesiano (cf nota 24 Introd.): de octubre 1894 a febrero 1895 visita las casas de Andalucía: Utrera y Sevilla-SSma. Trinidad.

5 La «reunión de personas benéficas», cf *Ep.* 24 nota 7.

10 Y «para Navidad estuvieron en Málaga los hijos de D. Bosco», cf *Ep.* 28.

27

Al inspector-provincial de los salesianos Felipe Rinaldi

ACM carp. 1 bolsa 1

Orig. aut. 2 ff. -(con orla negra)- 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a tinta negra don Rinaldi escribe: «Cont[estar] que durante [el] año»; en *mrg sup sin* en lápiz negro otra mano escribe: -23 - oct. 1894-, bajo don Rinaldi: -9-, y debajo sintetiza el asunto de la carta:

«El Obispo se queja de que se dé largas» a la venida de los salesianos

R^{do} D. Rinaldi

*[Malaga] 23 Oct. 1894

Muy ár mío de toda mi consideración:

No puedo ocultar á V. que su carta, aunque tan amable, me ha causado penosa impresión.

A costa de grandes trabajos, pintando á los Salesianos como son, y augurando que pronto los tendríamos en Málaga, he logrado excitar en algunos el entusiasmo, obteniendo | promesas de limosnas para cubrir las sumas que necesitábamos: si ahora anuncio que la venida de los Salesianos es todavía incierta, ó en último caso que se aplaza ad Kalendas graecas, yo no sé lo que sucederá, mucho mas siendo la necesidad sentida tan imperiosamente que se había, en tanto que no se lograba la instalación aquí de los hijos de D. Bosco, entrado en tratos con los frailes de S. Juan de Dios, encargados del Asilo de S. Bartolomé.

Precisamente he estado hoy hablando con uno de los más celosos promotores de esta empresa, y he tenido que sujetarlo: ya quería arreglar los comedores y la cocina de la casa destinada al nuevo estable-|cimiento, contando con que de un momento á otro se abriría éste.

Con lo dicho basta para que comprenda V. la situación de los ánimos. Yo no quiero apremiarlos á V^{des}, ni mucho menos q[u]e p[o]r precipitar las cosas se funde aquí un Asilo, que no responda al merecido renombre de los Salesianos; pero todos me preguntan á cada instante, todos se muestran impacientes, todos se imaginan que se les engaña con mentidas promesas; así es que me atrevo á rogar á V. tenga la bondad de manifestarme, porque su carta de V. lo deja como en duda, si podemos prometernos que nuestra fundación será un hecho, y en caso afirmativo cuando se realizará ese hecho.

f. 2v V. tenía sin duda razón al indicar, | como explicación de las dificultades con que ahora tropiezan, que se decidió ir a Vigo en vista de que los Malagueños permanecían callados: no me quejo ni quiero quejarme; pero cuando yo había dado casi seguridad de q[u]e todo se arreglaría ¿no era razón q[u]e no se hubiese acordado nada, q[u]e imposibilitase el cumplimiento de lo convenido, sin preguntarme el estado de las cosas?

Perdone V. que le hable así; háceme expresarme de esta manera el interés q[u]e me inspira el asunto de que se trata.

Me encomiendo á las oraciones de V. y me repito su hum^e serv^t y afmo cappⁿ
Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

4 Párrafo significativo de la carta de don Rinaldi: «...En cuanto a las disposiciones mías son de conformidad en todo a sus deseos y de darle ahí por Navidad algunos salesianos; pero una carta que acabo de recibir de mis superiores mayores, me pone hoy mismo en gran apuro. Me mandan enviar a Caracas de Venezuela a quien tenía determinado por director de la nueva fundación de Málaga [...] y por hoy no me hallo en condición de disponer nada sin haber antes consultado a mis superiores, que nada sabían todavía de fijo a propósito» y, encontrándose comprometido con anterioridad en la fundación de una casa en Vigo, promete consultar rápidamente a don Rúa para dar respuesta positiva al prelado malagueño. ACM Doc. 10, carta de F. Rinaldi a mons. Spinola, 13-10-1894. Cf P. RUZ, *o.c.*, pp. 93-94.

10 *Ad Kalendas graecas*, es decir, hasta sabes Dios cuando.

12 La presencia de los Hermanos de S. Juan de Dios en el Asilo de S. Bartolomé ha sido desde el 24 de septiembre de 1883, –al mes siguiente de la marcha de los salesianos–, hasta el 25 de mayo de 1895, (cf nota 67 Introd.), aunque el anuncio de su retirada lo dan en enero, convencidos de no tener vocación específicamente pedagógica sino más bien asistencial y hospitalaria y haberse presentado «la feliz circunstancia de haberse instalado en [Málaga] los Padres Salesianos [...] ocasión oportuna para que se hicieran otra vez cargo del referido Asilo, por ser muy conforme con su misión y así en nada perderían los huérfanos». Cf P. RUZ, *o.c.*, pp. 87-88.

27 La «Obra Don Bosco», Oratorio e iglesia en la barriada del Arsenal de la populosa localidad gallega de Vigo–, se inauguró en noviembre de 1894. Al año siguiente, sin dejar de atender la iglesia del Sdo. Corazón de El Arsenal, se establecieron en el instituto de San Matías. *Annali...*, II 341-342 y III 268.

Al inspector-provincial de los salesianos Felipe Rinaldi

ACM carp. 1 bolsa 1

Orig. aut. 2ff. –(con orla negra)– 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a tinta negra don Rinaldi escribe: «3/12 cont[est]jo que saldrían de aquí el 8 [de diciembre]»; en *mrg sup sin* a lápiz negro otra mano escribe: Nov –1.894 - Del Obispo–; bajo don Rinaldi: –10–, y el asunto de la carta: Ed A. MARTIN, 447

«Que vengan [los salesianos]» – Ofrece albergue en «palacio en tanto que no preparan sus habitaciones»

R^{do} D Rinaldi

*[Málaga] 28 Nov. 1894

Muy Sr mío de toda mi consideración:

No veo inconveniente en que se haga la fundación el día de la Inmaculada. Si
5 los padres destinados á Málaga no pudieran instalarse desde luego en la casa, que
deben ocupar, yo les daré modesto albergue en mi humilde palacio en tanto q[u]e | *f. 1v*
no preparan sus habitaciones.

Espero me indique V. el día sobre poco más ó menos q[u]e se hallarán aquí los
expedicionarios.

10 Me esperan. Soy de V. humilde servidor y afmo cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

5 A la llegada de los salesianos a Málaga no estaba concluida aún la adaptación del edificio
destinado al Oratorio por lo que don Marcelo les dió «modesto albergue en [su] humilde pala-
cio» (cf nota 68 Introd.); y fue imposible comenzar el día de la Inmaculada.

8 Y el 7 de diciembre de 1894, llegaban a Málaga, procedentes de Barcelona, en la vapor *Cataluña*, «los expedicionarios»: el joven director, Epifanio Fumagalli, y el novicio coadjutor Antonio Cotta. El 13, proveniente de Sevilla, se agregaba el sacerdote Mauricio Arato, completando así la comunidad inicial. El joven director se lo anunciaba conmovido a don Rúa: «Si en todas partes es necesaria la obra de Don Bosco, lo es más en esta ciudad donde abundan los niños desamparados por completo». La *Casa-Oratorio de San Enrique* se inauguraba solemnemente el 20 de enero de 1895, (cf nota 66 Introd.), como se lo comunicaba el mismo don Marcelo –en carta del 9 del mismo mes– al nuncio del Vaticano en Madrid, mons. Serafín Cretoni: «Me ocupa en estos momentos la fundación de una Casa Salesiana, de la familia de D. Bosco, que debe inaugurarse el 20». (A.S.Vat.-Nunciatura Madrid 615 Tit. V ff. 1033-1034). Cf P. Ruz, *o.c.*, pp. 95-99.

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2ff. –(con orla negra)– 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 30 Enero 1895

Le informa de la posibilidad de la fundación «Motezuma» en Ronda

Sr D Ernesto Oberti

*[Málaga] 30 - Enero - 1895

Muy Sr mío y estimado Amigo:

5 Doy á V. ante todo gracias por su felicitación, que recibí con mucho gusto p[o]r
la estima y afecto, q[u]e á V. profeso.

Hágame V. el favor de leer la carta adjunta, y poniéndole un sobre dirigirla á
 f. 1v D. Rinaldi, si como presumo, ha abandonado ya á Anda-lucía.

Las circunstancias han variado en Ronda. La Marquesa, fatigada de ver q[u]e nada se hacía y q[u]e pasaban meses y meses sin q[u]e el Colegio se estableciera, ha resuelto someter el asunto al Obispo, y el Obispo reanuda las rotas negociaciones con los Salesianos, creyendo que ahora, si ellos se deciden á venir, todo se arreglará convenientemente. 10

Rosario saluda á V., y yo le repito que soy s[iem]pre su afmo hum^e serv^t, amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga 15

4 Se refiere a la felicitación onomástica por S. Marcelo.

6 «La carta adjunta» es la *Ep.* 30. Don Rinaldi aún no había abandonado Andalucía y, por esto, la carta no le fue remitida a Barcelona, razón por la que, como las precedentes a él dirigidas, se ha conservado en el ACM.

8 La marquesa de Motezuma, María Teresa Holgado Vázquez de Mondragón y Motezuma: «Fu una delle opere benefiche dovute alla inesauribile carità della rondese Marchesa di Motezuma, in memoria della quale la Casa porta, -[hoy está cerrada]-, il nome di Santa Teresa. Essa vuole, -[por testamento del 24 de abril 1897]-, che vi si aprissero scuole elementari gratuite per fanciulli poveri allo scopo di aiutarli a orientarsi presto nella vita, e insieme vi si mantenessero tanti interni egualmente poveri [...] L'inaugurazione, fatta da Don Ricaldone il 15 ottobre del 1902...» (*Annali*, III 267-268). Por tanto, don Marcelo vió la llegada de los salesianos a Ronda, siendo ya arzobispo de Sevilla.

Al inspector-provincial de los salesianos don Felipe Rinaldi

ACM carp. 1 bolsa 1

Orig. aut. 2ff. -(con orla negra)- 210 x 135 mm. En p. 1 *mrg sup der* a tinta negra don Rinaldi escribe: «7/2 cont[esto]. - Por dos años imposible - D. Ernesto es encargado de contestar»; en *mrg sup sin* a lápiz negro otra mano: -20-En^o-1895 Málaga-; bajo don Rinaldi: -12-, y el asunto de la carta

Ed MARTIN A., 448-449

«El Obispo consulta si aceptaría la fundación de [la Sra de] Motezuma en Ronda»

R D Rinaldi

*[Málaga] 30 - Enero - 1895

Muy Sr mío:

Se sorprenderá V. al ver mi letra, y tal vez sospechará que voy á hablarle de nuevas dificultades surgidas á propósito de la laboriosa obra, q[u]e traemos entre
 f. 1v manos; no es así: sin haber desaparecido totalmente las divergencias, paréceme poder afirmar q[u]e la situación ha mejorado, y q[u]e si Dios nos ayu-|da como espero, no tardaremos en entrar en un camino ancho. 5

Otro negocio pone la pluma en mis manos. La Sra de Motezuma me ha dado su representación p[ar]ja la fundación de Ronda. Habíase ésta confiado á los Escolapios; pero temo que los Escolapios se nieguen á hacerla. ¿Podríamos contar con los 10

Salesianos? ¿Tendrán V^{des} personal p[ar]a dotar el Colegio? Creo q[u]e allí no tropezaríamos con los inconvenientes con q[u]e hemos tropezado aquí.

15 Espero la respuesta de V. para obrar, pues ya q[u]e tanto tiempo se ha perdido en este asunto, ahora q[u]e viene á mí, deseo reparar la pérdida.

Soy de V. s[iem]pre humilde serv^r y afmo cappⁿ

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

5 Se refiere a «la laboriosa obra, que traemos entre manos» en Málaga con la fundación de la Casa-Oratorio de S. Enrique (cf *Ep.* 28 y nota 66 Introd.). De inmediato funciona el oratorio, clases diurnas y nocturnas, el pequeño internado, asoman los talleres. Y expresión patente del reconocimiento ciudadano a la obra salesiana era ver que ya el 8 de febrero de 1896 Málaga dedicaba una calle a Don Bosco. Cf P. RUZ, *o.c.*, pp. 102-128.

9 La Sra de Motezuma y la fundación de Ronda, cf *Ep.* 29 nota 8.

11 Los Escolapios, religiosos pertenecientes a las *Escuelas Pías*, fundadas (1597) para la enseñanza de los niños pobres por el sacerdote y pedagogo español S. José de Calasanz (1556-1648).

14 «Espero la respuesta», que don Rinaldi da en las anotaciones del *mrg sup*: «Por dos años, imposible» abrirla. Dos años que se convirtieron en siete (1902).

31

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 5

Orig. aut. 2ff. -(con orla enlutada)- 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 25 Febr. 1895

Siente no poder asistir al Iº Congreso Mundial de los Cooperadores Salesianos.

Sr D Ernesto Oberti

*[Málaga] 25 Febrero 1895

Muy Sr mío y querido Amigo:

5 Creo no tengo necesidad de esforzarme p[ar]a convencer á V. del gusto que me proporcionaría asistir al Congreso de Bolonia, al cual no pienso concurrirá ningún otro Obispo español; pero aunque queramos persuadirnos de lo contrario, es absolutamente imposible. Los prepara-|tivos de las fiestas de Ronda reclaman mi presencia aquí, pues aunq[u]e personalmente valgo tan poco, soy al fin el Prelado, y las Juntas á nada se atreven sin contar conmigo. No basta, pues, q[u]e pueda hallarme
10 en Málaga, ya de vuelta, en los primeros días de Mayo; necesito no ausentarme, con tanto más motivo cuanto que hay q[u]e arreglar una porción de cosas aún dentro de casa; p[o]r q[u]e el Sr Nuncio me ha prometido venir, y espero también algunos otros Obispos, q[u]e ó á la ida p[ar]a Ronda ó á la vuelta se detendrían aquí y se hospedarán en este palacio. ¡Cómo ha de ser! Está visto q[u]e Dios no lo quiere, cuando los
15 acontecimientos se combinan de modo q[u]e el viaje á Ita-|lia es irrealizable.

Me parece que la Obra salesiana al fin se arraigará en Málaga. Las prevenciones de los primeros días van desapareciendo; ya hay quien es admirador entusiasta del pensamiento de D. Bosco; y me prometo que al cabo todo se andará. No hay

f. 1v

f. 2r

nada sólido y firme, si sus cimientos no son piedras duras de trabajos y contradicciones.

20

Del Colegio de Ronda nada puedo decir todavía: el P. Provincial de los Escolapios, con el q[u]e se andaba en ratos, me escribe q[u]e al visitar las Escuelas de Archidona, lo q[u]e hará muy en breve, bajará hasta Málaga p[ar]a hablar conmigo.

f. 2v

Rosario saluda á V. respetuosamente; dé | mis afectos á esos Padres y Hnos, y mande á su hum^e serv^r, afmo amigo y cappⁿ

25

Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

5 I^o Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, celebrado en Bolonia del 23 al 25 de abril 1895, al que, como presidente don Marcelo, no asistió ningún obispo español, cf nota 81 Introd.

7 «Los preparativos de las fiestas de Ronda» al capuchino fray Diego de Cádiz (1743-1801), recientemente beatificado (22-4-1894). Fray Diego solía reposar en Ronda y en Ronda víctima del cólera, reposó para siempre. «A mitad de mayo de 1895 una peregrinación regional guiada por Spínola invadió las calles de Ronda [...] Tres días de solemnidad religiosa [...] que restituyó los restos del beato a la iglesia de la Paz», custodiada por sus Esclavas Concepcionistas. J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 435-438.

12 El sr. Nuncio, mons. Serafin Cretoni, cf *Ep.* 28 nota 8.

17 Mons. Spínola volvió al Oratorio de S. Enrique «il 3 febbraio per la festa di S. Francesco di Sales. Egli rimase consolato, ma non sorpreso al vedere un duecento poveri fanciulli accostarglisi riverenti, baciargli l'anello e quindi in tre lunghe file accompagnarlo in cappella per la benedizione, prima della quale gli interni cantarono il *Tantum ergo*. Dopo, la turba giovanile, aspettato all'uscita, gli fece un'ovazione, che da ragazzi di quella fatta nessuno si sarebbe sognato di aspettare. Cominciava la trasformazione...» *Annali...*, II 339.

21 Sobre el colegio de Ronda, cf *Ep.* 29 y 30.

23 Archidona, municipio de la provincia de Málaga, con unos 8.000 habitantes.

32

A don Pedro Ricaldone

ACT-S Correspondencia con D. Pedro Ricaldone

Orig. aut. 2ff. 205 x 135 mm.

Ed BORREGO J., 153

Respuesta a la felicitación por su «promoción á la Sede Arzobispal de Sevilla»

R^{do} D Pedro Ricaldone

*[Málaga] 24 Dbre 1895

Muy Sr mío de toda mi estima:

Con mucho gozo de mi alma leí las entusiastas frases, que ha inspirado á V. mi promoción á la Sede Arzobispal de Sevilla; en las cuales hallo un testimonio nuevo 5 de lo mucho que los Salesianos agradecen las más ligeras muestras de afecto que se les dispensan.

f. 1r

Muy grato será para mí que los | augurios de V. respecto á mi Pontificado en la diócesis de S. Isidoro sean verdadera profecía, y que el clero y el pueblo, los hijos de D Bosco y sus acogidos tengan en su futuro Arzobispo, no solo un padre amante, 10 que eso sí espero serlo, sino un guía discreto, q[u]e los lleve por el camino del bien y

les abra las puertas de una doble bienaventuranza, la que gozan en la tierra los que no se manchan con el pecado, y la que les aguarda en el cielo tras los días de la peregrinación.

15 Dé gracias en mi nombre á los niños por sus enhorabuenas, y V. y ellos pidan á María Auxiliadora y al Divino Corazón por este su afmo hum^o servidor y capp^a
Q B S M

✠ El Obispo de Málaga

1 D. Pedro Ricaldone es el director de la casa salesiana de la SSma. Trinidad-Sevilla, cf notas 16 y 17 Introd.

5 Promovido don Marcelo a arzobispo de Sevilla el 11-11-1895, «toda Sevilla salió a recibirle el 13 de febrero de 1896...». J. M^a JAVIERRE, *o.c.*, pp. 444-445, 458-459.

9 S. Isidoro (560-636), ilustre doctor de la Iglesia y de su época, fue obispo de Sevilla, en cuya ciudad nació y murió.

Al Rector Mayor de los salesianos Miguel Rúa

ASC A 998 Erez. e Aggrup. Associazione Maria Ausiliatrice – Case Nostre, N^o 20
Orig. –apógrafo, manuscrito del Secretario con firma aut. de don Marcelo–, 2ff. 280 x 200 mm.
En p. 2 *centro mrg sin sello* del «Arzobispado de Sevilla»

Autoriza «la erección canónica de la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora» en Sevilla

*Sevilla, 29 de Abril de 1896

Nos Don Marcelo Spínola y Maestre, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Sevilla, etc.

5 Atestamos y certificamos: Que en el día de hoy hemos tenido á bien conceder nuestra autorización y licencia para la erección canónica de la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora en la iglesia de la Santísima Trinidad de esta ciudad á cargo de los Religiosos de la Pía sociedad Salesiana, con sujección á los Estatutos que nos han sido presentados y á los cuales hemos concedido nuestra Aprobación. Y para que la referida Asociación pueda ser agregada á la Archicofradía primaria
10 del mismo título, damos las presentes, haciendo constar que ni en esta ciudad ni en los pueblos inmediatos á la distancia de tres millas italianas existe otra Asociación del mismo nombre, y que los ejercicios de piedad cristiana que aquella se propone para honra y gloria de Dios y bien de las almas merecen especial recomendación al efecto de que se conceda la gracia de Agregación que se pretende.

15 Dadas | en nuestro Palacio de Sevilla á veinte y nueve de Abril de mil ochocientos noventa y seis *f. 1v*

✠ Marcelo, Arzobispo de Sevilla

Por mandado de S. E. R. el Arzobispo, mi Señor,

Dr. Juan M^a Alvarez Troya, S[ecreta]rio

5 El original de la «autorización y licencia para la erección canónica de la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora en la iglesia de la Santísima Trinidad». –redactado también por

el secretario, don Juan Álvarez Troya, con firma autógrafa de don Marcelo-, se halla en ACT-S. Aquí reproduce dicha autorización «para que la referida Asociación pueda ser agregada á la Archicofradía primaria del mismo título». Cf nota 84 Introd.

10 Escribe el 1-5-1896 don Pedro Ricaldone a don M. Rúa: «Le mando l'aggunta autorizzazione [dell'Arcivescovo di Siviglia] per erigere l'Arcicofradia di Maria Ausiliatrice e la prego a volerci mandare la risposta il più presto possibile». Tan rápida fue la respuesta que el diploma de agregación, recibido en Sevilla el 24, ha sido «spedito Dipl[oma] d'erezione ed aggregazione] 10 Maggio 1896 – reglistroj fol. 20». Testifica el secretario, don Goacchino Berto, sobre el mismo sobre de la carta. ASC A 998 Assoc. M^a Ausiliatrice.

11 La única Asociación existente era la de Utrera, que acababa de recibir la aprobación y agregación, (24-3-1896), a la Archicofradía primaria de Turin y se hallaba establecida a «más de tres millas italianas» de Sevilla.

34

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 6

Orig. aut. 2ff. 205 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro: 27 Mayo 1896

Visita el colegio de Utrera en ocasión de la fiesta de María Auxiliadora

R. P. D. Ernesto Oberti

*[Sevilla] 27 Mayo 1896

Muy Sr mío y querido Amigo:

A pesar de mi deseo de complacer á V. no puedo irme esta tarde. Explicaré á V. á n[ues]tra vista los motivos q[u]e me lo estorban. 5

El Sr Vigueras se va esta tarde, según me ha dicho.

f. 1v Sería para mí una gran contrariedad q[u]e el plan de la Iglesia se alterase en lo más mínimo por mi causa. Así es q[u]e | le ruego se haga todo, como si yo hubiera marchado hoy, y quiero q[u]e nadie me espere en la estación, para lo cual puede aducirse el pretexto de q[u]e se ignora el tren en q[u]e iré toda vez q[u]e hay *expreso*. 10

De V. hum^e serv^t, afmo amigo y cappⁿ

Q B S M

✠ El Arzobispo de Sevilla

4 La fiesta de María Auxiliadora se celebró en Utrera ese año el 28 de mayo: «A las ocho y media llegó el Ecxmo. Sr. Arzobispo [...] A las 10 se cantó la grandiosa misa de María Auxiliadora [...] Bastaría decir que el panegírico lo hizo el Señor Arzobispo de Sevilla, tan devoto de María, tan profundo conocedor de la obra de don Bosco y tan entusiasta de las glorias de la Madre de Dios [... Dió] por la tarde, la tarde, la Conferencia á los Cooperadores Salesianos...» BS 11 (1896) n. 9, Septiembre, pp. 203-204.

7 «El Sr Vigueras»: pese a dar la impresión de ser muy conocido también de don Oberti, no he hallado referencia alguna de su identidad. ¿Era un sacerdote sevillano? En la nota precedente, el artículo del BS no delata su presencia en la festividad de María Auxiliadora utrerano.

Al presidente del Círculo Católico de Obreros S. Francisco Javier, de Sevilla

ACU carp. 6 bolsa 6

Orig. aut. 2 ff. 220 x 155 mm. En p. 1 *mrg sup sin* impreso «Arzobispado de Sevilla»

Ed BORREGO J., 184

Autoriza al Círculo Obrero «el uso de la Iglesia y dependencias de S. Benito de Calatrava de esta ciudad»

*Sevilla 4 de Octubre de 1897

Por el presente venimos en conceder la autorización solicitada para el uso de la Iglesia y dependencias de S. Benito de Calatrava de esta ciudad con destino á la Pía Obra Salesiana.

5 Lo que participamos á V. para su conocimiento y demás afectos oportunos.

Dios | gu[ard]e á V. m[ucho]s a[ñ]os.

✠ Marcelo, Arzobisdpo de Sevilla

f. 1v

Sr. Presidente del Círculo Católico de Obreros
de S. Francisco Javier

3 Ver las notas 72 a 74 Introd. La casa salesiana de S. Benito de Calatrava se inauguraba el 12 de febrero de 1898 con una gran academia, en la que «el Sr. Arzobispo, D. Marcelo Spínola, que presidió el acto, pronunció un breve discurso [...] Debo advertir –subraya el BS– que los Salesianos se han hecho cargo de la dirección del Círculo de Obreros que, bajo la advocación de San Francisco Javier, (cf nota 73 Introd.), hizo un gran bien en esta capital y que ahora se ha trasladado á nuestra nueva Casa» BS 13 (1898) n. 9-10, Septiembre-Octubre, p. 256; cf J. BORREGO, *o.c.*, pp. 135-137, 183-186.

8 El Presidente del Círculo era don Enrique Muñoz y Gámir, cf notas 21-23 Introd.

A los Cooperadores de Sevilla

Apógrafo impreso

Ed DE LA HOZ F^{co} 26^a

Invitación de la Comisión organizadora de Cooperadores ante la visita del rector mayor, don Miguel Rúa

Sevilla y Marzo 1899.

Apreciados y Beneméritos Cooperadores:

La noticia de la venida á Sevilla del venerando Sr. D. Miguel Rúa, sucesor del inmortal D. Bosco, ha despertado en todos el más vivo entusiasmo en favor de la
5 Obr Salesiana.

La Junta que se constituyó para organizar los festejos y homenajes que se han de tributar al esclarecido y santo Varón, que rige hoy los destinos de la gran familia Salesiana, pensó que llenaría cumplidamente su cometido, si á la vez que se esfuerza-

ra para que los actos revistieran el mayor brillo y esplendor, fueran los mismos provechosos á los pobres Salesianos de Sevilla, que con la nueva fundación de S. Benito se encuentran en una situación verdaderamente apurada. 10

Se convino, por tanto, en celebrar una gran Velada Literario-Musical de beneficencia, cuyos productos se destinarán á las necesidades más apremiantes de la Obra.

Se creyó interpretar con esta determinación los deseos de todos los Cooperadores y Cooperadoras y se estimó conveniente fijar la cuota de entrada personal en cinco pesetas. 15

Con la presente la Junta le remite..... invitaciones, que espera admitirá V. con entusiasmo. Le ruega al mismo tiempo que procure hacer la más activa propaganda entre sus conocidos, para que de este modo la concurrencia sea más numerosa. 20

Si por cualquier causa, no pudiera V. quedarse con todas las invitaciones (lo cual esperamos no suceda) le rogamos nos devuelva con la mayor prontitud las sobrantes para poderlas espende.

Es un acontecimiento que acaso ya no volveremos á presenciar: es un obsequio que los Cooperadores van a ofrecer al Santo Sucesor de Don Bosco. Todos, por tanto, estamos interesados para que un feliz éxito corone nuestros esfuerzos. 25

La Junta, conocedora de los sentimientos que la animan, se apresura en anticiparle las gracias más expresivas en nombre suyo y de los pobres Hijos de D. Bosco.

Por la junta de Señores Cooperadores Por la junta de Señoras Cooperadoras
 ✠ Marcelo, Arzobispo La Condesa de Casa Galindo 30

3 Para la visita de don Rúa a Sevilla, cf nota 26 Introd.

6 No olvida el cronista de la casa de la Trinidad elencar, el 7 marzo 1899, los miembros de la Junta: «El Sr. Arzobispo, el Sr. Magistral [de la catedral hispalense], el Sr. Director de esta casa, D. Manuel Sánchez de Castro, D. Diego Benjumea, D. Francisco de Casso, D. Rafael Ruiz y D. Juan Puig. Por elección fué nombrado Presidente de la Comisión el Sr. Magistral D. José Roca y Ponsa».

10 «La nueva fundación de S. Benito», cf *Ep.* 35 nota 3.

19 La concurrencia fue tan numerosa que llenó el salón.

30 La condesa de Casa Galindo, —simpática mujer y cristiana comprometida en toda obra social de Sevilla—, primera presidenta de la Asociación de Damas Protectoras, de las Cooperadoras Salesianas, y de la Asociación de Devotos de María Auxiliadora de Sevilla. J. BORREGO, *o.c.*, pp. 165, 212-213.

A don Ernesto Oberti

ACU carp. 6 bolsa 6

Orig. aut. 2 ff. —(con orla negra)— 200 x 130 mm. En p. 1 *mrg sup der* a lápiz negro —5 Mayo 1899—, y debajo: 2 Cartas Mons. Spínola, Arzobispo de Sevilla

Súplica al marqués de Pidal

Sr D. Ernesto Oberti

*[Sevilla] 5 Mayo 1899

Muy estimado Sr y Amigo:

Ahí va la carta pedida. Solo p[or] tratarse de V. la he escrito, pues no conozco más q[ue] de vista al Sr Marqués de Pidal. Así es q[ue] otras veces me he valido de

5

rodeos p[ar]a hacer llegar hasta él los deseos de al-|gún amigo.

f. 1v

No puedo más. Suyo s[iem]pre humilde serv^r y cappⁿ y amigo

Q B S M

✠ El Arzobispo de Sevilla

5 El segundo marqués de Pidal, don Luis Pidal y Mon (1842-1913), —«ardiente defensor de las órdenes religiosas»—, fue diputado por muchos años, pasando luego al Senado que presidió al igual que el Consejo de Estado. Fue además embajador en Roma, académico de la Española y de la de Ciencias Morales y Políticas. En este momento (1899), como ministro de Fomento del Gabinete presidido por Silvela, publicó un decreto modificando el plan de estudios de 2ª enseñanza, censurado por parte de los elementos avanzados. Enciclopedia-Espasa XLIV p. 615.

38

Al director de Utrera don José Galbiati

ACU carp. 6 bolsa 6

Orig. aut. 2 ff. 200 x 133 mm.

Excusa su presencia en la fiesta de S. Francisco de Sales

R. P. Superior

*[Sevilla] 28 - En. - 1900

Muy Sr mío:

5 Celebrándose mañana, p[or] ser hoy domingo, el 1^{er} aniversario de la muerte de mi Secret[ari]o de Cámara, el Sr D Juan Alvarez Troya (Q S G H) no me parece decoroso tomar parte con V^{des} en la fiesta de S. F^{co} de Sales. Es un día para mí de duelo, no de regocijo.

Espero, pues, q[ue] me perdonará V. si no le complazco.

Me encomiendo á sus orac[i]one[s] y deseo me mande como á su hum^e serv^r y

10 cappⁿ

Q B S M

✠ El Arzobispo de Sevilla

6 parte *emend ex* placer (?)

1 el «R. P. Superior» de la casa de Utrera es, desde octubre de 1899, don José Galbiati, (cf nota 14 Introd.). Sucede a don Ernesto Oberti, que ha sido designado para instaurar la obra salesiana en Madrid: fundador de la primera casa, —en calle Zurbano, 27—, puso las bases de la Inspectoría Céltica de Santiago el Mayor, de la que, en 1901, fue su primer inspector-provincial. A. MARTÍN, *o.c.*, pp. 507-512.

5 Para D. Juan Álvarez Troya, cf *Ep.* 1 nota 26.

5 «(Q S G H)», es decir Q[ue] S[u] G[loria] H[aya].

A don Pedro Ricaldone

APA-S Asuntos despachados 1903, caja nº 1

Orig. –apógrafo manuscrito del Secretario con firma aut. de don Marcelo–, 1 f. 215 x 155 mm.

Da licencia para la publicación de los dos primeros volúmenes de la colección «Biblioteca Agraria Solariana»

Sevilla 15 de Marzo de 1903

Vista la anterior favorable censura, concedemos, por lo que á Nos toca, licencia para la publicación de los manuscritos intitutados «El Clero, la agricultura y la cuestión social» y «Los labradores, la agricultura y la cuestión social».

Lo acordó y firma S. E. R. el Arzobispo, mi Señor, de que certifico.

M. | ✠ El Arzobispo de Sevilla

Dr. Manuel Jiménez, S[ecreta]rio

2 La «favorable censura» eclesiástica a ambos volúmenes de Pedro RICALDONE (cf nota 18 Introd.), está hecha por el conocido Magistral de la catedral hispalense, don José Roca y Ponsa. Servirá de Presentación al primer volumen y a toda la colección *Biblioteca Agraria Solariana* –que llegaría a contar 118 volúmenes–: «Obedeciendo al mandato de V. E. Rvma. [Sr. Arzobispo de Sevilla] he examinado los dos libros del benemérito P. Pedro Ricaldone, Inspector de los Salesianos de Andalucía, titulados *El clero, la Agricultura y la cuestión social* y *Los labradores, la Agricultura y la cuestión social*: el primero dedicado á los sacerdotes, principalmente á los párrocos; el segundo a todos en general, pero especialmente á los labradores. Escritos por un Religioso bien fundamentado en Teología, y bien quisto por su celo é incansable actividad en favor de los desgraciados, claro está que nada podían contener que no estudiara muy conforme con la sana doctrina y moral católicas. Y aquí habría de concluir mi informe, en realidad. Pero me permitirá V. E. Rvma. que llame su atención sobre la importancia de la *Biblioteca Agraria Solariana*, de la cual son los dos primeros volúmenes [...] Mirada esta Biblioteca desde el punto de vista de los intereses materiales, es de una utilidad tanto mayor, cuanto es más urgente la necesidad de fomentar la Agricultura tan atrasada hoy [...] con un cultivo racional y rigurosamente científico. Y es lo que intenta el P. Ricaldone con la divulgación en España del sistema Solari [...] Mirada esta Biblioteca desde el punto de vista social [...], es muy lógico esperar que, haciendo más productiva la agricultura [...] resulte hasta envidiable la situación del obrero del campo [...] un modo de vivir más honrado, cómodo, higiénico, cristiano é independiente [...] Y esto acercaría y pondría en contacto al proletariado con el Clero y los ricos [...], fomentaría el amor mutuo [...] Este es el fundamento de la idea, mil veces expresada de León XIII, y repetida con insistencia por el Padre Ricaldone: es preciso *ir al pueblo* [...] Tal es la obra que con aliento de gigante el Padre Ricaldone emprende [...] Nadie más llamado á una empresa semejante que un Sacerdote Salesiano, un hijo del incomparable Don Bosco, el amigo, el educador, el padre de los obreros [...] Paréceme además un honor singular, que el Señor conceda a Sevilla, el que sea el centro de esta obra, –[impresa y publicada por “Escuelas de Artes y Oficios, Sma. Trinidad”]–, eminentemente patriótica y religiosa, de restauración y regeneración material y espiritual... Sevilla, 19 de Marzo de 1903 José Roca y Ponsa... [ratifica] Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Sevilla». APA-S Asuntos despachados 1903, caja 1 – Licencias de impresión, carta de P. Ricaldone al Sr. Arzobispo de Sevilla, 15-1-1903 e «Imprimatur». con firma autógrafa de don Marcelo, 15-3-1903; cf J. BORREGO, *o.c.*, pp. 323-335, 394-395.

Al Rector Mayor de los Salesiano, Miguel Rúa

ASC C 661 Cooperatori – Cong. Torino, 1903 – Adesioni

Orig. aut. 2ff. 270 x 220 mm. En p. 1 *mrg sup* a lápiz negro: Spínola y Maestre Marcelo Arciv. Siviglia Spagna. Tras «Rmo Padre», el mismo ha añalido: Rúa

Se une «en espíritu» al Congreso de Cooperadores Salesianos, visto que sus «deberes pastorales» le impiden la asistencia

R^{mo} Padre

*[Sevilla], 29 – Abril – 1903

Gustosísimo asistiría á la Asamblea de Cooperadores Salesianos, que ha de reunirse en Turín el próximo Mayo, si mis deberes pastorales no me lo impidieran.

5 Sin duda se oirán en ella muy tristes lamentos, pues la guerra declarada por los enemigos de Cristo á lo santo no podía perdonar á los Hijos de D. Bosco, y los que á estos aman y por sus obras se interesan; forzosamente mostrarán, al reunirse, el dolor que sienten, viendo paralizada la labor de los héroes de la caridad por la tiranía de los malos.

10 Pero á la vez se escucharán conmovedoras narraciones, que pondrán de manifiesto como á pesar de | [los] esfuerzos del infierno por impedirlo, la Obra Salesiana vive, crece, se desarrolla y da frutos de gloria divina, con lo cual se justifica la veneración que tuvieron á su Autor los que le conocieron, y á la vez el respeto y amor que su memoria inspira, y el deseo ardiente de los suyos de verle elevado á los altares.

f. 1v

15 Por mi parte únome en espíritu á los miembros del Congreso, y pido al Señor que los ilumine á fin de que sus acuerdos cooperen á la restauración de esta sociedad nuestra, que parece agonizar.

Soy de V.R. humilde serv^r y devotísimo capellán

Q B S M

20 ✠ Marcelo, Arzobispo de Sevilla

R^{mo} D. Miguel Rúa

Rector Mayor de los Salesianos

3 Sabemos se trata del III^o Congreso Internacional de Cooperadores. *Atti del III congresso internazionale dei cooperatori con appendice sulla incoronazione di Maria Ausiliatrice, per cura del sac. Felice G. Cane. Torino XIV-XVII maggio MDMIII.* Torino, tip. Salesiana 1903; *Annali*, III, pp. 310-339.

5-10 «La guerra declarada por los enemigos de Cristo...» sin duda hace referencia al clima hostil a las órdenes y congregaciones religiosas, desatado en Europa y que en España se plas-maba en la llamada «cuestión religiosa», cristalizada en disturbios populares, manifestaciones obreras y, sobre todo, en leyes gubernamentales de marcado carácter antireligioso. Ahí está el importante decreto del 19 de septiembre 1901, «relativo a las Asociaciones religiosas», con el que el ministro de Instrucción Pública daba la primera señal de oposición a los institutos reli-giosos dedicados a la enseñanza, declarando «la libertad de cátedra» en la universalidad, abo-liendo la enseñanza de la religión en el bachillerato, exigiendo una «ordenación legal» de las es-cuelas y el título de maestro a cuantos se dedicaban a la docencia entre los niños. Don Marcelo –en memorable sesión del Senado (8-11-1901)– defendería «la conveniencia de mantener la reli-gión como asignatura obligatoria... para los muchachos católicos en los institutos y colegios de 2^a enseñanza... [y] la libertad de enseñanza, que el monopolio estatal amenaza con objeto de

eliminar los institutos religiosos...». J. M. JAVIERRE, *Don Marcelo de Sevilla...*, pp. 564-568; J. BORREGO, *o.c.*, pp. 227-235.

Al Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos

ASC C 661 Cooperatori – Cong. Torino, 1903 – Adesioni: Sevilla Spagna
Orig. aut. 2 ff. 270 x 220 mm. En p. 1 *mrg sup* –a lápiz negro–: Sevilla; –a lápiz rojo–: España
36

Adhésion de toda su Archidiócesis de Sevilla al Congreso, refrendada «por la firma de los más ilustres personajes de aquella hermosa ciudad»

Al Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos

*Sevilla, 9 de Mayo de 1903

La Archidiócesis de Sevilla, que cuenta tantas y tan señaladas glorias, tiene por una de ellas la de haber sido la primera que dió hospitalidad en España á los hijos de D. Bosco.

En Utrera, población situada no lejos de la ciudad del Guadalquivir, se fundó la primera Casa Salesiana española, y los que en esta región de la hermosa Andalucía moramos, hemos admirado desde entonces los ejemplos de sublime abnegación y heroica caridad que los alumnos de aquel gran Maestro dan á todas horas y los frutos de salud, que sus esfuerzos han producido.

Convencidos de la importancia de la Obra, que ha venido á satisfacer una apremiante necesidad de nuestro tiempo, nos hemos asociado gozosos á ella, estimando verdadera dicha el llamarnos y ser Cooperadores...; á lo cual era consiguiente que cuanto á la Institución se refiere, nos interesara por manera singular, y por lo mismo que la noticia de la asamblea, próxima á celebrarse, de la que mucho se puede esperar, nos causara extraordinario júbilo.

Y ciertamente, la semilla arrojada por la mano de D. Bosco á la tierra, ya convertida en gigante planta, tomará, así lo creemos, nuevo vigor, crecerá y se dilatará mas y mas, y en todas partes se recogerá su preciado fruto.

Así es menester que acaezca.

El infierno recluta hoy entre los obreros las legiones, que lanza á la destrucción del orden cristiano. Menester es que los hijos de la fe desbaratemos las maquinaciones del infierno, y hagamos de los obreros el ejército de Cristo, que al grito de «Caridad», que es verdad, libertad, vida y amor, pelee contra el egoismo, que es mentira, esclavitud y muerte.

A poner en ejecución esta empresa nos animará y alentará ese Congreso. Nosotros le prestamos nuestra adhesión mas firme, pidiendo al que es fuente de todo bien, derrame sobre él sus luces y sus gracias para honra de Dios, alegría de la Santa Iglesia y consuelo del Vicario de Cristo en medio de sus tribulaciones.

Sevilla nueve de Mayo de mil novecientos tres

✠ Marcelo, Arzobispo de Sevilla

1 El destinatario real del Mensaje autógrafo del Arzobispo de Sevilla es el salesiano Esteban Trione (1856-1935), organizador del Congreso, como se desprende de la carta, que con fecha 11-5-1903 le dirige don Joaquín Bressán (1870-1937), director de la casa inspectorial, Sma. Trinidad de Sevilla: «Adjunto remito á V. un Mensaje de ad[h]esión del Sr. Arzobispo, principales Cooperadores y Cooperadoras y Salesianos de esta ciudad...» (ASC C 661 Cooperatori – Cong. Torino, 1903 – Adesioni: Sevilla Spagna).

6 Conocemos que «en Utrera... se fundó la primera Casa Salesiana española» el 16 de febrero de 1881. Cf nota 31 de Introd.

31 Y a la firma de don Marcelo siguen las firmas autógrafas de los «principales Cooperadores y Cooperadoras... de esta ciudad», que forman, ni más ni menos, el Comité de honor de Sevilla: de Señores, mons. Spinola y Maestre...; Juan M^a Romero, el duque Domingo de T'Serclaes, el marqués de Casa Ulloa, el marqués de Mornate, el conde de Ibarra, el conde de la Cortina, Javier Abaurrea, Pablo Benjumea; sac. José Camacho, cura de S. Andrés; Amando Castroviejo, Francisco de Casso, Ramón Ibarra, Manuel de la Calzada, sac. Juan Pérez Pastor; Juan Puig, can. Provisor D. Bartolomé Romero Gago, can. Magistral D. José Roca y Ponsa; Rafael Sánchez Arraiz, Manuel Sánchez Castro. –De Señoras, la duquesa Juana de T'Serclaes marquesa de Sanjuán, condesa de Casa Galindo, doña Trinidad Desmaissieres, Juana González de Alperiz, Guadalupe Ortiz, Isabel Villalón de Romero y Rosario Spinola y Maestre. A estas firmas se añade: «Por los Salesianos Sac. Joaquín Bressán» y una carta de la comunidad de «S. Benito de Calatrava», segunda casa salesiana de Sevilla.